

CRISTIAN DARÍO CASTRO URREGO

**Análisis de los
imaginarios
de la conflictividad
petrolera**

**El caso de la Unión Sindical Obrera
en Barrancabermeja (1951-1999)**

Universidad Externado de Colombia

Castro Urrego, Cristian Darío

Análisis de los imaginarios de la conflictividad petrolera : el caso de la Unión Sindical Obrera en Barrancabermeja (1951-1999) / Cristian Darío Castro Urrego. -- Bogotá : Universidad Externado de Colombia. 2020.

204 páginas : ilustraciones, gráficos ; 21 cm.

Incluye referencias bibliográficas (páginas 181-191)

ISBN: 9789587904314

1. Unión Sindical Obrera -- Barrancabermeja (Santander, Colombia) 2. Sindicatos de trabajadores petroleros -- Barrancabermeja (Santander, Colombia) 3. Sindicalismo -- Barrancabermeja (Santander, Colombia) 4. Industria del petróleo -- Barrancabermeja (Santander, Colombia) 5. Refinación del petróleo -- Barrancabermeja (Santander, Colombia) 6. Hidrocarburos -- Barrancabermeja (Santander, Colombia) I. Universidad Externado de Colombia III. Título

338.2728

SCDD 21

Catalogación en la fuente -- Universidad Externado de Colombia. Biblioteca EAP.
agosto de 2020

ISBN 978-958-790-431-4

© 2020, CRISTIAN DARÍO CASTRO URREGO

© 2020, UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA

Calle 12 n.º 1-17 este, Bogotá

Teléfono (57-1) 342 0288

publicaciones@uexternado.edu.co

www.uexternado.edu.co

Primera edición: noviembre de 2020

Diseño de cubierta: Departamento de Publicaciones

Asistencia editorial: Luz Adriana Gómez Gómez

Corrección de estilo: María José Díaz Granados M.

Composición: María Libia Rubiano

Impresión y encuadernación: Imageprinting Ltda.

Tiraje de 1 a 1.000 ejemplares

Impreso en Colombia

Printed in Colombia

Prohibida la reproducción o cita impresa o electrónica total o parcial de esta obra, sin autorización expresa y por escrito del Departamento de Publicaciones de la Universidad Externado de Colombia. Las opiniones expresadas en esta obra son responsabilidad del autor.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	11
--------------	----

PARTE 1. ASPECTOS TEÓRICOS

RECONSTRUCCIÓN DE LA INDAGACIÓN EN BÚSQUEDA DE UN ÁMBITO TEÓRICO DISCIPLINAR Y UNA UNIDAD DE ANÁLISIS	21
---	----

La unidad de análisis de los conflictos petroleros	21
--	----

En torno al enfoque teórico institucionalista	25
---	----

¿Conflictos petroleros como cocreadores de cambio institucional y viceversa?	30
---	----

TRES REFERENTES TEÓRICOS	33
--------------------------	----

Charles Tilly, la política del conflicto y los conflictos petroleros	33
---	----

Renán Vega Cantor, protesta petrolera y clases subalternas	48
--	----

James Mahoney y el institucionalismo histórico contemporáneo en ciencias sociales	52
--	----

PARTE 2. DISEÑO METODOLÓGICO

RUTA CRÍTICA	61
--------------	----

¿Por qué se escogió a Barrancabermeja como caso de estudio?	61
--	----

Proceso metodológico de categorización, levantamiento, sistematización, generación de datos, graficación y análisis de información	65
¿Cuál fue el proceso de análisis metodológico y sistemático del boletín <i>Frente Obrero</i> de la uso?	65

PARTE 3. DEMOSTRACIONES DE LA PERSISTENCIA DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS EN BARRANCABERMEJA

ARGUMENTOS SOBRE LA PERSISTENCIA, EL ORDEN Y LAS MENTALIDADES	75
Persistencia: impactos de la industria, ideologías políticas prevalentes y conflictos sin subsanar	81
Las motivaciones y la persistencia de los conflictos petroleros en el largo plazo	89
Ámbitos y motivos de persistencia de los conflictos petroleros entre 1951 y 1999	93
Ámbito laboral	93
Ámbito social	111
Ámbito ambiental	122

PARTE 4. IDENTIDADES DEL GOBIERNO NACIONAL EN EL MARCO DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS

CONTEXTOS DE PODER, IMAGINARIOS DE LA USO Y NATURALEZA DEL GOBIERNO EN LOS CONFLICTOS	135
Autoritarismo petrolero contra democracia y buen gobierno	149
Criminalización de la protesta social	157
Maridaje con empresas petroleras internacionales	163
Represión en momentos de contestación barrameja	167
Balance de la reacción del Gobierno nacional en los conflictos petroleros de Barrancabermeja	169

CONCLUSIONES	175
REFERENCIAS	181
ANEXO	193

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

FIGURAS

Figura 1. Evolución del número de motivaciones o razones causales de conflictos petroleros (1951-1999): Barrancabermeja	91
Figura 2. Número total de motivos o razones causales de conflictos petroleros (1951-1999): Barrancabermeja	92
Figura 3. Variación histórica de motivos o razones causales de conflictos petroleros de tipo laboral (1951-1999): Barrancabermeja	95
Figura 4. Número total de motivos o razones de conflictos petroleros de categorías laborales (1951-1999): Barrancabermeja	97
Figura 5. Conflicto redistributivo (1951-1999): Barrancabermeja	101
Figura 6. Incumplir pactos y violar la convención colectiva (1951-1999): Barrancabermeja	106
Figura 7. Crítica a la flexibilización laboral y a subcontratistas (1951-1999): Barrancabermeja	108
Figura 8. Obstáculos a la asociación y acción sindical (judicialización) (1951-1999): Barrancabermeja	111
Figura 9. Variación histórica de motivos o razones causales de los conflictos petroleros de tipo social (1951-1999): Barrancabermeja	112
Figura 10. Número total de motivos o razones causales de conflictos petroleros de categorías sociales (1951-1999): Barrancabermeja	114
Figura 11. Servicios médicos deficientes (1951-1999): Barrancabermeja	118

Figura 12. Préstamos y planes de vivienda a trabajadores (1951-1999): Barrancabermeja	119
Figura 13. Vida, integridad y libertades de trabajadores y sindicalistas (1951-1999): Barrancabermeja	120
Figura 14. Alto costo de vida (1951-1999): Barrancabermeja	122
Figura 15. Variación histórica de motivos o razones causales de conflictos petroleros de tipo ambiental (1951-1999): Barrancabermeja	123
Figura 16. Número de motivos o razones causales de conflictos petroleros de categorías ambientales (1951-1999): Barrancabermeja	124
Figura 17. Falta de manejo ambiental de pozos petroleros (1951-1999): Barrancabermeja	125
Figura 18. Contaminación de fuentes hídricas por acción de Ecopetrol (1951-1999): Barrancabermeja	125
Figura 19. Rol gubernamental nacional en los conflictos petroleros de Barrancabermeja (1951-1999)	143
Figura 20. Evolución histórica del rol del Gobierno nacional en los conflictos petroleros (1951-1999): Barrancabermeja	146
Figura 21. Perfil antidemocrático de la política petrolera (1951-1999): Barrancabermeja	150
Figura 22. Criminalización de la protesta social en Barrancabermeja (1951-1999)	158
Figura 23. Política petrolera de maridaje con extranjeros según el boletín <i>Frente Obrero</i> (1951-1999): Barrancabermeja	165
Figura 24. Represión contra sindicalistas y trabajadores en Barrancabermeja (1951-1999)	168
Figura 25. Gobierno nacional en Barrancabermeja: parcialización y mediación (1951-1999)	170
Figura 26. Reacción del Gobierno nacional ante los conflictos petroleros (1951-1999): Barrancabermeja	171

TABLAS

Tabla 1. Contestación social y motivaciones	51
Tabla 2. Imaginario ideológico del sindicato de la uso en los conflictos petroleros	85

INTRODUCCIÓN

Un volumen importante de publicaciones académicas, libros de investigación, revistas especializadas, documentales, videos y hasta novelas han abordado los orígenes, fundamentos y pormenores de la producción petrolera mundial.

El petróleo es un recurso que ha corrido paralelo a procesos de explosión demográfica, de industrialización, de expansión del capital y de urbanización, sobre todo desde el modelo de producción fordista acaecido a principios del siglo xx en Estados Unidos y exportado a todas las naciones del orbe.

Unido a lo anterior, ha quedado claro que a lo largo del siglo xx los países se han disputado el control de los recursos petroleros con el fin de movilizar grandes recursos económicos de grupos corporativos, de expandir el régimen de producción capitalista, de abastecer de combustible y energía a las ciudades cada vez más dependientes de los hidrocarburos y para robustecer el poder geopolítico de algunos países por medio de las guerras, las cuales son sumamente demandantes de recursos naturales no renovables.

Por su parte, Colombia ha sido un país periférico en materia petrolera y no ha sido un jugador principal en las ligas mundiales del control de los hidrocarburos, debido a que sus reservas petroleras y capacidades industriales no han sido comparables con las de países como Noruega, Venezuela, Estados Unidos, Arabia Saudita, Rusia, Irán o Canadá.

A pesar de lo anterior, la economía colombiana ha transitado históricamente de la dependencia de su producción

cafetera y otros productos del agro, a una muy alta dependencia de los ingresos fiscales derivados del petróleo, el gas, el carbón y el ferróníquel, entre otros.

Según la Unidad de Planeación Minero Energética (UPME) (2015), la economía colombiana ha tenido

... la gran capacidad de atracción de capitales y su vocación exportadora hace que la balanza externa del país dependa del comportamiento de la actividad (petrolera), al tiempo que el petróleo presenta una fuerte contribución a las cuentas fiscales, a través de los impuestos y la transferencia de los dividendos de *ECOPETROL S.A.*, los cuales han representado un aumento de la dependencia fiscal de la evolución del sector. (p. 8)

A cifras actuales, según Acosta (2018), del total de las exportaciones colombianas, el 55 % correspondía al sector del petróleo. De esta manera, el petróleo ha generado los mayores ingresos por concepto de regalías a la nación, a los municipios productores y al resto de los entes territoriales. Las regalías

... entre 2009 y agosto de 2018 se aproximaron a los \$60 billones, las cuales se han constituido en la principal fuente de financiación de proyectos de inversión (48,2 %) a través del Sistema General de Regalías. [...] Según la Agencia Nacional de Hidrocarburos, entre 2007 y 2016 los ingresos del Estado por concepto de la renta petrolera ascendieron a los \$198 billones. (Acosta, 2018, párr. 8)

Dentro de la creciente dependencia de los hidrocarburos, es importante mencionar que los proyectos de la industria petrolera, especialmente en América Latina, han estado eclipsados por un conjunto de conflictos sociales, laborales, ambientales y políticos ligados a la convergencia de territorios de producción hidrocarburífera con territorios donde hay asentamientos humanos.

Filosóficamente, el conflicto se expresa como “una contraposición o la incompatibilidad entre varios objetivos e intereses en pugna dentro de un sistema” (Varea *et al.*, 1995b, 93-94, en Fontaine, 2003, p. 27), lo cual nos hace pensar que estudiar dichas contraposiciones permite al conjunto de investigadores sobre el petróleo y a otros públicos tener una línea de trabajo muy interesante basada en comprender los fenómenos sociales por medio de una vertiente o disciplina de las Ciencias Sociales llamada conflictología.

En términos generales, la conflictología, y en especial los conflictos petroleros, pueden estar causados por cálculos o estrategias geopolíticas, por serios obstáculos al desarrollo dentro de un país (Hirschman, 1967), por la disputa armada por los recursos naturales en el marco de guerras civiles (Collier, 2006), o también por contradicciones del modelo de producción extractivista, por asimetrías del poder de los actores ligados al mundo petrolero y por la falta de participación de la sociedad civil en el diseño e implementación de las políticas petroleras (Castro, 2020).

Desde el punto de vista del caso colombiano, los conflictos

... resultan de los efectos negativos de la centralización política (Santana 1983; Leal 1991); del incumplimiento de pactos (Archila 2003); de políticas basadas en la exclusión de grupos enteros como portadores de derechos (Ramírez 2002); de la ineficiencia de los mecanismos de representación (Urrutia 1966); de actores contestatarios que impugnan las condiciones de dependencia, de pobreza y de subdesarrollo que deterioran su bienestar socioeconómico (Gilhodes 1970; Pécaut 1982; Zamosc 1989, y Prebish 1949). (Velasco, 2006)

En gran parte de los proyectos hidrocarburíferos desarrollados en territorio colombiano, ha habido un conjunto de pobladores que usan la protesta y el conflicto para hacerse escuchar; asimismo, la historia nos muestra que a lo largo del siglo xx hubo reclamantes de derechos y de todo un

conjunto de reivindicaciones que señalaban los impactos negativos que la industria petrolera ha generado sobre el territorio, las poblaciones y el medio ambiente.

La principal teoría que estudia los efectos negativos de la industria hidrocarburífera es la llamada “Maldición de los recursos naturales” o la “Paradoja de la abundancia”, la cual explica que la abundancia de los países en materia petrolera no garantiza el desarrollo de su población y, en términos generales, puede producir más pobreza y conflictos que crecimiento económico.

Al respecto, cabe mencionar que intelectuales como Jeffrey Sachs

... intentaron demostrar que los países ricos en recursos naturales crecían menos en el largo plazo. [... Además], ha habido muchos otros teóricos de la “maldición” de los recursos naturales que consideran que los países con riquezas naturales acaban por desarrollar culturas rentistas, instituciones débiles e incluso conflictos internos (vg. Paul Collier) que a la postre conducen a la miseria. (Perry, 2009, párr. 3)

La “Maldición de los recursos” también adquiere un alto valor explicativo si consideramos las condiciones estructurales de la producción petrolera que, por lo general, no generan gran cantidad de empleos o fuentes de trabajo directas en dicha industria.

De hecho, el sector petrolero es “intensivo en capital y, por las características de esa actividad productiva, es difícil sustituir este capital por trabajo. Los procesos de perforación, extracción y refinación requieren de maquinaria de gran envergadura y costo, mientras que necesitan una inversión relativamente pequeña en fuerza laboral” (UPME, 2015, p. 10).

Lo anterior crea animadversión social o un declive en las expectativas de la población local donde opera la industria y, por ende, tienden a aparecer conflictos locales que dan cuenta de una falta de oportunidades para los pobladores

en materia de contratación de mano de obra. De tal manera que surgen conflictos redistributivos o ligados a disparidades de ingresos, donde suele convivir una gran opulencia industrial con una gran pobreza social en campos petroleros y municipios colindantes a proyectos de hidrocarburos.

Según Perry (2009), a pesar del fuerte posicionamiento de dicha teoría, se pueden observar también casos exitosos que

... han sido capaces de construir instituciones sólidas, tanto sectoriales (petroleras, mineras o agrícolas) como fiscales y monetarias, que han permitido captar las rentas de la explotación y utilizarlas productivamente [...] Los países que dependen de las rentas de los recursos naturales son más prósperos en la medida en que sus instituciones sean sólidas. [No obstante], Colombia no ha hecho lo suficiente para convertirse en un país rico con base en un uso juicioso de su gran riqueza natural. (párrs. 9 y 10)

En ese contexto, municipios emblemáticos en materia petrolera, como Barrancabermeja, no han sido la excepción a la regla del fenómeno de la maldición de los recursos naturales, pues desde el origen mismo de la industria petrolera en Colombia, ocurrido en los primeros años del siglo xx con las concesiones De Mares (Magdalena Medio) y Barco (Catatumbo), Barrancabermeja ha sido un municipio de muchas carencias económicas, de abruptas transiciones demográficas y de conflictos de todo tipo, así como también de irrupción de actores que incrementaron la dependencia del municipio a los hidrocarburos, especialmente con multinacionales como la Tropical Oil Company, empresas como Ecopetrol y la refinería de Barrancabermeja.

Es importante mencionar en este punto, que los conflictos en Barrancabermeja tuvieron varios motivos, entre otros, la sociedad civil barrameja luchó por “la búsqueda de mejorar las condiciones de trabajo y la remuneración, acceder a los servicios públicos domiciliarios, denunciar violaciones de

los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario y por solidaridad” (Barrios, 2012, p. 5).

De esta manera, con el ánimo de conocer más estos temas, el libro que presentamos a ustedes se enfoca precisamente en el municipio de Barrancabermeja para hacer una reflexión académica detallada acerca de los motivos que subyacen a la ocurrencia de conflictos laborales, sociales, ambientales y gubernamentales ligados a la industria del petróleo desde 1951 hasta 1999.

El libro está dirigido especialmente a jóvenes estudiantes, profesores, sindicatos, trabajadores de la industria, empresarios petroleros, centros de investigación en ciencias sociales, funcionarios públicos interesados en el sector de hidrocarburos y población en general, que quieran explorar estudios sobre conflictos sociales en el contexto de vida y de las dinámicas de los municipios petroleros colombianos, lo cual se justifica en la necesidad de conocer de primera mano la perspectiva sindical sobre los conflictos petroleros y los marcos analíticos que están presentes en las narraciones de los trabajadores del sector de los hidrocarburos del municipio de Barrancabermeja.

Esta justificación se hace más patente debido a que, con el paso de los años, la visión y las preocupaciones del sindicalismo petrolero en Colombia se han hecho menos visibles en los medios de comunicación y en estudios académicos, lo cual nos parece cuando menos injusto dado que el rol que ha jugado dicho sindicalismo en el logro de conquistas sociales y laborales es muy importante y, como tal, es un actor relevante del acontecer nacional y es un caso de estudio a todas luces interesante, con lo que hacemos eco de sus perspectivas para conocer una parte crucial del mundo petrolero colombiano.

Para llevar a cabo este propósito pondremos a su disposición algunos elementos de análisis que constituyen la perspectiva de la Unión Sindical Obrera (USO) sobre los conflictos vividos en el mundo petrolero de Barrancaber-

meja durante la segunda parte del siglo xx, a partir de una revisión de los archivos primarios del boletín *Frente Obrero* que residen en la Corporación Aury Sará Marrugo con sede en Bogotá.

Este libro puede interesarle al público mencionado en la medida en que constituye una exploración inédita del mundo sindical petrolero y porque reconstruye el pensamiento de la USO sobre los conflictos petroleros en un periodo de tiempo largo y con un nivel de detalle significativo en la presentación de tendencias, magnitudes y cifras importantes que soportan el análisis del archivo primario.

Unido a lo anterior, este esfuerzo analítico puede interesar en la medida en que se emplean categorías y un marco teórico que consideramos apropiado para comprender una parte importante de la perspectiva “no oficial” de Barrancabermeja, e indirectamente, las posiciones que asumió el Gobierno nacional frente a los conflictos vividos en la segunda mitad del siglo xx.

Además de lo anterior, se abordarán elementos fundamentales de las características de la relación que guardó el Gobierno en el marco de los conflictos petroleros de Barrancabermeja, en sintonía con aspectos de contexto, sistematizaciones de alusiones a tipos de conflicto frecuentemente usadas en el boletín *Frente Obrero* de la USO y explicaciones derivadas de resultados numéricos creados sobre la interpretación de los archivos primarios en mención.

La pregunta orientadora de este libro es: *¿cuáles fueron los principales factores de persistencia de conflictos petroleros en Barrancabermeja a la luz de las motivaciones y los imaginarios de la Unión Sindical Obrera (uso) entre 1951 y 1999?*

Para responder a esta pregunta, el libro se desarrolla en cuatro partes, partiendo de planteamientos teóricos que abordan un ámbito disciplinar propicio para explicar fenómenos de persistencia en ciencias sociales. Para tal efecto tomaremos puntos de referencia analíticos de Charles Tilly, Renán Vega Cantor, James Mahoney y Anthony Bebbington.

En un segundo término, abordaremos aspectos metodológicos que explican cuál fue el proceso de análisis del boletín *Frente Obrero* de la USO, haciendo hincapié en la categorización, el levantamiento, la sistematización, la generación de datos, la graficación y el análisis de información.

En la tercera parte desarrollaremos los argumentos y las demostraciones de los factores de persistencia de los conflictos petroleros en Barrancabermeja, a la luz de las motivaciones y los imaginarios planteados en las narrativas del boletín *Frente Obrero*. Específicamente, desarrollaremos y graficaremos en esta parte las frecuencias de mención de los conflictos petroleros expresados a partir de los ámbitos laboral, social y ambiental.

En la cuarta y última parte del libro analizaremos las identidades del Gobierno nacional en el marco de los conflictos petroleros, con énfasis en aquellos aspectos fundamentales que demuestran las características de su relación con los conflictos del mundo petrolero barramejo.

Finalmente, concluiremos con unos hallazgos derivados del análisis planteado.

PARTE 1. ASPECTOS TEÓRICOS

RECONSTRUCCIÓN DE LA INDAGACIÓN EN BÚSQUEDA DE UN ÁMBITO TEÓRICO DISCIPLINAR Y UNA UNIDAD DE ANÁLISIS

LA UNIDAD DE ANÁLISIS DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS

Para el desarrollo de este libro se empleó el enfoque teórico del institucionalismo histórico, el cual busca analizar dinámicas del poder y fenómenos sociales complejos mediante observaciones de largo plazo y a partir de inferencias causales, dentro de lo cual se suele usar un conjunto significativo de datos para determinar los cambios y las tendencias de ciertas instituciones políticas y su impacto en la sociedad a lo largo de un periodo de tiempo.

Para hacernos una idea del alcance práctico del institucionalismo histórico¹ podemos afirmar que este enfoque teórico ha

1 Ejemplos prácticos de estudios realizados en el marco del institucionalismo histórico son: “El trabajo de Stephen Skowronek, *The Politics Presidents Make* (1997), revela ciclos recurrentes en la naturaleza y éxito del liderazgo presidencial a través de la historia de los Estados Unidos. Otro estudio de largo plazo en la política americana, *Gaining Access: Congress and the Farm Lobby, 1919-1981* (1991), de John Mark Hansen, desarrolla un modelo de interacción entre grupos de interés y el gobierno con el objetivo de explicar la emergencia, persistencia y eclipse final de la influencia nacional de las asociaciones rurales nacionales. Peter A. Hall, en su libro de 1986, *Governing the Economy: The Politics of State Intervention in Britain and France*, explica como las instituciones y organizaciones se intersectan para dar forma no solo a las políticas gubernamentales sino también a las estrategias y alianzas de los grupos de

... acumulado un conocimiento bastante amplio [...] respecto de cuestiones tan importantes como: las transiciones a la democracia, el surgimiento y caída de regímenes autoritarios, la intersección entre la política doméstica y la internacional, los orígenes y el desarrollo de los Estados de bienestar, las identidades sociales en política, las raíces y desarrollo de los regímenes económicos, y las causas y consecuencias de los movimientos sociales y revoluciones. (Pierson y Skocpol, 2008, párr. 5)

Desde el punto de vista teórico, en este libro no nos detenemos a estudiar en detalle conceptos, estructuras, métodos y restricciones planteadas por economistas institucionalistas como Douglass North (1993), basadas en concebir las instituciones como reglas de juego formales e informales (p. 3), sino que nos detenemos en el estudio de aquellas motivaciones humanas nacidas en la mente de actores políticos y sociales con el fin de establecer la identidad de dichos actores y cómo caracterizan las relaciones de ciertas instituciones gubernamentales con la sociedad civil.

En razón de lo anterior, nos apartamos de enfoques netamente económicos y más bien pasamos al terreno de cómo las inferencias causales y las dinámicas de conflicto, presentes en un determinado país o región, pueden decirnos algo importante de la vida social.

Concretamente, el institucionalismo histórico toma un lugar explicativo potente de los factores de persistencia de los conflictos petroleros para casos como el de Barrancabermeja, al analizar las causas de cómo emergen las tensiones entre instituciones del Estado, empresas petroleras (Ecopetrol) y

interés e intelectuales. [Además], *Shaping the Political Arena: Critical Junctures, the Labor Movement, and Regime Dynamics in Latin America*, escrito por Ruth Berins Collier y David Collier (1991) y *Birth of the Leviathan: Building States and Regimes in Early Modern Europe*, por Thomas Ertman (1997), explican las dinámicas de los regímenes y la variedad de formaciones de los Estados nacionales modernos" (PIERSON y SKOCPOL, 2008, párrs. 3 y 4).

los movimientos sociales de Barrancabermeja, en los que la USO jugó un papel de liderazgo importante.

Derivado de lo anterior, el concepto de conflictividad petrolera fue ganando preponderancia como unidad de análisis de este libro sobre Barrancabermeja, bajo la premisa de que el conflicto ocupa un lugar fundamental en los estudios políticos colombianos, sobre todo, los que se enfocan en usar las ciencias sociales y la teoría de las instituciones como marcos teóricos de referencia.

Ahondando conceptualmente en la unidad de análisis, el presente libro empezó a gravitar en la definición de los conflictos petroleros como formas de expresión de los movimientos sociales y políticos en donde hay “una contraposición o la incompatibilidad entre varios objetivos e intereses en pugna dentro de un sistema” (Varea *et al.*, 1995 b, pp. 93-94, en Fontaine, 2003, p. 27).

Luego, entonces, esa idea de la contraposición o dialéctica de intereses dentro del sistema político y social permitió reflexionar acerca de la tradición de los estudios sobre conflicto en América Latina y en Colombia al utilizar el enfoque teórico institucionalista, como uno de los referentes para comprender la convulsionada realidad social y política del sector extractivo, fijando como meta entender la dialéctica o confrontación de visiones, intereses y mentalidades de diversos actores inmersos en procesos de modernización como el que introdujo el mundo del petróleo en Colombia.

En ese sentido, el conflicto visto desde la irrupción y consolidación de la moderna industria petrolera permitió llevar la reflexión de esa dialéctica en un municipio emblemático como Barrancabermeja durante buena parte del siglo xx.

En ese orden de ideas, Barrancabermeja es un caso que permite comprender las expresiones variadas y genuinas de la unidad de análisis de los conflictos petroleros en Colombia, y entrar a ser parte activa de los estudios sociales del país suramericano, para dar alcance a la dinámica de las instituciones inmersas en dichos conflictos, específicamente

a partir de considerar el rol del Gobierno nacional en los conflictos petroleros barramejos.

Para dar cuenta del alcance conceptual de los conflictos petroleros como unidad de análisis, traemos a cuento las definiciones de Fontaine (2003), quien afirma que “la sociología clásica suponía dos niveles de conflicto: el uno, con un fuerte acento particularista, que se interesaba por los conflictos de grupos o de individuos; el otro, más bien político, que se interesaba por los conflictos colectivos” (p. 23). En tal sentido, este libro aborda preponderantemente los conflictos petroleros desde la segunda perspectiva en mención, es decir, la político-colectiva.

Conceptualmente, para el presente libro fue iluminadora la información de la *Base de datos de luchas sociales* del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP), de la cual aprendimos que un conflicto de tipo laboral o social apela a la “percepción que los actores tienen en torno a las causas del conflicto [...] en una modalidad de ejercicio de la acción social colectiva” (2017).

A raíz de esta concepción, las causas de los conflictos se convirtieron en el terreno más concreto para abordar este libro por su valor explicativo de la contestación social, por ser un vector de análisis muy importante de las luchas sociales en Colombia (Archila, 2003), y por ser un factor explicativo de las institucionales del país.

A renglón seguido, aunque resultó muy importante explorar la epistemología del concepto del conflicto a la luz de las corrientes teóricas en boga en los ámbitos disciplinares de la economía y las relaciones internacionales, la centralidad de lo político en el institucionalismo histórico permitió observaciones amplias y pertinentes sobre las relaciones de los conflictos con el entramado social y político del mundo petrolero barramejo.

EN TORNO AL ENFOQUE TEÓRICO INSTITUCIONALISTA

La llegada al enfoque teórico del institucionalismo histórico fue un proceso pendular en este libro, que pasó de ser una intuición académica a ser un referente de indagación sólido a lo largo de la construcción del documento.

Es importante mencionar que para comprender el lugar que ocupaba el institucionalismo histórico dentro de los estudios sobre el conflicto, se hizo una lectura preliminar de textos clásicos de la vertiente norteamericana de la economía institucional, como por ejemplo T. Veblen.

Derivado del libro de Veblen (1944), la *Teoría de la clase ociosa*, nos permitimos pensar en las instituciones como sistemas abiertos de relaciones en conflicto entre la clase burguesa y la clase trabajadora emergente de la sociedad industrial, donde el Gobierno no jugaba un rol de mediador en dicho conflicto, sino que era un espectador más del sistema productivo. Luego entonces, las relaciones de transición a la modernidad eran caracterizadas por instituciones con autoridad gubernamental difusas o ausentes, y con organizaciones sociales en las que se apreciaban diversas formas de explotación sociolaboral.

Veblen nos enseñó que este conflicto de la sociedad industrial se enmarca dentro de instituciones multifacéticas que nacen preponderantemente de tendencias del comportamiento ligadas al consumismo, la imitación, la actitud o hazaña depredadora, el derroche y la cultura esnobista de finales del siglo XIX. Lo interesante es que el estudio de Veblen nos permite comprender en qué condiciones entra el mundo obrero al siglo XX y cómo nace posteriormente la rebeldía de dicho movimiento influido por la ideología socialista.

Además de Veblen, nuestra búsqueda se basó en fundamentos teóricos sobre el conflicto en un sentido amplio y las tensiones inherentes al proceso de industrialización para comprender el rol de grupos humanos en la órbita del

mundo petrolero. En tal sentido, revisamos la literatura de J. Galtung y Erich Fromm.

De este último autor tomamos como caja de resonancia la obra titulada *El miedo a la libertad*, libro que permitió poner en perspectiva los efectos de la industrialización sobre la autonomía como uno de los referentes fundamentales de la crítica a la sociedad moderna, y, sobre todo, un excelso mar de discusiones en torno a los límites reales y ataques contra la libertad humana. De hecho, las doctrinas más liberales, como la de Fromm, critican la gran industria y sus efectos sobre la psicología del “individuo en (el) papel que le tocaría desempeñar en el moderno sistema industrial” (1947, p. 121).

Además, para llegar a un mayor nivel de detalle en los vasos comunicantes existentes entre otras disciplinas y el institucionalismo histórico, nos centramos en comprender primero las “olas” de institucionalismo moderno que llegan hasta nuestros días con los aportes de la economía neoinstitucional de D. North (1993) y los estudios económicos de la relación entre instituciones y prosperidad de Acemoglu y Robinson (2012).

Unido a lo anterior, se hicieron presentes en la búsqueda de este libro, autores importantes que han escrito sobre institucionalismo histórico dentro de las ciencias políticas y la sociología, como es el caso de los profesores de las universidades de Berkeley y Harvard, Paul Pierson y Theda Skocpol (2002, p. 208) respectivamente, y James Mahoney de Northwestern University, D. Rueschemeyer y Kathleen Thelen de la corriente más prolífica y reciente de estudios metodológicos y empíricos sobre el análisis del cambio institucional, la política comparada y el institucionalismo histórico².

2 Otros referentes internacionales importantes del institucionalismo histórico son: Levitski y Way; Falletti y Fioretos; Barrenechea, Blyth, Helgadottir y Kring; Conran y Thelen.

Y para análisis empíricos del institucionalismo histórico ligado a movimientos sociales, exploramos por ejemplo a: “Goldstone (1991), Goodwin (2001), McAdam (1982), McAdam, Tarrow, y Tilly (2001), Skocpol (1979), Tarrow (1998) y Wickham-Crowley (1992)” (Pierson y Skocpol, 2002, p. 694).

También cabe enunciar los trabajos fundamentales previos a las corrientes mencionadas como, por ejemplo, los escritos sobre institucionalismo histórico de Gourevitch (1986) y Katzenstein (1985) (citados en Thelen y Conran, 2016, p. 4).

Los institucionalistas históricos analizan las configuraciones organizacionales mientras otros observan escenarios particulares aislados; ponen atención en coyunturas críticas y procesos de largo plazo, mientras que otros solamente consideran porciones de tiempo de corto plazo. De este modo, al aproximarse a cuestiones importantes, los institucionalistas históricos hacen visibles y comprensibles contextos más amplios y procesos que interactúan, dan forma y reforman los Estados, la política y el diseño de la política pública. (Pierson y Skocpol, 2002, p. 693)

Posteriormente, fue muy importante revisar los elementos analíticos de los investigadores Thelen y Conran (2016) para el tema de cambio institucional con el fin de acoger teórica y metodológicamente los estudios del institucionalismo histórico.

En tal sentido, apelando a lo que pretende este libro sobre conflictos petroleros, el hecho de abordar factores analíticos como la contestación social, las motivaciones de los actores y las identidades de las instituciones en un *corpus* investigativo integrador, es una misión posible y, más aún, deseable.

Originalmente, el institucionalismo histórico se enfocaba en las instituciones como variables independientes, favoreciendo un modo de análisis estático. Las instituciones eran reglas relativamente fijas en la problematización (de las investigaciones), mientras que el cambio llegaba a través de “coyunturas

críticas” periódicas. [...] Más recientemente, los institucionalistas históricos han dirigido su atención a la dinámica de la evolución institucional a través de la contestación política y el cambio contextual. Esto ha permitido la identificación de procesos previamente descuidados de cambio institucional incremental y endógeno. (Thelen y Conran, 2016, p. 1)

Además, en el presente libro tomamos como referentes teóricos la sociología de M. Weber (2007, 2014), la filosofía de G.W.F. Hegel (2004) y el análisis histórico de Eric Hobsbawm (1995, 1997, 2014) y Renan Vega (2002, 2008) para identificar el lugar que ocupaba el conflicto en estudios académicos de tensión entre el Estado y la sociedad. Para el profesor Hobsbawm, el propósito de analizar periodos de tiempos largos es “comprender y explicar por qué los acontecimientos ocurrieron de esa forma y qué nexo existe entre ellos” (1995, p. 13).

Además, esta búsqueda de referentes se nutrió específicamente de los aportes teóricos y metodológicos de la *Introducción general y especial a las Lecciones sobre la Filosofía de la Historia universal* de Hegel para dar cuenta de cómo abordar las múltiples fases de la historia a partir de la dialéctica y la importancia del conflicto en las ciencias sociales.

La anterior búsqueda arrojó como resultado que las fuentes teóricas de Hegel, Weber, Hobsbawm y Vega eran aportes válidos más desde la perspectiva metodológica que desde el ámbito disciplinar.

Además, no sobra decir que nos interesamos particularmente en los elementos teóricos acerca de la “explotación” en contextos sociales, laborales e industriales analizados de manera prodigiosa por la sociología de M. Weber y la economía de K. Marx.

En todo caso, el fenómeno de explotación se constituyó en un marco de análisis muy eficaz para determinar la gran mayoría de causas de los conflictos humanos, y más específicamente de los conflictos en el mundo petrolero de Barrancabermeja.

Por tanto, las teorías sobre la contestación social en dicho municipio se explican en gran medida por ese fenómeno de explotación, que muy hábilmente se convirtió en un tema político a lo largo del siglo xx para los actores que criticaban las condiciones dentro del ámbito petrolero, y facilitaron el entendimiento de cómo se hacía la promoción de determinadas ideologías³ a raíz del contacto activo de grupos sociales con la teoría política marxista y socialista.

Por su parte, el institucionalismo histórico nos permitió abrir caminos hacia otras escuelas teóricas más aplicadas a estudios empíricos relacionados con aspectos como petróleo y desarrollo, como por ejemplo, la vertiente de pensadores centrados en la preocupación sobre la “maldición de los recursos naturales” o la “paradoja de abundancia”, la cual versa sobre la importancia de realizar estudios de largo aliento basados en pruebas empíricas y rigurosas observaciones académicas como las de Paul Collier, Sachs, Warner, Guillermo Perry y Mauricio Olivera.

Según Benavides (2013), los teóricos de la “maldición de los recursos” agrupan pensadores que:

... asocian la especialización (en los recursos naturales no renovables) con una gran inestabilidad política y mayor número de conflictos, y que afectan negativamente al crecimiento

3 Nos referimos aquí al concepto de ideología como aquella forma de expresión del pensamiento que apela a un determinado cuerpo doctrinal o de teorías políticas, por ejemplo: ideología marxista, ideología patriótica, ideología liberal, ideología conservadora, ideología nacionalista, entre otras. También se puede decir que la ideología es un sistema de creencias en el que los actores políticos y sociales toman partido al defender ciertos valores y principios. La ideología es una forma de ver el mundo. Según Sartori (2012), la ideología implica una separación entre la ideología en el saber (teoría del conocimiento) y la ideología en la acción, la última es de carácter político y remite a un análisis funcional del término (p. 115). Este último tipo de ideología es al que apelamos a lo largo del presente libro.

Según el *Diccionario de la lengua española*, ideología es el “Conjunto de ideas fundamentales que caracteriza el pensamiento de una persona, colectividad o época, de un movimiento cultural, religioso o político” (RAE, 2019).

económico; entre ellos cabe citar los (estudios) de Mansoorian (1991), Collier, Hoeffler y Rohner (2004) y Fearon (2005). En esta misma línea, Bjorvanth, Farzanegan y Schneider (2012) [...] concluyen que el fraccionamiento del poder político es el factor que influye negativamente a la hora de que las economías puedan beneficiarse de su riqueza petrolera. (Benavides, 2013)

Los vasos comunicantes de los teóricos enunciados con el caso colombiano son elocuentes, permiten observar un aparato crítico que usa los conflictos petroleros para comprender la vida de Barrancabermeja y son importantes para el análisis de este libro.

¿CONFLICTOS PETROLEROS COMO COCREADORES DE CAMBIO INSTITUCIONAL Y VICEVERSA?

En el esfuerzo de contar el camino adelantado en la búsqueda de referentes teóricos, los vasos comunicantes entre conflictos e instituciones son un ámbito muy importante de análisis y de orientación teórica.

La relación de los conflictos sociales en la industria extractiva con las instituciones como factores mutuamente transformadores es reciente en los estudios sociales y en la economía del desarrollo (Bebbington, 2012).

Para Bebbington (2012) resulta inquietante tanto el rol que pueden jugar los conflictos socioambientales en el diseño institucional como los escenarios donde es posible lograr “buenas” regulaciones del sector extractivo en una relación de doble vía entre conflictos e instituciones. Estas situaciones parten del supuesto de observar patrones de conflictos y roles de actores dentro del Estado, el mercado y la sociedad civil (p. 68).

En esa línea argumental hacemos eco de ese nuevo esfuerzo intelectual partiendo de la premisa de que los conflictos y las instituciones han coexistido como factores de constante y mutua construcción, sobre todo en los estudios

de las Ciencias Sociales en Colombia, que han estado interesados en la relación del conflicto armado y la seguridad y la defensa, pero cuya relación no se ha hecho tan visible en los estudios del sector extractivista.

Además, la continuación de ese esfuerzo por entender la relación entre los conflictos petroleros y los cambios institucionales en el sector extractivo es un giro particular que este libro aporta a las ciencias políticas, enfocándonos en cómo demostrar algunos factores interesantes de persistencia de dichos conflictos en Barrancabermeja.

A la luz de los argumentos y las evidencias que arroja el estudio de los conflictos petroleros en Barrancabermeja, se puede decir que la persistencia de los conflictos en ese municipio influyó en el cambio de las instituciones petroleras nacionales de manera determinante en una sola ocasión, bajo la época de la reversión de la Concesión de Mares y la subsiguiente creación de Ecopetrol.

Este hecho no es menor; efectivamente, podría decirse que es único en la historia de la mutua creación de instituciones y conflictos petroleros en el siglo xx pues, a la sazón de las indagaciones que desarrollamos, fue regla general la desconexión de los conflictos petroleros con la creación de cambios institucionales. Por el contrario, sí fue muy clara la influencia de las reglas institucionales de la política petrolera como motores determinantes de ocurrencia de los conflictos petroleros barramejos.

A pesar del anterior desbalance, se demuestra aquí un hecho histórico fundamental y es que tanto los cambios en las reglas de juego institucionales de la política petrolera como la conflictividad manifiesta en protestas lograron ser productores de la identidad en los movimientos sociales de Barrancabermeja.

De esta manera, la persistencia de los conflictos sociales, ambientales y laborales en Barrancabermeja fue motor residual del cambio institucional de Bogotá, pero dichos conflictos fueron condiciones fundamentales de creación de

los imaginarios en actores determinantes de la conflictividad petrolera, como lo fue la USO.

En tal sentido, si apelamos a la historia del siglo xx, *la dinámica de los conflictos petroleros trabajó más en torno a la construcción de identidad en los movimientos sociales* que en torno a rupturas institucionales de una política petrolera que sistemáticamente dejaron a la USO y a otros sectores sociales como actores espectadores, a excepción del momento que influyó en la creación de Ecopetrol.

Los referentes teóricos institucionalistas suelen explicar la conflictividad como un factor que moldea los actores dentro de un sistema y lo hace en medio de “un período determinado, producto de situaciones complejas y de conflictos que con el transcurso del tiempo no han logrado resolverse en lo estructural, y por consiguiente se arraigan, dinamizan y retroalimentan nuevos conflictos” (OEA y PNUD, 2013, en PNUD y ANH, 2016, p. 11).

Además, los conflictos son de limitado alcance en la cocreación de instituciones porque los gobiernos suelen imponer y no concertar las reglas de juego, sobre todo para el caso extractivo, y, además, los conflictos petroleros cuentan con cierta autonomía por la misma decisión de los actores petroleros de activarlos o menguarlos; al fin y al cabo, son las organizaciones sociales y políticas las que deciden cómo inicia un conflicto petrolero, pero no saben cuándo ni cómo acaban.

Por tanto, los actores mencionados son promotores de conflictos que se mantienen abiertos por largos periodos históricos porque no logran una solución definitiva y porque, en ocasiones, las instituciones creadas no son lo suficientemente eficaces para dar trámite a los conflictos.

Finalmente, el institucionalismo histórico sirve para crear puentes de análisis muy importantes entre instituciones y conflictos, a fin de comprender las tensiones entre gobiernos y movimientos sociales y para auscultar razones de fondo de las causas de fenómenos que persisten en el tiempo, como el caso de los conflictos petroleros en Barrancabermeja.

TRES REFERENTES TEÓRICOS

CHARLES TILLY, LA POLÍTICA DEL CONFLICTO
Y LOS CONFLICTOS PETROLEROS

Este libro sobre la persistencia de conflictos, específicamente asociados a la industria extractiva del petróleo, se centra en el institucionalismo histórico, donde los aportes teóricos de Charles Tilly son fundamentales.

Tilly expresa con solidez argumentaciones históricas sobre un doble fenómeno: primero, la consolidación histórica del Estado-nación a partir del uso de la coerción y el capital, y, segundo, el efecto de las tensiones y protestas sociales sobre dicha consolidación. De tal suerte que los conflictos, las protestas y las tensiones sociales ocurridas durante ese proceso político de consolidación del Estado-nación, se moldean mutuamente.

Así las cosas, podemos inferir que el conflicto visto por Tilly, además de dar cuenta de cómo se reivindican intereses de grupos sociales a través de la contestación, también constata el cambio gradual de las instituciones gobernantes al relacionarse con dichos fenómenos de protesta.

Sin embargo, para Tilly hay aspectos centrales en su análisis como la guerra entre grupos de poder, la coerción, el control del capital y la protesta que a la postre buscan dar estabilidad e identidad al Estado-nación y son, según Tilly, elementos que dan forma históricamente a un tipo

de Estado que es superior a otras formas de organización política. Pero también la acción Estatal se relaciona con los movimientos sociales creando sus propios conflictos por acción u omisión, por fuerza o por debilidad.

Tilly analiza la consolidación del Estado-nación en el marco de conflictos, y lo hace como los institucionalistas suelen hacerlo, es decir, con observación de largo plazo. Pero no es el único, por ejemplo, Paul Pierson y Theda Skocpol (2008) expresan la profundidad del pensamiento de institucionalistas como Tilly en los siguientes términos:

Los institucionalistas históricos abordan cuestiones amplias, sustantivas, que son inherentemente de interés para públicos diversos, así como para otros intelectuales. Para desarrollar argumentos explicativos sobre resultados importantes o enigmas, los institucionalistas históricos toman en serio al tiempo, especificando secuencias y rastreando transformaciones y procesos de escala y temporalidad variables. Los institucionalistas históricos, asimismo, analizan contextos macro y formulan hipótesis sobre los efectos combinados de instituciones y procesos, en vez de examinar una sola institución o proceso por vez. (parr. 8)

Específicamente, en el libro *Politique du conflit*, Tilly y Tarrow dedican su esfuerzo inicial a explicar el origen histórico de las reivindicaciones y algo que denominan: las emancipaciones políticas (2015, p. 21).

Esta fuente es vital para este libro pues dio luces sobre cómo históricamente los adversarios crean conflictos al buscar imponer una agenda o programa político a su contraparte, lo que en términos prácticos sucede en los relatos de reivindicación de los movimientos sociales de Barrancabermeja, al compás de las luchas entre sindicatos/comunidades y Gobierno nacional/Ecopetrol durante el siglo xx.

Resulta muy interesante en los argumentos de Tilly que la política de los conflictos de origen social toca directamente

a los gobiernos o a las élites⁴ gobernantes, donde estos difícilmente pueden evitar ser vinculados como el actor que interactúa en cursos de acción para crear o resolver conflictos.

De tal suerte que es importante advertir que la conflictividad en Tilly y Tarrow puede estar presente en las bases de las relaciones sociales, pero se vuelve “política” en tanto involucra su interacción con intereses colectivos, ideologías, gobiernos y otras instituciones del Estado. Para los pensadores en mención, dicha interacción puede ser de carácter consensual, como también coercitivo, fiscal y punitivo.

4 Según el *Diccionario de la lengua española*, la palabra élite significa: “minoría selecta o rectora” (RAE, 2019). El concepto de élite se usa aquí partiendo primero de las formas o tipos de dominación expresadas por el pensador Max Weber, en el entendido de que las élites son grupos de poder organizados a manera de burocracias con capacidad de “imponer su voluntad” (2014, p. 1116), su administración y su dominio sobre una sociedad determinada (p. 1078). Sin embargo, el modelo de dominación burocrático de Weber no abarca la comprensión de dinámicas sobre la élite en el mundo contemporáneo, donde los límites son difusos para establecer los conceptos acerca de las formas de dominación, y donde para casos como el colombiano la configuración de la élite está sujeta a múltiples influencias y actores de poder. A pesar de lo anterior, nos atrevemos a concebir la élite como un grupo de poder dentro de la sociedad, de carácter homogéneo, como regla *ceteris paribus* (o bajo el supuesto de otras variables constantes), donde a la luz de los argumentos sobre Colombia se refiere a los líderes políticos y funcionarios que detentan el poder instrumental del Estado del orden nacional (como, por ejemplo, el presidente, los ministros de Estado y los presidentes de Ecopetrol para el caso de su acción dentro de Barrancabermeja), así como aquellos actores del mundo empresarial y gremial que influyen de manera determinante en la acción pública de dichas élites. Lo anterior no descarta la idea de factores adjuntos que influyen en la conformación de las directrices de las élites, por ejemplo: la influencia de poderes extranjeros, de partidos políticos dominantes, de poderes ilícitos y de élites locales o regionales que también participan indirectamente en el manejo de los órganos más importantes del Estado. Desde el punto de vista de las ciencias sociales, “los padres de una Teoría de élites son Caetano Mosca y Vilfredo Pareto, aun cuando algunos también consideran la relevancia fundacional de Robert Michels, sobre todo por su ley sobre la creciente oligarquización de los partidos políticos en particular y de las organizaciones sociales en general. Otro autor de gran relevancia es Wright Mills, que acuñó el concepto ‘élite de poder’, que hace referencia al núcleo de poder que en Estados Unidos se produce entre las élites económicas, políticas y militares” (WALES y SANGER, 2019, párr. 3).

No es menos cierto afirmar que el caso de estudio de la persistente causalidad de la conflictividad petrolera en Barrancabermeja, entre actores protagónicos como el sindicato de la uso y Ecopetrol, tiene un origen político porque involucra a Ecopetrol como entidad que representa al Estado-nación en lo local, porque de manera residual e itinerante involucra al Gobierno nacional en su interacción con los conflictos petroleros y porque el sindicalismo de los hidrocarburos adquiere su rol político precisamente de esa configuración conflictiva basada en un fuerte sentido de oposición frente a las formas pauperizantes del ejercicio de poder burocrático y por la utilización de la ideología y la protesta en el marco de la negociación de las condiciones de vida del puerto petrolero del Magdalena Medio.

En tal sentido, el conflicto surge del choque de intereses, y si consideramos su ámbito político de desenvolvimiento, hay tres elementos que los hacen manifiesto: la emergencia del “conflicto como tal, la acción colectiva y la política” (Tilly y Tarrow, 2015, p. 27).

Nos interesa expresamente de Tilly, dar alcance a las argumentaciones del autor sobre por qué se vuelven persistentes ciertas causas de la conflictividad social y qué rol juega la política en dichos fenómenos de tensión.

De la teoría política de Tilly, nos interesamos en extrapolarla a este libro en el sentido de analizar los imaginarios⁵ creados alrededor de la existencia de los conflictos petroleros

5 Entendemos por *imaginario* aquella construcción social referente a determinados fenómenos de la sociedad y de la acción pública. El imaginario proviene de la palabra “imaginación”, la cual significa idear libremente sobre algo o alguien; el imaginario en ciencias sociales tiene fuerza explicativa del origen de los conflictos o asuntos tan importantes como la psicología de las motivaciones humanas. Para el caso de este libro de divulgación, se hará la reconstrucción de los imaginarios del sindicato de la uso, específicamente, tomando como base las narrativas de dicho sindicato y dando cuenta de la manera como se crea la dialéctica entre los movimientos sociales y los gobiernos en su dinámica por comprender y actuar en medio del sector extractivo, sobre todo en casos como el de Barrancabermeja.

y el lugar que ocupan dichos conflictos en la configuración de la identidad del Gobierno nacional colombiano.

Lo interesante de abordar a Tilly es que él nos enseña la importancia de involucrar la teoría política como un metarrelato que explica el conflicto, superando los análisis de las relaciones industriales o empresariales de un país.

Por su parte, los conflictos pueden abordarse bajo la sombrilla de elementos conceptuales como el poder, la desigualdad y la acción colectiva desde la historia y la teoría política que enmarca los estudios seminales de Charles Tilly.

Específicamente, la contestación social y la confrontación política son corolarios de los escritos de Tilly donde el Estado moderno actúa como emisor y receptor de conflictos, y donde no solo se convierte en “el resultado imprevisto e impensado de guerras entre naciones” (González, 2016, p. 515).

Además de lo anterior, habría que colombianizar los postulados de Tilly en el sentido de considerar el lenguaje explicativo que provee la guerra en la conformación de burocracias estatales en Colombia, y en la medida en que se podría considerar que la historia política del país desde el siglo *xx* es una “variante más de las múltiples combinaciones de coerción y capital” (González, 2016, p. 519).

En el ideario de Tilly, el control territorial, el poder de los grupos económicos y la ocurrencia de la guerra cabrían como ideas para explicar gran parte de los fenómenos que rodean al gobierno colombiano, al conflicto armado y las relaciones económicas de dicho gobierno con las industrias.

En tal sentido, aspectos como la guerra, la intervención económica, la contestación social y el fortalecimiento de la burocracia son elementos que van de la mano, en el

Según el *Diccionario de la lengua española*, imaginario es el “repertorio de elementos simbólicos y conceptuales de un autor, una escuela o una tradición”, o es también la “imagen simbólica a partir de la que se desarrolla una representación mental” (RAE, 2019).

paradigma de Tilly, para explicar la configuración histórica del Estado-nación.

Sin embargo, el estudio de la guerra, la coerción y la burocracia en su papel moldeador del Estado-nación en Colombia no hacen parte del alcance de este libro; los principales elementos que tomaremos de la teoría de Tilly son la teoría del conflicto y la contestación. Escapan también al alcance del presente libro el abordaje del estudio de los repertorios en la teoría de este autor.

Luego, entonces, de la teoría de Tilly nos interesa el conflicto para entender los movimientos sociales y el campo político en el que se desenvuelve el Estado.

También, Tilly nos enseña que el conflicto es eminentemente un campo político de análisis, donde hay complejas relaciones de poder y en el que la acción colectiva encuentra atisbos de comprensión por la identidad que le otorga a los actores el lenguaje de la confrontación.

Tomaremos como marco de referencia de Tilly sus perspectivas sobre los movimientos sociales, los cuales

... son variables explicativas del cambio social, como agentes de construcción cultural y política. Existen muchos procesos de cambio a pequeña escala que generan cambio social. El profundo interés de Tilly en el estudio de la relación entre conflicto y cambio social aparece en las teorías de la modernización, y de los procesos de proletarización, industrialización y expansión del Estado como variables explicativas. (Funes, 2014, párr. 2)

Por otro lado, extrapolando la teoría de Tilly sobre la consolidación del Estado-nación, se podría afirmar que Colombia y sus territorios no transitaron en el siglo xx hacia una completa consolidación de un Estado moderno, pues la guerra civil, la débil intervención del Estado en la economía y las bajas capacidades burocráticas para proveer servicios sociales fueron factores que atenuaron ese proceso de consolidación.

Estos tres últimos factores debilitaron también el establecimiento de una relación fluida entre el Estado central y Barrancabermeja, y no permitieron una relación constructiva basada en el diálogo democrático y la resolución adecuada de conflictos petroleros.

A pesar de los bemoles de la construcción de Estado en Colombia, el siglo xx fue testigo de que la industria petrolera del país se fue convirtiendo, con el paso del tiempo, en un renglón pujante de la economía, al amparo de unas reglas de juego de política económica favorables a la operación de dichas industrias en el país.

La pujanza empresarial y la existencia de un Estado débil reafirmaron una sociedad fragmentada en conflictos, específicamente petroleros. Recordemos que la industria del petróleo aprovechó la debilidad del Estado en la primera parte del siglo xx para forjar un gran poder que a la postre daría como resultado pocas regalías para Colombia y la ocurrencia de una gama amplia de conflictos laborales y sociales en zonas de enclave.

En ese contexto, las tesis de Tilly sobre la fortaleza del aparato del Estado en su ruta hacia el logro de la unidad del poder y el capital, contrasta con ejemplos más “criollos” de América Latina donde tardíamente se pudieron integrar grupos de poder con proyectos políticos y económicos nacionales en los que se vislumbrara una visión de país y se ampliara la legitimidad de los gobiernos nacionales.

En ese contexto, también se puede afirmar que la sociedad civil barrameja entró al juego de la definición de su identidad a partir de su relación con ese Estado frágil y de los conflictos petroleros locales.

Por su parte, la emergencia de los movimientos sociales en Colombia se nutrió de los conflictos petroleros originales del Magdalena Medio y de las vernáculos historias de pensadores y sindicalistas que activaron la protesta obrera como germen de dichos movimientos en los años veinte en Barrancabermeja.

Por ejemplo, la sociedad civil en la Colombia petrolera da forma a su existencia en lo que Tilly denomina “contestación”, y, específicamente, contestación de los movimientos sociales frente a la acción pública de los gobiernos y del mundo empresarial. Sin embargo, para Tilly, la contestación implica también acciones en doble vía donde los gobiernos activan la “vigilancia de la violencia (social), los golpes militares, las rebeliones de trabajadores y los movimientos sociales” (Tilly y Tarrow, 2007, p. 27).

Por tanto, el Gobierno y Ecopetrol fueron actores que activaron el desarrollo de los movimientos sociales en Barrancabermeja desde 1951, pero a su vez, estos movimientos de contestación política locales también permearon la identidad de las burocracias estatales y empresariales como un proceso de doble vía, al estar demostrado en este libro que ese mutuo “reacomodo estratégico” surgió de una política de conflicto al mejor estilo de los escritos seminales de Tilly.

Los conflictos petroleros, las reivindicaciones sociales y la acción del Estado tuvieron razones causales, cambios graduales y coyunturas críticas, pasando de ser relaciones débiles y de intereses eminentemente rentistas entre los actores (gobierno/empresa/sindicato/comunidades) en los primeros años de la industria del petróleo en Colombia, a ser relaciones más robustas que incrementaron las causas de los conflictos petroleros durante el apogeo de Ecopetrol en Barrancabermeja.

En este proceso relacional basado en el conflicto, se construyeron reglas de juego institucionales del petróleo en Colombia, y se moldearon al mismo tiempo instituciones locales en la vida sociopolítica del puerto petrolero.

Resulta fundamental haber tomado de la teoría de Tilly sus análisis sobre la contestación, a partir de tres procesos: 1) descripción del proceso en conflicto, 2) descomposición del proceso en causas básicas, y 3) reensamblaje de las causas que mayor frecuencia se presentan en cuanto a (cómo el conflicto tuvo lugar) (Tilly y Tarrow, 2007). Este es un buen ejemplo de cómo Tilly analiza los fenómenos políticos desde

el institucionalismo histórico en un margen de largo plazo lo cual, por analogía, nos permitió considerar las causas de los conflictos petroleros en Barrancabermeja entre 1951 y 1999.

Para analizar los conflictos petroleros en un país, en este caso Colombia, es muy importante el estudio de la teoría de los movimientos sociales, especialmente los aportes de Tilly, quien advierte que “los movimientos sociales son una forma histórica particular de contestación o política de contestación” (Tilly y Tarrow, 2007, p. 119). La contestación es una parte importante de nuestro análisis, la cual expresa la tensión que hay entre el Estado y la sociedad en un marco de intereses y expectativas.

La contestación es un acto político en la teoría de Tilly, y se constituye en manifestaciones extrapolables al mundo petrolero como, por ejemplo, los paros, las protestas y las huelgas de trabajadores contra los regímenes y grupos sociales que reivindican derechos.

Interesa especialmente de la literatura de Tilly la manera como aborda en sus textos la lucha colectiva de los grupos sociales, la forma como se asocian dichos grupos y se convierten en actores políticos, los motivos o las causas de confrontación y sus análisis de la secuencialidad en las movilizaciones. Todos ellos son aspectos relevantes, para el caso colombiano, de luchas obreras en el contexto de la industria petrolera.

No obstante, este libro no se encarga de estudiar específicamente los repertorios de lucha social que Tilly expresa en los análisis de la *Política del conflicto*, sino que se concentra en auscultar las “razones de persistencia” de las causas de los conflictos petroleros a la luz de coyunturas críticas vividas en Barrancabermeja y en la órbita de temas nacionales en los que los conflictos petroleros toman lugar.

En este punto es importante mencionar que uno de los aportes fundamentales que pretendemos hacer a la teoría de la ciencia social es el tema de las motivaciones humanas aplicadas al estudio de los conflictos en el mundo petrolero

colombiano. En tal sentido, entendemos por “motivaciones” aquel conjunto de imaginarios de colectivos humanos que encuentran razonable o justificado denunciar la crisis en el logro de algún derecho en un contexto de confrontación política.

En el campo petrolero quisimos arrojar pruebas de que las motivaciones de los actores son muy importantes para analizar los conflictos, y que explican la persistencia en las causas de dichos conflictos. *La motivación es una inspiración para la lucha social.*

A la luz de las narraciones de la USO podemos constatar que las motivaciones esenciales de la lucha de los movimientos sociales y sindicales (salarios, condiciones laborales, servicios de salud y preocupaciones ambientales relacionadas con la industria del petróleo) se mantienen o persisten a lo largo de la historia de Barrancabermeja, y que en la lógica de la política del conflicto de Tilly, las causas del conflicto petrolero se conservan sistemáticamente como fórmula de lucha contra los abusos de la industria petrolera y del Estado nacional en contextos locales.

No obstante, vale la pena aclarar que los escenarios históricos donde las reivindicaciones toman lugar no son estáticos, pues cada época trae consigo nuevos énfasis en los motivos de la lucha social y sindical dentro de los años observados sobre los conflictos del petróleo barramejo, no sin antes hacer hincapié en que los cambios en las motivaciones sociales que explican los conflictos tienen una fuerte relación con la dinámica política de cada momento de la historia colombiana.

Además, es importante señalar que el número o la frecuencia de las motivaciones de los movimientos sociales que explican la confrontación contra la industria petrolera y el Gobierno nacional es incremental desde la segunda parte del siglo XX, a la luz de archivos primarios de la USO sobre el caso de Barrancabermeja.

A propósito de la acción del Gobierno en la dinámica del conflicto, en la teoría de Tilly se puede extrapolar al

mundo petrolero la expresión “conflictos letales” o conflictos desatados por la baja capacidad de intermediación de los distintos niveles de gobierno (Tilly y Tarrow, 2007, p. 135). En Colombia, esta aproximación teórica es muy oportuna para buscar explicaciones a las diversas manifestaciones de conflicto y protesta de la clase obrera petrolera, no sin antes advertir que hay en juego más variables explicativas de este tipo de conflictos letales en los casos de Barrancabermeja.

Profundizando sobre las posibles relaciones de este libro con elementos teóricos de Tilly, se muestra en él un avisado interés en procesos de industrialización, urbanización, conformación del Estado, cambio social conflictivo y cambio demográfico⁶, que muestra un espejo de reflexiones para la Colombia petrolera.

El nudo de las argumentaciones de Tilly sobre el conflicto está situado en sus estudios entre la historia y la sociología. Tilly “enfaticó siempre el conflicto sobre el consenso, y destacó la dimensión política sobre la acción colectiva, así como la dinámica del capitalismo para entender el desarrollo de las situaciones revolucionarias” (González, s. f., p. 34). Por tanto, conflicto y análisis de la historia se corresponden y generan una plataforma de comprensiones amplias de los fenómenos sociales, y son campos que pueden aportar decisivamente al entendimiento de las dinámicas del petróleo y del capital.

Por su parte, la conflictividad social no es por antonomasia apolítica, y la protesta laboral tampoco. En Tilly se hace relevante que la política, el conflicto y la contestación social se encuentran interconectadas en el proceso de comprensión de la formación del Estado y de los movimientos sociales.

Lo interesante es que Tilly abre la puerta para entender los fenómenos de contestación en relación con cómo se cuenta la historia de la evolución del Estado. Ergo, la presión y la

6 Ideas tomadas de la argumentación de: Eduardo González (s. f.).

organización social en el conflicto impone ritmos al Estado, lo moldean y lo cambian en cierta forma; así como también el régimen político idea formas de ordenar la sociedad, reacciona ante la contestación popular y actúa en función de mantener su poder y legitimidad institucional.

Cabe señalar que el conflicto y la contestación social se soportan en el estudio de actores en contienda analizados históricamente por Tilly (1986), los cuales se enfocan en cuatro factores analíticos en la tensión entre los regímenes políticos y los movimientos sociales: “1. *el interés (motivaciones de la movilización)*, 2. la ocasión (circunstancias específicas del origen de la movilización), 3. la organización (fenómeno espontáneo o provocado), 4. la acción (formas de movilización o movimiento)” (Jean, 1988, p. 137).

La organización popular y el conjunto de motivaciones de la contestación social adquieren relevancia en los escritos de Tilly, así como en varios estudios son importantes las dinámicas y los factores desencadenantes de la protesta social, la lucha obrera y el conflicto económico industrial.

De manera complementaria, se puede decir que estudiar las motivaciones que explican la persistencia de las causas de los conflictos petroleros permite hacerse una idea del tipo de organizaciones sociales que debaten y negocian el restablecimiento de un derecho, y puede llegar a facilitar la comprensión de por qué se presentan variadas formas de contención política respecto del fenómeno de la expansión de la industria en territorios petroleros.

Empero, también hay críticos de los postulados de Tilly, como es el caso de Edwards (1984), quien explica que la comprensión de los alcances de la huelga y el conflicto de tipo industrial anglosajón es diferente al conflicto de tipo político en el caso de Europa continental y de América Latina, los cuales son dimensiones distintas de ver el conflicto y que son de entero interés para comprender las luchas obreras y su conexión con el mundo petrolero.

En ese debate entre Tilly y Edwards en el *Industrial Relations Law Journal* de la Universidad de Berkeley, se evidencia que en la protesta o la huelga hay una “diferencia entre la lucha por el poder y las relaciones laborales. Tilly intenta capturar la distinción entre dos escuelas amplias” (Edwards, 1984, p. 126).

Por su parte, en Edwards la contestación basada en protestas se presenta en el contexto de “cambios técnicos y organizacionales, examinando cuantitativamente las fases claves del movimiento huelguista [...] concluye que la tasa de altos índices de protesta resulta de una lucha incesante entre empleadores y trabajadores por el control del lugar de trabajo” (1984, p. 126).

En tal sentido, el mundo laboral industrial es el centro del conflicto para Edwards. Mientras que para Tilly, las razones de la protesta adquieren relevancia al analizar de manera dinámica las relaciones entre la consolidación del Estado moderno, el desarrollo capitalista y las estrategias de contestación social.

Fue en la obra *“Regimes and Repertoires”* (2006) donde Tilly estudia cómo el cambio de la capacidad y la democracia de los regímenes afecta a las formas y contenidos de la contienda política y viceversa” (González, s. f., p. 20). Aunque en este libro no se estudian en detalle los repertorios de lucha, si se hace hincapié en el factor democrático de los gobiernos nacionales como epicentro de variados fenómenos de contestación social y sindical.

Luego, entonces, la lucha política ha sido de total interés para Tilly (1986), donde las coyunturas críticas estudiadas por la historia, como es el caso de la protesta obrera, se pueden ver como formas de lucha social con razones de fondo de los conflictos estudiados en el largo plazo, dando cuenta de los “signos, prácticas y formas de organización de grupos, lugares y épocas”.

Por otra parte, la comprensión de las motivaciones que soportan el conflicto petrolero nos hace entender la dinámica

de contestación social en Colombia de una manera particular, donde en este terreno de cosas, dicha contestación podría ser un foco de atención para explicar la evolución de los movimientos populares en su relación con los sistemas políticos en nuestro país.

Asimismo, el tema del conflicto industrial, especialmente de la gran industria petrolera, puede ser uno de los centros analíticos del institucionalismo histórico debido a su valor explicativo de la tensión entre capital y trabajo, y, de manera complementaria, de las tensiones surgidas dentro de la democracia ante la irrupción de dichas industrias.

De esta manera, los estudios institucionalistas y marxistas suelen intentar explicar la variación en el tiempo de dichas tensiones o antagonismos que pueden configurar limitaciones a “procesos democratizadores y presentan distintas ventanas de vulnerabilidad; los riesgos dependen de la falta de sustentación conciliadora del conflicto entre el triángulo: sociedad, mercado y Estado” (Przeworsky, 2001, en Salazar, Sandoval y De la Rocha, 2003, pp. 25-26).

De esta manera, burgueses y proletarios toman juego en los estudios políticos por oposición y por un proceso de ideologización en el que buscan ocupar espacios de poder en la sociedad a partir de visiones distintas sobre el régimen político y el modelo económico, como en el juego de imaginarios en pugna para el caso de Barrancabermeja.

A pesar de lo que demuestra la historia de los conflictos políticos en el mundo, estos asuntos no necesariamente son perversos, sino que los conflictos pueden tener ventanas de oportunidad para la reconciliación a partir de la puesta en práctica de la política y la concertación sobre lo fundamental. Para Przeworsky, por ejemplo, el conflicto de clase puede transformarse en colaboración y en un diálogo de intereses⁷.

7 Para Adam Przeworsky (1985) la lucha de clases marxista no explica todo el fenómeno del conflicto humano, son además las motivaciones individuales y

Interpretando las palabras de James Scott (1985), la resistencia, la contestación y la movilización social podrían verse como el *arma de los débiles*, en el sentido de que la “mayoría de las clases subordinadas son, después de todo, mucho menos interesadas en el cambio de las estructuras más grandes del Estado” (p. 15), sino que demandan más eficacia y simplicidad en la manera como la democracia puede contrarrestar el abuso de poder y la dependencia estructural del capital (Przeworsky, 1985) y el reparto de beneficios económicos para disminuir la desigualdad persistente⁸ (Tilly, 2000).

Finalmente, a manera de síntesis de la discusión entre Tilly y Edwards, Przeworsky (1985) es una voz de reconciliación teórica en el debate capital-trabajo y busca conculcar de paso las razones coyunturales y particulares de la contestación social, al menos en ese ámbito dialéctico. El autor en mención propone la superación de la tensión capital-trabajo a partir de un pacto

... de compromisos entre los capitalistas y los obreros organizados. En estos compromisos, los obreros dan su consentimiento a la institución de la ganancia (y, por consiguiente a la propiedad privada de la riqueza), mientras que los capitalistas

de grupos diversos los que demuestran “que se requieren medios materiales para satisfacer sus intereses; esta hipótesis se aplica a las minorías que buscan la igualdad económica, a las mujeres que buscan la transformación de la división del trabajo dentro del hogar, a los ancianos que buscan la seguridad material, a los trabajadores que buscan mejores condiciones de trabajo, a los políticos que buscan la reelección y a los militares que buscan más bombas” (en CISNEROS y MANTILLA, 2009, p. 144).

- 8 Charles Tilly escribió el libro *La desigualdad persistente*, el cual es una excelente referencia que intenta descubrir las causas del conflicto humano. En el acápite titulado “Raíces de la desigualdad categorial”, Tilly describe los mecanismos que hacen persistente la desigualdad, como por ejemplo: la emulación, la adaptación, explotación y acaparamiento de oportunidades (TILLY, 2000, p. 22). Mecanismos estos últimos que evidencian un amplio rango de justificaciones de lucha social para buscar revertir las condiciones anómalas del entorno, que en gran medida son de carácter político y económico adverso.

invierten y dan su consentimiento a un ordenamiento democrático, que permite a los obreros plantear sus aspiraciones a una parte del producto social. (p. 391)

RENÁN VEGA CANTOR, PROTESTA PETROLERA
Y CLASES SUBALTERNAS

Es importante hacer claridad en que las coyunturas críticas a las que nos referimos sobre el conflicto petrolero en Barranca-bermeja tomaron como base buena parte de los importantes escritos del investigador Renán Vega Cantor con su obra titulada *Petróleo y protesta obrera (En tiempos de Ecopetrol)* (2009) y con el libro *Gente muy rebelde* (tomo I: *Enclaves, transportes y protestas obreras*) (2002), los cuales hacen uso de argumentos, hitos y temas emblemáticos de contestación social.

Asimismo, de Vega Cantor hacemos eco de sus críticas a la tendencia por parte de la mayoría de los historiadores de ocuparse de la historia oficial en desmedro de los tópicos sobre los movimientos sociales, la desigualdad y la clase obrera; se critica entonces a la historiografía actual de ocuparse de la corriente dominante de las clases sociales, de plegarse a los estudios culturales, de ser monográfica y superespecializada, de tener un carácter neutro, elitista y apolítico, y de rendirse en muchas ocasiones a la historia vista desde las instituciones del Estado, desconociendo la voz histórica de los vencidos del capitalismo (Vega, 2002, pp. 17-20).

Siguiendo lo anterior, de Vega Cantor usamos la idea de la importancia de las motivaciones en el análisis histórico de la protesta popular y de su interacción con la autoridad.

La centralidad de las motivaciones es abordada para explicar los conflictos petroleros, y se relaciona con grupos emergentes de obreros asalariados indignados por los malos tratos de la industria, y con grupos sociales excluidos, entre los cuales se encontraban los pobladores urbanos y rurales de mediados de siglo xx, tanto en zonas de enclave como en otras regiones de Colombia en las que había problemas en

la relación capital-trabajo (Vega, 2002, p. 29). A estas clases sociales inconformes en el contexto petrolero Vega Cantor las llamó “clases subalternas”.

Por otro lado, del libro *Protesta popular y revolución en el siglo XVIII*, de George Rudé, Vega Cantor utiliza un marco analítico que nos enseña la importancia de las causas, las dinámicas y las motivaciones de los conflictos, el cual se interesa en los

... momentos de transición de la sociedad preindustrial a la industrial [...] en un modelo sobre la protesta popular con seis componentes esenciales: los tipos de disturbio, las formas de acción, la espontaneidad y falta de organización, la dirección, la composición de las masas y las motivaciones o ideología de la agitación. (Vega, 2002, pp. 29-30)

Este último punto de las motivaciones es ciertamente uno de los motores de la acción humana y un aspecto sumamente relevante para el análisis de los conflictos petroleros puesto que es una plataforma de ideas que genera explicaciones acerca de las causas de dichos conflictos pues interroga los imaginarios de los actores de las luchas sociales y las razones por las cuales los habitantes de Barrancabermeja y los trabajadores de la industria petrolera acudían a protestas, huelgas y paros cívicos.

A la luz del fenómeno de protestas populares en Barrancabermeja se puede dilucidar, siguiendo a Vega Cantor, que las motivaciones humanas son ideas políticas que tienen sus tipologías, sus actores preponderantes, su dinámica de intercambio dentro de la lucha popular, su trayectoria histórica, sus escenarios de manifestación y su contenido ligado a derechos.

Las motivaciones a las que hacemos referencia tienen formas de representación en la realidad social de Barrancabermeja y formas de materialización de reivindicaciones de derechos en temas concretos, como por ejemplo: salarios

dignos en correspondencia con el aumento del costo de vida; servicios de salud eficaces para trabajadores petroleros y pobladores del puerto petrolero y producción hidrocarbúrrica bajo altos estándares ambientales y sociales.

En general, Vega Cantor y Rudé invitan a pensar en formas concretas de cómo las motivaciones subyacentes a las protestas obreras o populares se materializan en contextos económicos y políticos determinados. Para ellos, las motivaciones son factores de influencia política en la protesta popular o en procesos de agitación social que están centrados en la “acción política de los sujetos” (Vega, 2002, p. 38) (tabla 1).

De la anterior teorización de Rudé y Vega Cantor no tomaremos los marcos de referencia detallados relacionados con los tipos de disturbios y con las formas de organización a partir de la contestación de la población en Barrancabermeja, ni con la forma que adquiere la dirección de los disturbios o su composición de masas. Pero sí nos enfocaremos en las motivaciones subyacentes a las formas de acción de la contestación.

En ese marco de ideas, las motivaciones pueden favorecer la comprensión de cómo se conforman sujetos políticos; dichas motivaciones de los actores dan forma al entendimiento de una parte importante de las razones de los conflictos petroleros.

Adaptamos la idea de las motivaciones de Vega y Rudé, para entender cómo se conectan las mentalidades individuales con estructuras ideológicas más complejas de acción política como, por ejemplo, los sindicatos, los gobiernos y los movimientos sociales.

En ese terreno, las reivindicaciones ideológicas son motivaciones estructuradas colectivamente, lo cual sirve a los propósitos de este libro en el sentido de considerar como crucial el análisis de los imaginarios insertos en la ideología de agitación o de conflictos sociales petroleros, en la que las motivaciones adquieren un sentido eminentemente político y subvierten la idea de que los actores de las llamadas “clases

subalternas” solo tienen reivindicaciones de corto alcance, o que detentan solo aspiraciones en un marco básico de tipo obrero-patronal del ámbito de las relaciones industriales.

TABLA 1. CONTESTACIÓN SOCIAL Y MOTIVACIONES

Tipos de disturbio	Formas de acción	Espontaneidad y falta de organización	Dirección	Composición de las masas
Predominan los motines de subsistencia (luchas contra el sistema tributario)	Acciones directas contra la propiedad (pero no contra la vida ni la integridad de las personas)	Las protestas estallan de manera súbita sin un plan determinado (del motín localizado a la revuelta generalizada contra la propiedad)	El dirigente del movimiento popular preindustrial proviene a menudo de fuera de las masas, y el insurgente es el artesano, obrero, campesino o pertenece a la pequeña nobleza	Multiclasista y heterogénea pero reducida a sectores pobres de la sociedad (amalgama de clases: pequeños propietarios y trabajadores)
Motivaciones o ideología de la agitación				
<ul style="list-style-type: none"> - Es la cuestión más compleja de la protesta popular. - Involucra dos tipos de motivaciones: 1) motivaciones originarias o cotidianas (directamente experimentadas: precios, salarios, cercamientos de tierra, peajes, etc.); 2) motivaciones adoptadas (tomadas de fuera), las cuales adquieren sentido al ser asimiladas por pequeños propietarios, artesanos y asalariados (ejemplo: los “sans culottes” de París que resignificaron y adoptaron las ideas de igualdad, libertad y soberanía en sus acciones de lucha). - Una de las motivaciones adaptadas más notables proviene del ideario de la Revolución francesa, el cual fue el motor de lucha de artesanos y primeros sectores obreros y que aparecía en momentos de conflicto social durante motines y protestas. - Las motivaciones se constituían en un factor de influencia política en la protesta popular. 				

Fuente: elaboración propia con base en Vega (2002, pp. 29, 30, 33 y 38).

JAMES MAHONEY Y EL INSTITUCIONALISMO HISTÓRICO
CONTEMPORÁNEO EN CIENCIAS SOCIALES

Es importante mencionar que hablar de institucionalismo histórico sin referirse a los aportes de J. Mahoney sería un ejercicio incompleto, puesto que este pensador contemporáneo hace claridad y actualiza varios aspectos metodológicos sobre estudios que quieren observar la dinámica institucional y los cambios en la acción humana en largos periodos de tiempo y con una buena dosis de profundidad analítica.

El programa de investigación del profesor Mahoney es más que pertinente para dar curso al desarrollo de nuestras argumentaciones con base en los postulados del enfoque teórico del institucionalismo histórico y para dar cuenta de focos de observación relevantes como es el tema de los conflictos petroleros y su relación con la dinámica institucional gubernamental.

En primera instancia, Mahoney es relevante porque convoca a sus lectores a comprender la teoría y el desarrollo de robustos proyectos empíricos para entender la historia de las instituciones, lo cual nos permite abrir su espectro de análisis con base en los postulados del profesor, sobre todo para utilizar un soporte analítico, cifras, frecuencias y datos demostrativos a fin de abordar los conflictos petroleros en la historia y las relaciones de poder inmersas en dichos conflictos.

El profesor de Northwestern University también es pertinente pues constituye un parámetro muy rico intelectualmente para entender el institucionalismo histórico en nuestros días, desde las ciencias políticas y la sociología, forma una nueva tradición en los estudios sociales y brinda un aporte sustancial en el tratamiento del tiempo y la causalidad en investigaciones sobre institucionalismo histórico.

Cabe recordar, siguiendo a Mahoney y Rueschemeyer (2003), que el institucionalismo histórico tuvo una larga tradición durante el siglo xx y presenta un renovado interés

en el siglo XXI. Además, estos últimos autores enfatizan en que el análisis histórico puede usar casos, países y métodos como fuentes sustantivas para lograr mejores resultados investigativos, sin que esto sea un camino perfecto puesto que subsisten problemas importantes en el procedimiento analítico y en la metodología del institucionalismo histórico. De todas maneras, este modelo de investigación ha ganado muchos adeptos y se ha convertido en un eje central de las ciencias sociales en el mundo contemporáneo (p. 3).

Aquellos a quienes ahora consideramos fundadores de la moderna ciencia social, de Adam Smith y Alexis de Tocqueville a Karl Marx, todos siguieron el análisis histórico comparativo como un modo central de investigación. Además, continúan con una tradición de investigación que ha dominado el pensamiento social durante siglos. Aunque la ciencia social comenzó a organizarse en disciplinas separadas en el siglo XX, la investigación histórica mantiene una posición digna de admiración, y se fundamenta en la investigación de eruditos eminentes como Otto Hintze, Max Weber y Marc Bloch. (Mahoney y Rueschemeyer, 2003, p. 3)

Por su parte, el *Oxford Handbook of Historical Institutionalism*, libro en el que Mahoney es uno de sus escritores, es una muestra fecunda de las corrientes más recientes de la escuela del pensamiento mencionada y una guía de conceptos y métodos explicativos en función de comprender los mecanismos internos del análisis institucional con trabajos de investigación de variados autores contemporáneos.

En el *Handbook*, Mahoney, Mohamedali y Nguyen (2016) se preocupan por explicar tres conceptos que son cruciales en el campo del institucionalismo histórico:

1) Coyunturas críticas, 2) cambios graduales y 3) trayectoria de dependencia o *path dependence*. El análisis hace explícita y formal la lógica de los estudios subyacentes que utilizan estos conceptos donde la causalidad y la temporalidad están vinculadas entre sí de diversas maneras dependiendo del

patrón particular de cambio. Estos autores proporcionan nuevas herramientas para describir y comprender el cambio en los análisis institucionales históricos. (p. 1)

Derivado de los aportes de Mahoney, intentamos explicar la tendencia de las instituciones políticas colombianas a conservar el *statu quo* en la definición de las reglas de juego petroleras, en la manera como conciben los conflictos petroleros y en su limitada forma de relacionamiento con la sociedad civil.

Esos tres aspectos nos permiten develar los roles del Gobierno nacional en su relación con los conflictos, para constatar un panorama petrolero poco deliberativo y estable en su forma de exclusión de la participación social en el diseño de políticas públicas petroleras.

En esa línea argumental, este libro se preocupa por entender cómo “las instituciones restringen la vida organizativa [...], por qué las instituciones en la vida política no cambian tanto como podría esperarse [...] y por qué la política a menudo está sujeta a una considerable inercia” (Greener, 2007, párrs. 1-4).

Teóricamente, los elementos analíticos mencionados sirven para dar cuenta de la historia de las restricciones políticas en el ámbito petrolero y de los límites que imponen dichas restricciones a la solución de conflictos petroleros.

En correspondencia con lo anterior, el concepto del “cambio gradual” traído a cuento por Mahoney y los institucionalistas hace referencia a identificar si hubo variaciones históricas en las formas de relacionamiento entre el poder gubernamental y la sociedad civil, sobre todo si ese cambio ha sido una estrategia muy potente de los gobiernos y las instituciones para mantener su poder y el orden social.

Además, el cambio gradual en las instituciones ligadas al petróleo impacta de manera importante las relaciones sociales y de producción, escenarios estos últimos en donde surgen conflictos agudos, acuerdos frágiles y tensiones subsecuentes.

En este punto, nos interesará el conjunto de transformaciones en las identidades del Gobierno y de los movimientos sociales de Barrancabermeja en su proceso dialéctico de conflictividad, para dar alcance al escenario específico donde el concepto de “cambio gradual” toma lugar en este libro.

En relación con las “coyunturas críticas” tomaremos este concepto de Mahoney como un tema metodológico que supone contar y analizar lapsos históricos específicos como puntos claves en las narrativas de las instituciones y los movimientos sociales, como en el caso de Barrancabermeja.

Cabe mencionar que no se usará el método comparado en ciencias sociales, el cual utiliza Mahoney, debido a que no se mostrarán en paralelo varios casos de estudio sobre conflictos petroleros, sino que solo se estudiará el caso de Barrancabermeja.

Sin embargo, la persistencia de las causas de conflictos petroleros conserva algunos patrones comunes como, por ejemplo, el perfil antidemocrático de la política petrolera como generador de conflictos.

Asimismo, en el presente libro empleamos instrumentos relevantes para la investigación a la usanza de los institucionalistas históricos, tales como gráficos explicativos, tablas de frecuencias y datos empíricos para comprobar los principales factores de persistencia de los conflictos petroleros y los factores identitarios del Gobierno nacional y de los movimientos sociales en Barrancabermeja.

En el método del institucionalismo histórico son muy importantes las relaciones de causalidad. En el presente libro utilizamos estas relaciones para observar y entender razones subyacentes de las expresiones de conflicto y protesta en la dinámica petrolera en Barrancabermeja, donde son significativos los siguientes tres aspectos:

- Los *cambios en las reglas de juego institucionales* del sector petrolero fueron causas fundamentales de conflictos en los movimientos sociales y sindicales ante los nuevos escenarios creados.

– La *ideología de agitación* o de protesta del sindicato de la USO frente a razones del conflicto petrolero en Barrancabermeja fueron estrategias de construcción identitaria, posicionamiento y permanencia como actor político líder en zonas de enclave.

– El *patrón de incumplimiento de los acuerdos* y las convenciones colectivas por parte del Gobierno y de Ecopetrol fue un factor causal que demuestra *improvisación, dilación y represión* en la manera como dichas instituciones públicas interactuaron con los movimientos sociales en el marco de procesos de negociación y de protesta.

Derivado de lo anterior, se puede concluir este acápite con las palabras de Mahoney *et al.* (2016), en el sentido de enunciar que

... la preocupación con la causalidad surge de la búsqueda por explicar resultados sustantivamente importantes en casos históricos. Los investigadores del institucionalismo histórico hacen preguntas de las causas de la historia y las orientan a casos en los que el enfoque se centra a menudo en el análisis de tiempos y lugares particulares. (p. 1)

Del análisis del institucionalismo histórico que hace Mahoney tomaremos la identificación de relaciones de causalidad para abordar los conflictos petroleros, tema llamado por el profesor: análisis de “paquetes causales simples” o factores que permiten arrojar conclusiones sobre el origen del cambio histórico.

El Gobierno y la sociedad civil están en constante interacción, y en los municipios petroleros como Barrancabermeja esta interacción conforma un paquete causal en el que ambos tipos de actores producen y reciben los conflictos petroleros, al tiempo que forjan sus identidades en un marco de motivaciones y de acciones públicas.

Por otra parte, *la política es crucial para los institucionalistas históricos*. Verbigracia, desde el punto de vista político, los

conflictos petroleros en Barrancabermeja ocurren presumiblemente a causa, entre varias razones, de un *sistemático orden antidemocrático de la política petrolera* o de una persistente falta de canales democráticos para resolver conflictos y planear de manera conjunta soluciones a las crisis sociales en contextos petroleros.

En suma, Mahoney aporta elementos metodológicos importantes para desarrollar estudios de caso como el que plantea este libro referido a Barrancabermeja, en el entendido de habilitar a los investigadores a ampliar el espectro de temas, historias y rutas de análisis de las ciencias sociales.

En el presente libro nos esforzamos por vincular la importancia del análisis institucional de Mahoney con los conflictos petroleros al “hacer justicia en contar las particularidades de un caso local concreto y, al mismo tiempo, lograr generalizaciones desde el punto de vista teórico” (2003, p. 5).

Después de analizar en detalle los aspectos que propone este texto, que en su orden exploró la reconstrucción de un marco teórico, conceptos relativos a los conflictos petroleros como unidad de análisis, y elementos y alcances del enfoque teórico institucionalista utilizando como referentes a Charles Tilly, Renán Vega Cantor y James Mahoney principalmente, hacemos un aporte a las ciencias sociales y damos paso a la siguiente parte referida al diseño metodológico.

PARTE 2. DISEÑO METODOLÓGICO

RUTA CRÍTICA

Una vez exploradas las aristas teóricas que dan soporte al presente libro, ponemos a disposición del lector las razones de escogencia de Barrancabermeja como caso de estudio y el proceso metodológico adelantado de categorización, levantamiento, sistematización, generación de datos, graficación y análisis de información para entender los motivos de lucha de la Unión Sindical Obrera (USO) en Barrancabermeja.

¿POR QUÉ SE ESCOGIÓ A BARRANCABERMEJA COMO CASO DE ESTUDIO?

El caso de estudio de Barrancabermeja (Santander) se escogió por ser un municipio que combina de manera interesante una historia sociopolítica vibrante y una dinámica petrolera de gran envergadura, y porque es un caso complejo y distinto a otros municipios de Colombia.

Barrancabermeja se escogió también por ser el municipio con mayor tradición histórica de la industria del petróleo en Colombia (1905-2017), porque allí nacieron los movimientos y sindicatos obreros del país suramericano, por ser el epicentro de luchas y protestas sociales que coadyuvaron a la creación de Ecopetrol entre 1946 y 1951, y por detentar una larga trayectoria de conflictos sociales, políticos, ambientales y económicos dentro de su contexto geográfico del Magdalena Medio.

Unido a lo anterior, se escogió el estudio de caso como estrategia de investigación, debido a las grandes ventajas

que implica analizar un fenómeno concreto en las ciencias sociales, basado en combinar datos de los ámbitos social, laboral y ambiental con la identificación de las causas de los fenómenos conflictivos en un municipio que no es capital de departamento, y de cómo se construyen las identidades de las instituciones, lo cual implica para Barrancabermeja abordar un alto nivel de detalle en la interpretación de los imaginarios de los actores sobre el caso de estudio y en el análisis de largos periodos de tiempo.

Hay que hacer claridad en que las técnicas de investigación en el institucionalismo histórico pueden ser variadas.

Algunas son explícitamente comparativas, mientras que otras analizan tendencias dentro de un contexto macro. Algunas ofrecen interpretaciones sugerentes (por ejemplo, Hart, 1994), mientras otras ofrecen modelos explícitos enmarcados en términos generales (por ejemplo, Hansen, 1995). Algunos estudios se apoyan en fuentes primarias (Gamm, 1999), mientras otras sintetizan información secundaria de publicaciones (por ejemplo, Skocpol 1979, Downing 1992). Algunos desarrollan argumentos sobre elecciones estratégicas y el impacto de las reglas del juego (Immergut 1992, Pierson 1994), mientras que otros adoptan modelos culturalistas (Hattam 1993). (Pierson y Sckocpol, 2008, párr. 6)

En tal sentido, decidimos adoptar la *técnica de revisión y sistematización de información proveniente de archivos o fuentes primarias*, lo cual otorga sustento metodológico a este libro con fuerte acento en la comprensión de fenómenos locales a partir del uso del institucionalismo histórico en ciencias sociales.

El empleo de esta técnica permitió conocer de primera mano hechos y percepciones de los actores sobre los conflictos petroleros en el momento mismo en que ocurrieron, lo cual tiene un valor explicativo importante referente a fechas, imaginarios dominantes y actores opositores involucrados en dichos conflictos a partir de las narraciones del archivo.

Al respecto, cabe recordar que “en el método de estudio de caso los datos pueden ser obtenidos desde una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas; esto es, documentos, registros de archivos, entrevistas directas, observación directa, observación de los participantes e instalaciones u objetos físicos” (Chetty, 1996, en Martínez, 2006, p. 167).

Aunque el estudio de caso es la estrategia metodológica escogida en este libro, lo anterior no supuso tratar solamente aspectos cualitativos del análisis “para comprender el proceso por el cual tienen lugar ciertos fenómenos” (Martínez, 2006, p. 172), sino que se utilizaron también análisis de naturaleza cuantitativa basados en comprender las cifras que describen la trayectoria de un fenómeno histórico, como es el caso de la *evolución de los conflictos petroleros de Barrancabermeja y la respuesta del Gobierno ante dichos conflictos*, en el entendido de dar cuenta principalmente de “un número elevado de observaciones y determinar cuánto o con qué frecuencia ocurre un determinado suceso” (p. 172).

El estudio de caso toma relevancia como estrategia de investigación pues se pone a tono con las últimas corrientes contemporáneas de indagación en ciencias sociales en las que el análisis de datos en periodos de tiempo extensos y con métodos mixtos de investigación arroja conclusiones muy potentes que de otra manera serían muy difíciles de obtener, como por ejemplo, indagar sobre las razones estructurales de ocurrencia de fenómenos sociales, tales como: los procesos de contestación social (C. Tilly), las causas y dinámicas de la desigualdad económica de las poblaciones (T. Piketty), la historia de las revoluciones y del capital (E. Hobsbawm), la evolución de los conflictos del extractivismo (A. Bebbington y G. Fontaine) o el auge y la estabilidad del orden político (F. Fukuyama), solo para dar algunos ejemplos donde el análisis de largo plazo y la interpretación de causas de fenómenos humanos se hacen fundamentales para explicar casos particulares de las ciencias sociales.

Por tanto, queremos hacer un aporte a los estudios políticos y sociales a partir de concentrar esfuerzos en el análisis de los conflictos petroleros desde la estrategia de investigación del estudio de caso en un ámbito emblemático e interesante.

Además, se tomó en consideración solamente un estudio de caso, el de Barrancabermeja, pues es *sui generis* en Colombia por su larga trayectoria histórica; el caso de Barrancabermeja no tiene otro similar en el país y se prefirió el análisis de uno en particular en lugar de comparar varios casos con trayectorias de tiempo diferentes y con características disímiles; lo anterior no invalida la importancia de comparar casos de indagación en el mundo del petróleo en Colombia o Latinoamérica, sino que reafirma que la estrategia de investigación escogida encaja apropiadamente en casos como Barrancabermeja, donde el institucionalismo histórico da un marco teórico factible para abordar casos complejos, ricos en datos y de larga trayectoria histórica como el mencionado.

Por otra parte, para dar respuesta a la pregunta inicial de este libro, se empleará un proceso narrativo basado en demostraciones cualitativas acerca de las causas de los conflictos petroleros (unidad de análisis), los cuales implicarán un abordaje de la interacción del Gobierno nacional en dichos conflictos.

Lo anterior busca generar aprendizajes para dar cuenta de *tendencias históricas y relaciones de causalidad* derivadas del análisis de un caso particular, lo cual no significa construir leyes inmutables en el tiempo. Además, se emplea una estrategia de investigación que hace un esfuerzo cualitativo para generar sistematicidad en la manera como se exploran los conflictos petroleros en municipios como Barrancabermeja.

Por otra parte, a la luz de la tradición teórica institucionalista, nos enmarcamos metodológicamente en una secuencia de aspectos que permiten arrojar hallazgos sobre conflictos petroleros y explicar rasgos de la identidad de los movimientos sindicales de Barrancabermeja y del Gobierno nacional.

PROCESO METODOLÓGICO DE CATEGORIZACIÓN, LEVANTAMIENTO, SISTEMATIZACIÓN, GENERACIÓN DE DATOS, GRAFICACIÓN Y ANÁLISIS DE INFORMACIÓN

¿CUÁL FUE EL PROCESO DE ANÁLISIS METODOLÓGICO
Y SISTEMÁTICO DEL BOLETÍN FRENTE OBRERO DE LA USO?

Hay que empezar por decir que se investigaron fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO, aclarando que la escogencia de la USO como actor central se hizo deliberadamente para contar una historia “no oficial” de Barrancabermeja y del petróleo en el ámbito nacional, pero también hay que decir que esta decisión, por supuesto, tiene “limitaciones”, como por ejemplo, la “sindicalización” de la argumentación en algunos acápite.

Es importante aclarar, asimismo, que un punto interesante de la USO como parte de las fuentes de información del estudio de caso de Barrancabermeja es que dicho sindicato es multitemático o con variados intereses de incidencia política que escapan a lo laboral, tal como se expresa en este libro, y que a pesar de lo que podría pensarse de los sindicatos, casos como la USO nos permiten ver que los sindicalistas también discuten temas que van más allá de su misión original y abordan asuntos como: la democracia y el orden social, los conflictos ambientales, las políticas públicas, el desarrollo regional y territorial, las relaciones internacionales, la política exterior colombiana, el control social a los gobiernos, la búsqueda de la transparencia en el manejo de

los recursos públicos y de las empresas del sector extractivo, y la incidencia en la acción pública, entre otros.

Es importante mencionar también que durante 18 meses se hizo lectura, levantamiento de información, sistematización y cálculo de frecuencias de datos del archivo del boletín *Frente Obrero* de la USO referente a los motivos de lucha en Barrancabermeja en la segunda mitad del siglo xx.

El archivo sindical de la USO se volvió una prueba indispensable e innovadora para observar la dinámica y las causas de los conflictos petroleros en Barrancabermeja. A pesar de tener una visión particular donde prevalecen los temas laborales sobre otros asuntos, es una fuente muy robusta e importante para comprender el fenómeno de los hidrocarburos en Colombia, con lo cual asumimos esa restricción metodológica de contar los conflictos desde una fuente de información que da cuenta de la visión de un actor de la industria.

Para lograr un análisis sistemático del archivo primario de la USO se apeló a un proceso secuencial basado en: categorización, levantamiento de información, sistematización, generación de datos y análisis de información.

Categorización. Se definieron cuatro categorías para clasificar la información de la manera como se estableció la narrativa del archivo primario de la USO y que clasificamos alrededor de cuatro ámbitos o sectores: 1) político-gubernamental, 2) laboral, 3) social y 4) ambiental.

Cada categoría de información incluye varias subcategorías en el análisis, resaltando la idea de que contamos una a una las menciones o alusiones de palabras relevantes a conflictos petroleros en cada categoría dentro del archivo consultado.

Lo anterior se desarrolló a partir de la lectura del conjunto del archivo primario de *Frente Obrero*, poniendo la lupa en el sentido explícito de las argumentaciones y derivando de los contenidos del archivo el tema central al cual se referían los sindicalistas escritores del boletín entre 1951 y 1999.

En el lapso de 18 meses de estudio de las fuentes primarias, las categorías y los temas se mantuvieron activos dentro de la revisión del archivo; además, las preocupaciones, reivindicaciones y palabras centrales de la narrativa de la USO tuvieron cierta estabilidad al leer la fuente original. Sin embargo, es importante decir que, aunque las cuatro grandes categorías de análisis se conservaron estables en el análisis del archivo, las alusiones a diversos conflictos petroleros por parte de la USO se acentuaban en número según la época histórica narrada en el boletín *Frente Obrero*.

De esta manera, las frecuencias en la mención o alusión a los conflictos arrojaron cambios año tras año y cada época acentuó un tipo de conflicto sobre otro según el contexto histórico, lo cual es a todas luces comprensible por la dinámica social convulsa que vivieron el municipio de Barrancabermeja y el Gobierno nacional en la segunda parte del siglo xx.

Levantamiento de información: para este proceso de levantamiento de información, primero se desarrollaron resúmenes de datos relevantes sobre el contexto histórico de la fuente primaria, sobre todo sobre la política petrolera, los diversos tipos de conflictos, las transiciones del modelo económico, las características del ideario de los movimientos sociales de Barrancabermeja y del pensamiento de la USO en el marco de los conflictos locales y nacionales, así como también acerca de la situación de los servicios públicos y los derechos humanos en el municipio durante el lapso de análisis, y de las respuestas e interacción del Gobierno en relación con los conflictos de Barrancabermeja.

Sistematización: se hicieron matrices en cuadernos de apuntes y en excel para realizar el conteo manual y digital de los datos según las cuatro categorías establecidas para el análisis de información de las fuentes de archivo primario.

En las matrices en excel se hizo sistematización de información al finalizar cada día de consulta o revisión del archivo y se totalizaron los datos tanto por año como por cada categoría de análisis.

Generación de datos: se desarrolló un proceso de graficación de datos con base en la sistematización previa y se hicieron histogramas para observar las frecuencias de datos, su persistencia numérica dentro de las categorías y las tendencias históricas de cada categoría y subcategoría de agrupación de información, dentro de las cuales se contabilizaron previamente las menciones acerca de las razones causales de los conflictos petroleros en Barrancabermeja.

Se hizo graficación de toda la información del archivo relevante, la cual fue analizada cualitativamente bajo el paraguas analítico de motivaciones e imaginarios de la USO en el marco de la persistencia de los conflictos petroleros de Barrancabermeja y su relación con la acción o inacción del Gobierno nacional alrededor de dichos conflictos.

Análisis de información: la categorización, el levantamiento de información, la sistematización y la generación de datos permitió hacer un análisis detallado de la información.

El análisis consistió en determinar el comportamiento de cada categoría de conflicto petrolero en el tiempo y arrojar explicaciones plausibles de dicho comportamiento a la luz de los sucesos históricos del municipio y del Gobierno.

Lo anterior se hizo *a posteriori* de una revisión documental importante de hechos históricos pero, sobre todo, de un análisis sistemático de la fuente original de archivo primario de *Frente Obrero*, donde a partir de la visión del sindicato de la USO fueron apareciendo las identidades de múltiples actores de la vida social del municipio, y de manera concreta, fueron auscultados varios comportamientos y visiones de actores de la nación colombiana y del Gobierno desde Bogotá en relación con el acontecer de Barrancabermeja.

A la luz del marco metodológico del presente libro, nos interesaba la relación conflictiva entre la nación y el territorio, la cual arrojó un número muy nutrido de percepciones sobre los conflictos petroleros a partir de varias fuentes y pensadores, pero también, especialmente, de la voz del sindicalismo de la USO.

Específicamente, para el caso de Barrancabermeja revisamos 19 años de información contenida en el archivo primario disponible en la Corporación Aury Sará Marrugo de la USO, con datos analizados entre 1951 y 1999. Se hizo la lectura y sistematización de aproximadamente 12 carpetas mensuales de información por cada uno de los 19 años del archivo, con un promedio de lectura de 25 folios de cada carpeta mensual, para un total de 5.700 folios revisados, sistematizados y analizados.

Finalmente, una vez abordados los elementos metodológicos que dan sustento al presente libro, pasaremos a una tercera parte donde se mostrará la persistencia de los conflictos petroleros en Barrancabermeja. En esta parte desarrollaremos aspectos analíticos de la conflictividad del puerto petrolero a la luz de las motivaciones y los imaginarios de la USO, en una visión de largo plazo entre 1951 y 1999, usando datos que fueron sistematizados y graficados en relación con el archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO.

**PARTE 3. DEMOSTRACIONES DE LA PERSISTENCIA
DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS
EN BARRANCABERMEJA**

En esta tercera parte entraremos en el nudo de la argumentación y de la demostración de los principales motivos de lucha de la Unión Sindical Obrera (USO) en Barrancabermeja entre 1951 y 1999, sobre todo, exploraremos factores conflictivos en los ámbitos laboral, social y ambiental derivados de interpretaciones que realizamos del archivo primario del boletín *Frente Obrero*.

Antes de entrar en materia, desarrollaremos argumentos sobre la persistencia, el orden y las mentalidades que envuelven los conflictos petroleros; así como también abordaremos aspectos fundamentales de los impactos de la industria, las ideologías políticas prevalentes y los conflictos sin subsanar en el lapso de medio siglo; finalmente, enlistaremos, graficaremos y analizaremos las principales motivaciones referentes a los conflictos petroleros en el largo plazo en los tres ámbitos mencionados.

ARGUMENTOS SOBRE LA PERSISTENCIA, EL ORDEN Y LAS MENTALIDADES

En esta parte abordaremos el concepto y los motivos de persistencia de las causas de los conflictos petroleros en Barrancabermeja, con un énfasis centrado en la mentalidad de la organización sindical de la USO como un todo congruente a partir de la revisión sistemática del archivo del boletín *Frente Obrero* en una mirada de largo aliento.

En esta parte, el lector encontrará un proceso analítico de las frecuencias de mención de una variedad de motivos que dan cuenta de la persistencia de los conflictos en Barrancabermeja (ver anexo) a partir del abordaje de tres ámbitos (laboral, social y ambiental) y de varias categorías analizadas dentro de cada ámbito que componen lo que llamamos el “almendrón” o el núcleo duro de persistencia, debido a que en cada ámbito hay razones prevalentes, de mayor mención y de más duración en años dentro de la exploración del archivo primario de la USO que realizamos con ocasión de la presente investigación.

Esta parte involucra datos, gráficos y cifras que dan cuenta de los imaginarios de la USO respecto de los conflictos en el puerto petrolero y de la industria hidrocarburífera en general a la luz de su interacción con Ecopetrol y el Gobierno nacional.

Esta parte es ilustrativa y genera datos demostrativos analíticos que nos permiten llegar a representaciones sociales derivadas de la visión de un actor relevante de la

industria del petróleo como lo es la USO, en donde resaltan los aspectos más problemáticos y críticos de la relación entre los pobladores y trabajadores de Barrancabermeja con el poder gubernamental, y los conflictos dentro de la industria petrolera representada en la emblemática Ecopetrol.

Para empezar el análisis apelamos a puntos de vista conceptuales. La palabra *persistir* puede significar una cosa, persona o circunstancia que subsiste a pesar de las adversidades. En términos lingüísticos es un verbo ligado al tiempo y a fenómenos que se mantienen en su esencia.

Desde el punto de vista de las ciencias sociales, la persistencia podría verse como un fenómeno similar al concepto sociopolítico y jurídico del *statu quo*⁹ que cobra interés dado el marco analítico del cual parte, es decir, la tensión constante entre el orden político y la contestación social. Originariamente, desde el punto de vista del derecho romano, el *statu quo* se concibe como el “principio inspirador en la política basado en no romper su equilibrio” (Glosarios de Términos Especializados, 2014).

Por tanto, el equilibrio político y el mantenimiento del orden establecido conforman una parte del *statu quo* en una sociedad. Y la otra parte del concepto es la oposición contra ese sistema de cosas “estables”, donde también persisten factores de poder, ideologías, discursos, motivaciones y acciones desde un terreno adversativo o subversivo.

En tal sentido, dentro del sistema social asociado al *statu quo* usualmente persisten las tensiones entre el orden de un

9 El concepto *statu quo* “se usa para aludir al conjunto de condiciones que prevalecen en un momento histórico determinado” (CAMPOS, 2004). Es un concepto tomado del latín que se refiere a “la situación actual de un momento determinado en una nación, un sistema o un momento histórico, particularmente en el ámbito político o sociológico. Cuando se habla del *statu quo* se hace alusión al balance de poderes vigente en un momento o al sistema imperante en una sociedad” (RAFFINO, 2018, párrs. 3-4).

régimen y la política adversativa para disputarse el control de dicho sistema social.

En países como Colombia, el *statu quo* nos abre el espectro para pensar en la persistencia de aspectos y factores en donde hay órdenes políticos consolidados y estables, pero donde dichos órdenes pueden convivir bajo la contestación de actores adversarios que, a la luz de la sociología, pueden implicar relaciones sociales en conflicto, y que también denotan la configuración de las identidades tanto de un régimen político como de un movimiento social.

En tal sentido, la persistencia no es solo una acción o situación limitada al campo de la superestructura política dominante, si apelamos al término marxista, sino que se abre al campo explicativo de los grupos sociales o de base comunitaria que critican las condiciones que plantean el régimen político y el modelo económico dominantes.

Por ejemplo, para el caso del petróleo en Barrancabermeja, los postulados de Hernández (2018) nos ilustran que la gran estabilidad y persistencia de las coaliciones políticas, tanto en la cúpula del Poder Ejecutivo colombiano como en los movimientos populares de base evidenciaron, por un lado, un conflicto social histórico permanente, pero, por otra, también nos muestra la historia de sinergias en el interior de ambos niveles de análisis, la crisis de la política de petróleos centrada en los intereses de las transnacionales y la conformación de identidades claramente definidas en ambos bandos (p. 88).

En este sistema de cruces o tensiones entre Gobierno y sociedad se expresa la persistencia de las causas del conflicto, y lo hace en el marco de las teorías de la contestación en las que los imaginarios de los actores son muy relevantes para determinar por qué sucede este fenómeno de persistencia.

A la luz de lo expuesto, las mentalidades de actores de la contestación explican en gran manera los fenómenos de conflicto. Las mentalidades de contestación provistas por la uso frente al Gobierno nacional cuentan una parte crucial

de la historia de los conflictos petroleros en Colombia, particularmente en Barrancabermeja, unido a los imaginarios de los directivos de Ecopetrol que se pueden rastrear en las “huellas” de información que aparecen en los archivos de la USO.

En este punto, cabe agregar que tienen razón los que aseguran que las personas “como piensan actúan” para referirse a que los paradigmas e imaginarios sobre la realidad de determinadas personas arrojan luces acerca de cómo pueden ser explicados los hechos políticos o económicos.

Para este caso, también apelamos a la frase de la epistemología que nos dice que “no hay nada más práctico que una buena teoría”, para dar relevancia a los marcos de referencia previos a la experiencia desde los cuales los actores emiten conceptos y se manifiestan comportamientos que *a posteriori* se explicarán bajo la comprobación de la realidad social.

Luego, entonces, la persistencia de un fenómeno social o político evidencia tanto las razones de fondo que configuran la defensa de “decisiones” de los gobiernos, como también facilita la comprensión de “posiciones” de los movimientos sociales frente a las condiciones que plantea el orden político y económico en determinada época de la historia.

El conflicto evidencia posturas diversas, no solamente la voz de los poderosos. Esa dialéctica garantiza un terreno fértil para las ciencias sociales en el sentido de intentar comprender la(s) causa(s) y raíz(ces) de dicho conflicto, y, porque no, emitir conceptos, teorías y pruebas empíricas para resolverlo. Ese ejercicio analítico es una herramienta poderosa que muestra los mecanismos internos de la razón y cómo pueden servir para resolver problemas que aquejan a las naciones. Por tanto, el conflicto es positivo si puede favorecer el diálogo y el avance de la ciencia social, y viceversa.

Persistir no es sinónimo de ausencia absoluta de cambios en la estructura de un fenómeno social, ni tampoco es igual a inmovilismo. Es, por el contrario, una acción de la cual

puede interpretarse un orden sociopolítico que subsiste pero que implica cierto margen de cambios, entonces no es un orden puro o perfecto, sino un fenómeno complejo que se construye bajo la dialéctica de los opuestos.

Además, en ese contexto podría caber la idea de un orden con capas o niveles que es influenciado de manera directa por los opositores a dicho orden, los cuales pueden llegar a generar cambios en algunos asuntos de orden social y en la opinión pública pero que no implican transformaciones de fondo en las relaciones de poder o en el régimen del cual emanan las decisiones de política petrolera.

Haciendo eco de los postulados de Hernández (2018), en la política petrolera habría factores estables o persistentes, y factores dinámicos; los factores estables son propios del orden político que define la política petrolera. Los dinámicos son las influencias de actores sociales y sindicales sobre dicha política. Sin embargo, la influencia de dichos actores sociales no logra “romper la matriz de creencias [...] de la coalición gubernamental-estatal y empresarial-transnacional” (p. 158).

Lo anterior expone las bases filosóficas del concepto de persistencia de las causas de los conflictos petroleros en relación con la existencia de un orden político estable, antidemocrático y poco franqueable.

En muchas ocasiones, el orden se explica por las capacidades de las ramas del poder público para dar estabilidad a las dinámicas sociales con base en mandatos legales y el sistema electoral. Pero, además, el orden puede tener reformas por acción de la oposición política, lo cual puede afectar las capas sociales en la manera como se concibe y funciona el sistema político. En otros casos más extremos, el orden político puede ser afectado radicalmente por una revolución, lo cual da pie a las posibilidades de cambio hacia un nuevo orden social.

En todo caso, la persistencia a la que nos referimos es una persistencia “reformista”, en la que los actores de la

oposición no logran el cambio radical del sistema social, político y económico, sino que consiguen influenciar o moldear parcialmente el entorno de la acción pública de los gobiernos y la dinámica de las petroleras. Lo anterior se activa por la fuerza ideológica y organizacional plasmada en los escenarios de contestación social, como es el caso histórico de la USO y los movimientos sociales en Barrancabermeja.

**PERSISTENCIA: IMPACTOS DE LA INDUSTRIA,
IDEOLOGÍAS POLÍTICAS PREVALENTES
Y CONFLICTOS SIN SUBSANAR**

A pesar de las ventajas en materia económica mostradas en diferentes partes de la historia del petróleo en Colombia, también se puede advertir que con ocasión de la expansión de la dicha industria se han generado impactos en los territorios, especialmente negativos, en las dimensiones laboral, ambiental y social, que son inocultables.

Esos impactos se han convertido en causas tangibles de los conflictos petroleros y en expresiones ciudadanas de rechazo a la forma como opera la industria en varias zonas del país.

Lo anterior ha provocado manifestaciones de protesta en movimientos sociales que con un grado alto de organización canalizan el descontento de la población contra los impactos de la industria y activan dichas luchas populares con actores de diversas procedencias, por ejemplo: organizaciones sindicales, ambientales, campesinas, académicas, populares, de mujeres y étnicas.

Lo anterior se puede denominar también la *reacción social a la dinámica petrolera*, como una postura antitética frente al modelo de producción extractivista y con críticas de hondo calado sobre el tipo de relacionamiento de la industria y el Gobierno con trabajadores y comunidades.

Unido a lo anterior, es importante mencionar que la persistencia de las causas de los conflictos petroleros obedece,

entre otras razones, a un conjunto multiforme de ideas, preconceptos y actuaciones de las directivas de las empresas petroleras y del aparato político imperante en relación con el mundo social y los empleados de las empresas petroleras.

Preconceptos sobre el mundo social petrolero son recurrentes en las élites gobernantes en maridaje, los cuales pueden referirse a dicho mundo como: seres violentos, peligrosos, complejos, rebeldes o caóticos. Esos preconceptos nutren el miedo del régimen y las corporaciones contra el pueblo petrolero, y ven a la contraparte como una amenaza al poder instrumental del Gobierno y como formas de capturas de rentas y salarios por encima de las expectativas que las directivas petroleras están dispuestas a otorgar.

Además, el marco de referencia ideológico que subyace a los modelos político-centralista y económico-extractivista de Colombia fue muy limitado en el uso sistemático del diálogo social y en la conquista de oportunidades de desarrollo superlativas para las comunidades del puerto petrolero.

En lugar de eso, la ideología conservadora prevalente en el ejercicio de poder de los gobiernos nacionales fue cortoplacista, y el conocimiento de los directivos de Ecopetrol acerca de las comunidades del entorno petrolero fue ciertamente limitado, lo que generó, década tras década, una deuda social en Barrancabermeja que para el año 1999 no se había terminado de pagar ni de subsanar en sus causas fundamentales.

Lo anterior se manifiesta en la poca comprensión e indiferencia por parte del establecimiento acerca de la raíz de los problemas laborales, sociales y ambientales del enclave, y aún menos en las razones de persistencia de dichas anomalías.

De hecho, de acuerdo con la literatura académica institucionalista y de las ciencias políticas referente a los asuntos de gobierno, un país y una ciudad determinada pueden ser prósperos en muchos sentidos si se forman líderes capaces y si existen gobiernos sintonizados con las necesidades apremiantes de las sociedades que los han elegido.

Verbigracia, los gobiernos colombianos poco democráticos en materia petrolera han creado un sistema de cosas inconveniente para la paz laboral, un orden inconsulto de reglas de juego y una situación de precariedad económica en zonas de enclave como Barrancabermeja.

Empero, en sus antípodas, hay casos gubernamentales relacionados con el tema petrolero que han hecho un uso sobresaliente de la riqueza petrolera con inversiones para el fomento de la calidad de vida de las poblaciones, con visiones de largo plazo y con respeto por la iniciativa privada empresarial.

Por ejemplo: Canadá o Noruega son casos en donde las instituciones (reglas de juego), los gobiernos, los partidos políticos, las empresas petroleras y las comunidades se alinearon para producir efectos importantes en su desarrollo interno y en sus estándares de calidad de vida. Estos países del primer mundo “consiguieron explotar su crudo sin malgastar las ganancias, dirigiendo múltiples recursos al desarrollo económico y social” (*El Nuevo Siglo*, 2019, párr. 5). Lo que en términos de Rómulo Betancur se traduce en “sembrar el petróleo” o en invertir adecuadamente la renta petrolera en los temas sociales relevantes para un país con reservas hidrocarburíferas.

Empero, dichos países y otros del primer mundo no son necesariamente los mejores ejemplos históricos en el tema de manejo de impactos ambientales de sus sistemas de producción hidrocarburífera, pero sí han dado una lección importante: sus instituciones gubernamentales, sus empresas petroleras, sus sindicatos, sus ambientalistas, sus medios de comunicación y sus comunidades generaron mejoras progresivas en su concienciación sobre cómo producir petróleo e invertir socialmente la bonanza bajo estándares internacionales si hay la suficiente presión de los actores contestatarios para motivar cambios en las mentalidades, las actitudes y los comportamientos de los líderes políticos y corporativos.

De suerte que hacer esfuerzos por *favorecer cambios concertados de las reglas de juego del tema petrolero, no reprimir canales de contestación social y abrir oportunidades de desarrollo concretas para los trabajadores y la sociedad civil* del puerto petrolero, son *ethos* históricos que hubieran podido solucionar en gran medida la persistencia de las causas que dieron origen a los conflictos en diferentes ámbitos.

Para el caso colombiano, al analizar los conflictos de tipo político, social, laboral y ambiental en Barrancabermeja entre 1951 y 1999, la persistencia de los conflictos petroleros se presentó dentro de un contexto histórico paralelo de concienciación de los actores sociales y sindicales sobre el papel efectivo que desempeñaba la combinación de la presión popular en las calles, de la lucha en estrados judiciales para garantizar derechos, de la deliberación política ante funcionarios públicos nacionales y vernáculos, y de la negociación con Ecopetrol de nuevas convenciones colectivas.

La persistencia de las causas de los conflictos petroleros a lo largo de varias décadas fue favorecida porque los motivos que dieron pie al surgimiento de dichos conflictos no se subsanaron, especialmente los alusivos a las crisis de los sistemas laboral y social. Además de lo anterior, las causas de los conflictos petroleros se reactivaron con cada cambio en la dirección o administración de la industria, en este caso de Ecopetrol, y también con cada cambio de funcionarios del Gobierno.

Por su parte, los líderes obreros y sindicales de Barrancabermeja se encargaron de mantener vivas las banderas de lucha reivindicativa a lo largo del tiempo, que a la postre fueron fenómenos que sumaron a la persistencia de las causas de los conflictos petroleros locales.

Lo anterior fue posible gracias al uso de un imaginario ideológico democrático que cohesionó el movimiento obrero local, con estrategias de agitación popular eficaces que presionaban por mayores libertades, servicios sociales y oportunidades económicas, y con una organización de

los movimientos sociales bajo la dirección de la USO, que a la postre serviría para criticar el orden impuesto desde el centro político y obtener victorias en materia laboral y social en algunas épocas de la historia de Barrancabermeja.

En la tabla 2 se profundiza sobre las características del imaginario ideológico del sindicato de la USO.

TABLA 2. IMAGINARIO IDEOLÓGICO DEL SINDICATO
DE LA USO EN LOS CONFLICTOS PETROLEROS

- | |
|---|
| <ul style="list-style-type: none"> - Defensa del valor de la solidaridad. - Lucha de clases e ideología de inspiración marxista. - Democratización. - Busca una participación activa en decisiones públicas. - Defensa del Estado social de derecho. - Organización sindical y social. - Voluntad de masas. - Política del proletariado. - Sindicatos revolucionarios. - Posiciones antiimperialistas y antiburguesas. - Posiciones críticas frente al Gobierno nacional y Ecopetrol. - Ideal de cooperación con otros movimientos sociales y sindicales. - Vocación internacional. - Proclive a la emancipación de las bases populares frente a los abusos del capital transnacional y el poder estatal. |
|---|

Fuente: elaboración propia con base en información de archivo primario del boletín *Frente Obrero*, 18 de febrero de 1986.

Unido a lo anterior, se puede afirmar que la persistencia en las causas de los conflictos también tomó lugar por la acción de los sindicatos, políticos locales y líderes sociales de Barrancabermeja que activaron procesos cíclicos de reivindicaciones dentro del ámbito petrolero bajo la égida de mantener dichas reivindicaciones en la mente o la memoria de grupos de resistencia civil del puerto petrolero.

También ha habido persistencia de las causas de los conflictos petroleros por la sistemática confrontación entre el Gobierno nacional y los movimientos sociales locales de

Barranca, la cual manifestó en las observaciones de largo plazo una gran incompatibilidad de los marcos de referencia ideológicos de los actores en contienda.

Por ejemplo, el marco de referencia ideológico del marxismo aplicado al mundo petrolero, defendido en contextos de negociación colectiva por parte de líderes sindicales, comunidades organizadas y académicos, ha sido diametralmente opuesto al lenguaje pragmático del mantenimiento del poder que ha detentado la élite dirigente nacional con inspiración, si se quiere, en las lejanas tesis de Maquiavelo y en las más recientes recetas de ajuste estructural de la Escuela neoliberal de Chicago.

Además, si consideramos el papel del marxismo en la configuración de la historia de los conflictos sociales en Colombia, debemos advertir que hay una clara influencia de la idea de la lucha clases en el seno de los sindicatos, en las estructuras organizativas de los movimientos sociales y, sobre todo, en las motivaciones de lucha del movimiento obrero.

En contraposición a lo anterior, para pensadores como Segovia (1995), los conflictos de carácter petrolero se han motivado desde un terreno de condiciones económicas inciertas. Él afirma que “las batallas jurídicas, las luchas sindicales y los nacionalismos hirsutos se han apoyado en suposiciones fantasiosas sobre el subsuelo colombiano, no en hechos reales” (párr. 7) acerca de tener efectivamente vastas reservas de petróleo, grandes cupos laborales o amplias rentas derivadas del *state take*.

Con base en esa diversidad de opiniones sobre el papel de la ideología y de las mentalidades de los actores sobre la historia del mundo del petróleo, se ha requerido conocer, mediante las investigaciones que hemos realizado, las razones de fondo sobre por qué los conflictos petroleros, en lugar de acabarse, han sido constantes y en algunos años crecientes, lo cual da pie a la necesidad de que las ciencias sociales puedan arrojar luces de cómo abrir paso a procesos de convivencia social, laboral y ambiental en

el mundo petrolero; lo anterior es posible si conocemos el pensamiento de los actores envueltos en los conflictos y las razones de sus luchas históricas.

Por otra parte, la persistencia se ha expresado por la incapacidad real (política, económica y presupuestal) de resolver las principales reivindicaciones que han planteado los trabajadores del sector petrolero a lo largo de la historia analizada.

En ocasiones, no ha habido el interés real por parte de las cúpulas de las empresas petroleras y de los funcionarios de los gobiernos en subsanar los conflictos y, además, han generado unos conflictos nuevos debido a la improvisación en la acción pública y a un nivel de interacción inadecuado con los movimientos obreros y populares, lo que en términos concretos podría catalogarse como estrategias de dilación, ocultamiento y agravamiento de las crisis petroleras locales.

En otras ocasiones, la persistencia se ha manifestado en actitudes de intransigencia de los actores en las negociaciones colectivas obrero-patronales dentro de Ecopetrol. Apesar de lo anterior, los sindicatos, los gobiernos y los empresarios han anhelado las condiciones adecuadas para el logro de la llamada “paz laboral”, como una utopía persistente del mundo obrero y empresarial en Barrancabermeja.

La paz laboral se expresó en periodos de tiempo más o menos cortos de ausencia de tensiones graves y protestas. Sin embargo, la paz laboral es mucho más, es un símil más amplio de garantía de derechos humanos en los ámbitos político, laboral y social, y ha sido confundida más recientemente con lo que se da en llamar la licencia social, o el grado de legitimidad que otorgan las comunidades frente a un proyecto extractivo.

Asimismo, la persistencia de las causas de los conflictos petroleros se ha presentado en largos lapsos debido a que ha habido un alto grado de incumplimientos de pactos sociales y obrero-patronales expresado en las crisis cíclicas de las convenciones colectivas.

En suma, los conflictos petroleros causados por reclamaciones económicas y sociales ocupan gran parte de las categorías de persistencia, y son razones estructurales que subsisten a pesar de los años, dentro de las que se destaca el conflicto redistributivo o conflicto por motivos salariales y prestacionales.

LAS MOTIVACIONES Y LA PERSISTENCIA DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS EN EL LARGO PLAZO

Las motivaciones juegan un rol psicológico en el campo de las relaciones intersubjetivas de los actores del puerto petrolero y son ideaciones colectivas sobre el conflicto humano y el conflicto frente a la autoridad.

Las motivaciones pueden hacer posibles las construcciones sociales acerca de conflictos y llegan a crear imaginarios sobre el poder en el mundo petrolero, y, con suficiente tiempo de permanencia en la mente y en las discusiones de los sindicatos, los obreros, los empresarios, los ambientalistas, los políticos y los movimientos sociales terminan, algunas veces, por convertirse en sólidas realidades y en formas de relacionamiento con un norte claro en la confrontación ideológica.

Se podría confundir a la motivación con la intuición. Podría pensarse en la motivación como un razonamiento de la mente sin fundamento en la realidad. Empero, las motivaciones pueden ser la raíz de la acción humana, lo que inspira a alcanzar una meta y a describir la realidad de cierta manera. Luego, las motivaciones podrían ser ideas muy poderosas que explican por qué, cómo piensan y cómo actúan los seres humanos.

En el campo de los conflictos petroleros, las motivaciones se pueden entender como razones causales de dichos conflictos y, a la luz del imaginario de la USO en el boletín *Frente Obrero*, estas son muy útiles para explicar la percepción social

sobre carencias, necesidades, ideales, intereses, intenciones y sentimientos colectivos asociadas al ámbito petrolero en el que se desenvuelven los pobladores del enclave.

Las motivaciones juegan un rol preponderante en el análisis de persistencia de las causas de los conflictos petroleros puesto que permiten comprender la historia profunda de dichos conflictos, evidenciar los principales niveles de ocurrencia de las preocupaciones del mundo obrero petrolero y agrupar las razones de descontento de los pobladores de Barranca frente al Gobierno nacional y Ecopetrol a la luz de los archivos del boletín *Frente Obrero* de la USO.

En términos prácticos, las motivaciones o razones causales de la persistencia de los conflictos petroleros las agrupamos según cuatro categorías analíticas: política-gubernamental, laboral, social y ambiental.

Se puede afirmar que, en momentos históricos del siglo xx entre 1951 y 1999, se constata una tendencia creciente de motivaciones relacionadas con reivindicaciones en el municipio de Barrancabermeja, en una tendencia al alza desde los años setenta (crisis del petróleo) hasta el final de los años ochenta, con algunas excepciones donde hubo relativa calma en los contextos laborales y sociales del municipio.

Ese crecimiento de las razones causales del conflicto petrolero no contradice la persistencia del núcleo central de las reclamaciones sindicales y sociales contra un tipo de orden político y económico inconsulto, sino que demuestra –para el caso de Barranca– que fueron apareciendo nuevas categorías de análisis y mayor frecuencia en las preocupaciones por parte de la USO en los ámbitos laborales, sociales y ambientales, que se sumaban a la capas externas de crítica a ese tipo de orden político imperante con un alto nivel de descontento social por las carencias económicas locales y por la falta de procesos democráticos en la política petrolera.

A manera de constatación global de la importancia de lo expresado anteriormente, según la información consultada en el boletín *Frente Obrero*, se destacan los años de 1985 y

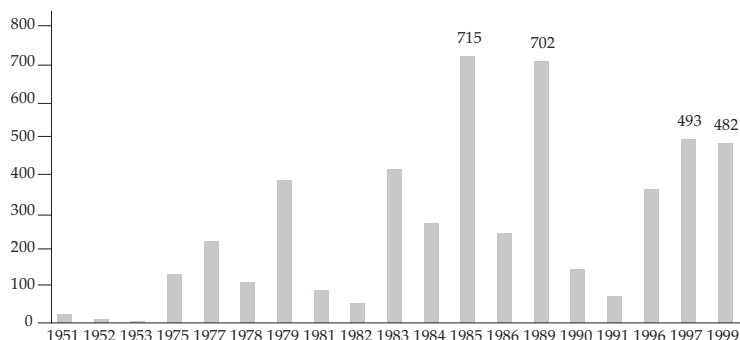
1989 como los picos de mayor frecuencia en la mención de las motivaciones relacionadas con conflictos petroleros para el caso de Barrancabermeja, con alrededor de 700 alusiones a conflictos petroleros en cada año, es decir, sumando los conflictos laborales, sociales y ambientales.

También hay un número de alusiones importante entre los años de 1996 y 1999, que muestran una tenencia constante en la manifestación de conflicto petrolero cercana a las 500 alusiones cada año.

Las razones de este fenómeno se relacionan, leyendo a la USO, con temas tales como: los efectos de las políticas de apertura económica, la posible privatización de Ecopetrol y otras empresas públicas, la expansión de las multinacionales petroleras en Colombia, y el temor de sindicatos y trabajadores a la existencia de prácticas de inestabilidad y flexibilización laboral promovidas por Ecopetrol y por los gobiernos nacionales en los años noventa.

En la figura 1 se observa la evolución del número de causas de los conflictos petroleros.

FIGURA 1. EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE MOTIVACIONES
O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS
(1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo. La gráfica muestra datos consolidados de razones causales de conflicto laboral, social y ambiental.

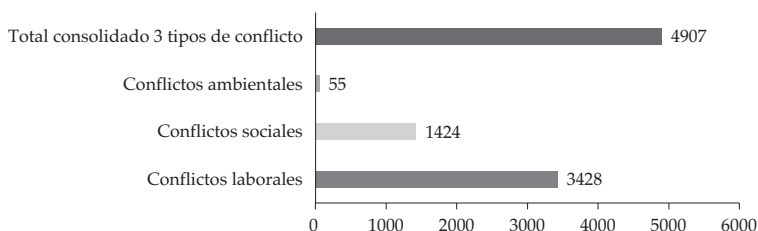
Desde una perspectiva comparada del número de motivos que evidencian la persistencia en la conflictividad asociada a la industria petrolera en Barrancabermeja, entre 1951 y 1999 se presentaron un total de 4.907 alusiones distribuidas en 3.428 para el tema laboral, 1.424 para el tema social y 55 asociadas al medio ambiente.

Es de destacar que las mayores preocupaciones asociadas a los conflictos petroleros en el municipio de Barrancabermeja se basan en temas laborales (legales y de la dinámica del trabajo dentro de Ecopetrol), y llegan a un 70 % del total de razones causales, cifra que demuestra su gran peso dentro de las observaciones de conflictividad, el carácter de los conflictos laborales en lo local y la articulación de dichos temas con las políticas irradiadas desde Bogotá en un contexto de cambios en el precio del petróleo y de la dinámica de los movimientos obreros en el país.

Resalta también el peso minoritario de los temas ambientales en el municipio entre 1951 y 1999, si se compara con las preocupaciones en materia laboral y social del sindicato de la USO.

En la figura 2 se puede observar el valor total y por ámbito de análisis de las causas o los motivos de los conflictos petroleros para el caso de estudio de Barrancabermeja.

FIGURA 2. NÚMERO TOTAL DE MOTIVOS O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo.

ÁMBITOS Y MOTIVOS DE PERSISTENCIA DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS ENTRE 1951 Y 1999

ÁMBITO LABORAL

Los motivos de persistencia de las causas de los conflictos petroleros en el ámbito laboral están articulados al conjunto de negociaciones que se vivieron entre 1951 y 1999 en Barrancabermeja entre la USO y directivos de Ecopetrol.

Los asuntos que motivaron dichas negociaciones hablan de un ambiente laboral en disputa, de agitación al tenor de huelgas itinerantes y de crisis de confianza.

El ámbito laboral en términos generales demostró ser un terreno de confrontación que escapaba al típico fenómeno de negociaciones obrero-patronales y escalaban con mucha facilidad al ambiente de protestas por el lado de la USO y de represión y control social por el lado del Gobierno.

En los años ochenta, por ejemplo, se decía que las negociaciones laborales implicaron casi siempre la utilización de la política de “zanahoria y garrote” contra los trabajadores sindicalizados, y un “diálogo disfrazado por arriba y garrote por debajo de la mesa” (archivo del boletín *Frente Obrero*, 1983, 30 de junio).

Esta situación llevó a negociaciones laborales en medio de conflictos que terminaban en tribunales de arbitramento y en crisis permanentes de los arreglos directos y las conciliaciones de pliegos de petición, lo que generó un saldo histórico de ejercicios unilaterales de políticas laborales y de crisis en las herramientas de solución de controversias.

Esa falta de habilidades blandas en materia comunicativa y de negociación colectiva abrió la puerta a una sistemática represión por parte del Gobierno, donde el principio de anulación de la otredad era regla y no excepción, y donde a la sazón de los argumentos de las partes se planteaban diálogos estériles.

Además, esa carencia de diálogos efectivos y de crisis constante de confianza entre las partes en conflicto aumentó el escalamiento de los conflictos petroleros, así como la ocurrencia de tensiones, de criminalización de la protesta obrera, de despidos injustificados, de llamado a descargos de trabajadores, de represalias contra líderes, de despidos, de límites al ejercicio sindical y de demandas penales (archivo del boletín *Frente Obrero*, 1983, 5 de julio) contra los que consideraban agitadores dentro de la USO y la comunidad barrameja.

Los embates de la clase dirigente contra los trabajadores hacían eco en el Congreso de la República en los años ochenta y noventa, de manera paralela a la incursión de modelos de ajuste económico estructural provenientes del mundo anglosajón.

Los embates impactaban negativamente la política laboral, lo cual suponía una reversión de las conquistas de la clase obrera de enclaves, de los sindicatos y de los trabajadores colombianos en aleves temas tales como: restricción de derechos laborales, desmejoramiento de salarios y prestaciones sociales, congelación de cesantías, recortes convencionales, flexibilización laboral e instauración de salarios integrales (archivo del boletín *Frente Obrero*, 1983, 22 de agosto).

En materia laboral, de la sistematización del archivo del boletín *Frente Obrero* se puede constatar que los años 1985 y 1989 fueron relevantes en materia de motivaciones laborales ligadas a la conflictividad petrolera.

En Barrancabermeja, las preocupaciones laborales en el imaginario de la USO se combinaron con críticas al manejo de las crisis económicas por parte del Gobierno y a una

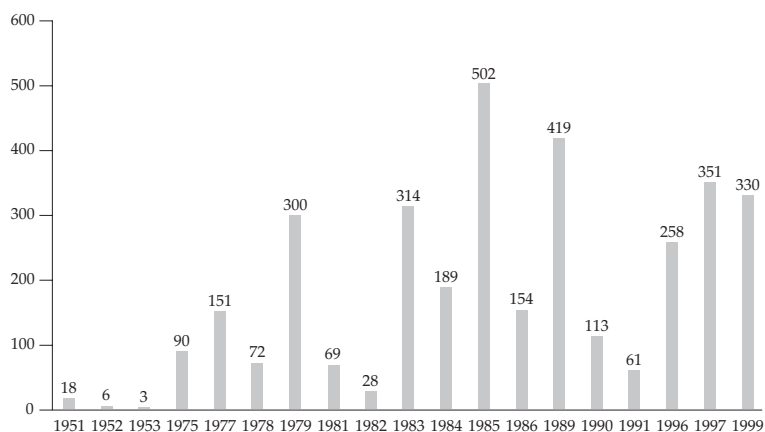
serie de razones laborales asociadas a la dinámica propia del trabajo dentro de Ecopetrol.

Las críticas laborales de la uso al Gobierno y Ecopetrol son ejes preponderantes de la discusión de *Frente Obrero* y se demuestran con activas menciones a conflictos obrero-patronales donde resaltan las 502 y las 419 alusiones en los años 1985 y 1989 respectivamente.

Unido a lo anterior, cabe destacar también los años 1997 y 1999, en los que se sienten los efectos de la apertura económica y el sindicato de la uso critica las políticas de Samper y Pastrana con menciones que dejan ver las motivaciones de los conflictos laborales dentro de la estatal petrolera con 351 y 330 menciones respectivamente.

En la figura 3 se observa la variación histórica de los motivos de conflicto referidos al tema laboral en Barrancabermeja.

FIGURA 3. VARIACIÓN HISTÓRICA DE MOTIVOS O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS DE TIPO LABORAL (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la uso y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Se hizo un ejercicio de análisis de largo aliento del caso de Barrancabermeja creando categorías a partir de la lectura y sistematización del boletín *Frente Obrero* de la USO. Los resultados arrojan que entre 1951 y 1999 las cuatro tipologías más preponderantes que expresan y agrupan motivos o razones de persistencia de conflictos petroleros laborales en el municipio en mención son: primero, el Conflicto redistributivo (salarios, escalafón y prestaciones) con 683 menciones; seguido en segundo término por la tipología Incumplir o violar la convención colectiva con 473 menciones; en tercer lugar se encuentra la Crítica a la flexibilización laboral y a subcontratistas con un total de 354 menciones; finalmente, en el cuarto lugar se encuentra la tipología de Obstáculos a la asociación y acción sindical (judicialización) con 309 observaciones.

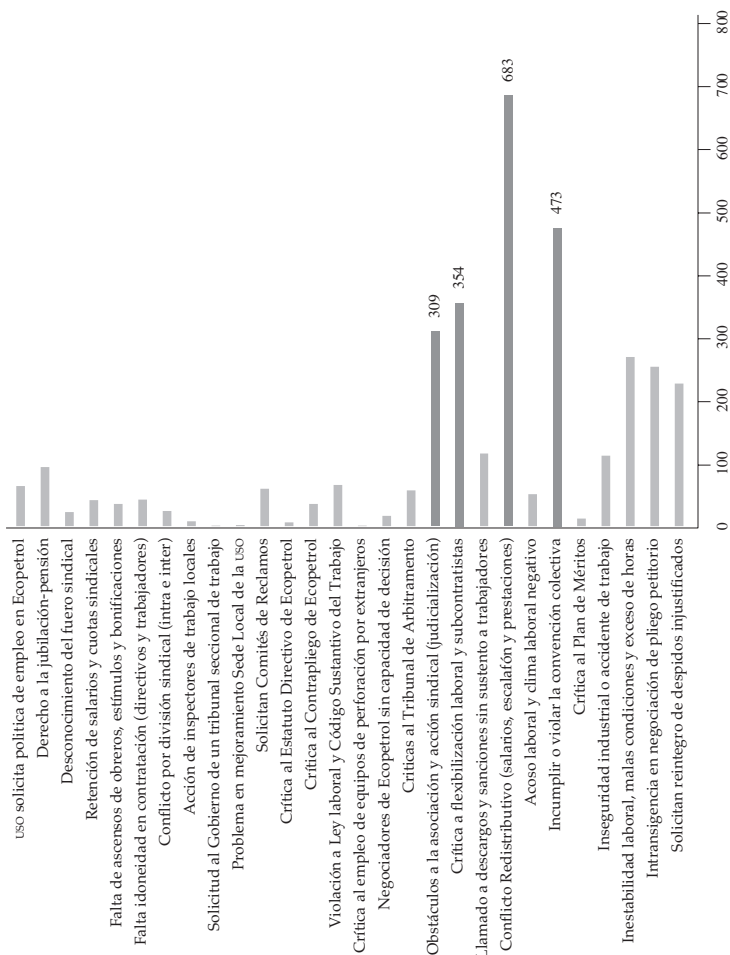
A continuación, en la figura 4, se muestran todas las categorías alusivas a los motivos o las razones de persistencia de conflictos petroleros laborales en Barrancabermeja.

Cada una de las cuatro tipologías nombradas superó las 300 menciones, lo cual es un hecho muy relevante que evidencia las principales preocupaciones del mundo sindical frente a la dinámica petrolera, en un análisis de largo plazo de medio siglo, especialmente en el ámbito o radio de acción de Ecopetrol dentro de la vida laboral del puerto petrolero de Barrancabermeja.

Es importante mencionar que existe un amplio rango temático de conflictos petroleros en el ámbito laboral, que constata 28 tipos o categorías dentro de las cuales se manifiestan las preocupaciones de la USO, y de sus afiliados, frente a la forma como se manejaron las relaciones obrero-patronales entre 1951 y 1999.

Debemos destacar que hubo tres tipos de razones causales por las cuales la USO se llenó de motivos para criticar las condiciones laborales de Ecopetrol, y que obtuvieron frecuencias de mención en un rango de 200 a 300 veces, lo cual las sitúa como razones causales de los conflictos con un rango intermedio de frecuencia en su medición.

FIGURA 4. NÚMERO TOTAL DE MOTIVOS O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS DE CATEGORÍAS LABORALES (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la uso y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Los tres tipos de razones fueron: 1) solicitud de reintegro de despidos injustificados, 2) intransigencia en negociación, 3) inestabilidad laboral, malas condiciones y exceso de horas trabajadas.

El resto de tipologías obtuvieron menciones por debajo de las 200 veces y arrojaron ese rango de medición que las sitúa como causas complementarias o de tercer nivel en el marco de los conflictos petroleros laborales en Barrancabermeja.

Esas tipologías fueron: Inseguridad industrial o accidente de trabajo, Crítica al Plan de Méritos, Acoso laboral y clima laboral negativo, Llamado a descargos y sanciones sin sustento a trabajadores, Críticas al Tribunal de Arbitramento, Negociadores de Ecopetrol sin capacidad de decisión, Crítica al empleo de equipos de perforación por extranjeros, Crítica al contra-pliego de Ecopetrol, Crítica al Estatuto Directivo de Ecopetrol, Solicitan Comités de Reclamos, Problema en mejoramiento sede local de la USO, Solicitud al Gobierno de un tribunal seccional de trabajo, Acción de inspectores de trabajo locales, Conflicto por división sindical (intra e inter), Falta idoneidad en contratación (directivos y trabajadores), Falta de ascensos de obreros, estímulos y bonificaciones, Retención de salarios y cuotas sindicales, Desconocimiento del fuero sindical, Derecho a la jubilación-pensión, Solicitud de la USO a Ecopetrol de una política de empleo.

Cada categoría laboral del conflicto es muy importante y evidencia la fuerte dinámica de temas dentro de los cuales se movió la narrativa de la USO en la búsqueda por garantizar los derechos de sus trabajadores.

También, la gama variopinta de tipos de conflictos petroleros nos da una idea de las reivindicaciones preponderantes y complementarias de la lucha sindical en sus marcos de contestación y huelga en Barrancabermeja.

Cabe recordar que las categorías de los conflictos petroleros del ámbito laboral fueron consolidándose a lo largo de medio siglo hasta alcanzar su sólida estructuración en los años noventa.

Conflicto redistributivo

Es importante constatar, asimismo, que la tipología de Conflicto redistributivo, la cual involucra aspectos salariales, de escalafón y prestacionales, es la mayor preocupación del mundo petrolero en Barrancabermeja si tomamos en cuenta el número de menciones en el boletín *Frente Obrero* de la USO; se debe destacar que lo anterior fue un aspecto crucial en las negociaciones entre trabajadores, sindicalistas, funcionarios del Gobierno, directivos y contratistas de Ecopetrol.

El conflicto redistributivo se manifestó como el conflicto petrolero laboral por excelencia, y motivaciones como el logro de un salario digno fue el interés central de las reivindicaciones de derechos económicos de los habitantes y obreros del municipio.

La reivindicación de un mayor salario del trabajador petrolero le daba poder a los trabajadores y ese poder lo obtuvo gracias a la organización, la sindicalización, la negociación y la lucha colectiva. Sin querer decir que son las únicas variables, el poder y el salario son expresiones monosílabas de las razones causales de los conflictos petroleros a lo largo de medio siglo xx, conclusión que se constata a partir de la evidencia.

De hecho, para el trabajador, el sindicato y los movimientos sociales presentes en Barrancabermeja a lo largo de medio siglo xx, el tema de exigir un salario digno derivado del trabajo estable dentro de Ecopetrol ha sido la expresión más genuina que motivó la búsqueda de la paz laboral en el municipio, así como el imaginario que sugería conculcar la tensión entre la lucha de clases y el orden provisto por las élites gubernamentales y corporativas.

La dignidad laboral y salarial nutrió los ideales más prolíficos de la historia de los conflictos petroleros en Barrancabermeja y hace parte fundamental de las diversas formas de lucha democrática y pacífica de los movimientos sociales del municipio, formas que se han sumado favorablemente

a las luchas de los gobernantes locales (Alcaldía y Concejo) y de las organizaciones sociales y comunitarias (sindicatos, obreros, campesinos, acción comunal, mujeres lideresas, líderes cívicos, etcétera).

La USO reivindicaba salarios justos para trabajadores ante las ganancias crecientes de la industria petrolera, y advertía que si Ecopetrol aumentaba sus utilidades debía implicar lógicamente una mejora en las condiciones de vida e ingresos de los habitantes de los enclaves y una mayor distribución de la renta petrolera.

No es menos cierto afirmar que el tema del escalafón salarial se constituyó en una bandera de lucha permanente de la USO frente a Ecopetrol y al Gobierno nacional, la cual mostraba el interés de los trabajadores por progresar salarialmente a cambio de aumentar su cualificación en los oficios propios de la industria, en un marco de esfuerzos adicionales que solicitaban las directivas de la compañía petrolera centrados en planes de méritos y de asensos.

Cabe recordar que el tema del escalafón y los ascensos de los obreros según sus méritos fue una reclamación del sindicato de la USO desde 1975 (archivo del boletín *Frente Obrero*, 11 de octubre de 1983), y este tema central se reproduciría en los siguientes años de negociación obrero-patronal en las convenciones colectivas.

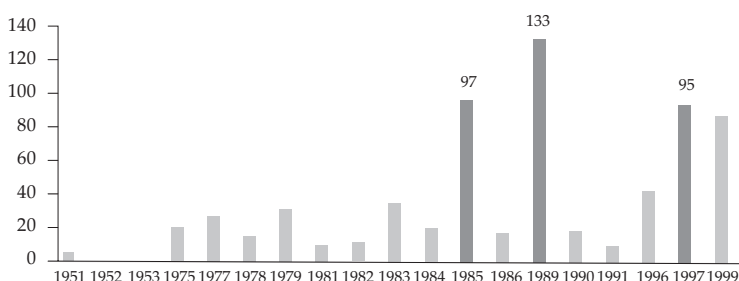
La USO llamó a dicha reivindicación como el establecimiento del Escalafón Técnico, para regularizar los estándares de asensos y la evolución en los ingresos de los trabajadores de Barranca y en otros enclaves.

Este procedimiento escalafonario era crucial en la USO para la defensa de sus asociados y para dimensionar el pasivo laboral por parte de Ecopetrol. Sin embargo, la USO criticó que desde 1975 esta reivindicación fue dilatada y controvertida por los directivos de la empresa por medio de “escalafones unilaterales, obligar a obreros a ser multifuncionales, asensos arbitrarios, traslados horizontales no concertados con los trabajadores, recortes de nómina

convencional y aumento de los trabajadores temporales en desmedro de los de planta” (archivo del boletín *Frente Obrero*, 8 de noviembre de 1983).

La evolución histórica de las preocupaciones de los obreros petroleros en Barrancabermeja que dieron paso a conflictos en materia de salarios, escalafón y prestaciones tuvo los picos más altos en los años 1985, 1989 y 1997, como muestra la figura 5, destacándose las 133 alusiones a conflictos redistributivos en 1989.

FIGURA 5. CONFLICTO REDISTRIBUTIVO
1951-1999: BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Luego, en los gobiernos de los años ochenta y noventa de Betancur, Barco, Gaviria, Samper y Pastrana, se agudizaron los conflictos redistributivos y fueron momentos en donde el sindicato de la USO criticó con más insistencia las políticas centralistas y laborales, así como la intransigencia de Ecopetrol al evitar subir los sueldos de los obreros petroleros con base en criterios de negociación y en escalafones salariales pactados y acordes al aumento del costo de vida.

Si algo cambió durante esos gobiernos fue el régimen laboral de los colombianos. La reforma laboral y la Ley de Seguridad Social imprimieron cambios drásticos en las relaciones

obrero-patronales [... debido a que para dichos gobiernos] cada aumento salarial representaba una fuerte carga porque había que multiplicarla por cada uno de los años de antigüedad del trabajador en la empresa. [Por ejemplo], la reforma laboral que comenzó a regir en enero de 1991 [...] reglamentó el concepto de salario integral: los trabajadores que devengaban más de diez salarios mínimos tendrían incluidas las prestaciones en su ingreso mensual. El otro gran cambio se dio en el sistema de pensiones de los colombianos. La Ley de Seguridad Social [...] fue aprobada en diciembre de 1993. El proyecto inicial planteaba que solo los fondos privados de pensiones administrarían el sistema. La oposición de sindicatos y congresistas llevó a un sistema en el que convergen los fondos privados y el público. (*El Tiempo*, 1994, 31 de julio, párrs. 9-16)

Como hecho significativo, la solidaridad intersindical de la CTC, CGT, CUT y USO hizo llamados a movilizaciones nacionales contra las políticas salariales y económicas regresivas, la privatización de Ecopetrol y otras empresas estatales y el aumento del costo de vida (archivo del boletín *Frente Obrero*, 9 de marzo de 1989).

Como antesala a estas luchas sindicales, tenemos el ejemplo de la creación de la Coordinadora Nacional de los Conflictos como organización *ad hoc* establecida por la USO, los sindicatos portuarios, las organizaciones sindicales ferroviarias y otras federaciones sindicales para defender los derechos adquiridos y las conquistas salariales de los trabajadores de las políticas trazadas por los sucesivos gobiernos nacionales y Ecopetrol (archivo del boletín *Frente Obrero*, enero de 1985).

El aumento de los salarios era la punta de lanza de las discusiones obrero-patronales en las décadas mencionadas, en donde la USO empleaba varias estrategias y escenarios de agenciamiento de reivindicaciones como, por ejemplo, las convenciones colectivas, los comités de reclamos y los comités de reeducación para familiares de obreros.

En dichos escenarios fueron debatidos el aumento de salarios y otros derechos como, por ejemplo: el escalafón, la jornada laboral de 40 horas, derechos sindicales, programas de vivienda y educación para trabajadores y familiares, estímulos al esfuerzo de los trabajadores, espacios de recreación, jubilación a los 20 años laborados, servicios médicos y estabilidad laboral (archivo del boletín *Frente Obrero*, 8 de enero, octubre y 8 de noviembre de 1985; 6 de septiembre de 1996).

Las directivas de Ecopetrol controvertían las estrategias de la USO a partir de estatutos directivos, estrategias propias de planes de méritos y manuales de valoración de cargos y de descripción de funciones (archivo del boletín *Frente Obrero*, 8 de noviembre de 1985), que buscaban estandarizar los salarios de los trabajadores y reducir el pasivo laboral.

Contra lo anterior, la USO justificaba un escalafón acordado nacionalmente, con amplios aumentos salariales calculados a partir de la experiencia de los trabajadores de Ecopetrol y otras empresas estatales, así como también con base en la defensa de derechos adquiridos, la inflación y la productividad del trabajador, para lo cual se buscaba aumentar los incentivos a los trabajadores en contextos de mejoramiento de utilidades de la estatal petrolera.

En términos concretos, los salarios en Ecopetrol defendidos por la USO hacían caso de los principios basados en el mérito, la negociación colectiva, el progreso laboral y la premisa de “a trabajo igual, salario igual” (archivo del boletín *Frente Obrero*, 26 de septiembre de 1989; 4 de febrero de 1997).

Estos principios llenaban de contenido la vocería de la USO en Barrancabermeja para pedir incrementos justos de salarios acordes con la generación de valor agregado de los trabajadores en Ecopetrol, y para resarcir la plusvalía salarial expresada en los discursos de la larga lucha laboral dentro de la estatal petrolera.

Contra lo anterior, Ecopetrol buscaba mantener los salarios controlados, ampliaba los planes de retiro de los trabajadores, aumentaba la carga laboral de los trabajadores que no se acogían a dichos planes con igual salario, y empleaba su poder para contratar nóminas paralelas y contratistas temporales que detentarían salarios más bajos de los que detentaban los trabajadores de planta a tiempo completo.

Finalmente, para la cuestión salarial en el largo interregno de 1951 a 1999 se construyó una narrativa sindical que criticaba los ajustes presupuestales de Ecopetrol, la cual usaba como excusa la idea de altos pasivos pensionales y las crisis cíclicas del entorno petrolero. Además, hubo casos arbitrarios de retención de salarios en contextos de huelga como retaliación contra los trabajadores sindicalizados.

Incumplir o violar la convención colectiva

Es crucial destacar los conflictos petroleros relacionados con el incumplimiento de pactos o la violación de la convención colectiva. Esta alusión es sistemáticamente mencionada en el boletín *Frente Obrero* de la USO durante la segunda mitad del siglo xx, y se compagina con la alta frecuencia de motivos de conflictividad encontrados por el Cinep que fueron sistematizados en su *Base de datos de luchas sociales de Colombia*, donde el incumplimiento de pactos es la constatación más significativa de la forma como el Gobierno nacional suele relacionarse con la sociedad civil y con los sindicatos.

En el mundo petrolero de Barrancabermeja, los incumplimientos de pactos y convenciones colectivas suscritos entre la USO y Ecopetrol (en representación del Gobierno) son la segunda preocupación más relevante del ámbito laboral desde el punto de vista del análisis de largo plazo, al punto de ser una parte crucial en los ejes del discurso reivindicativo de derechos laborales y económicos del sindicato de la USO en el siglo xx.

Este tema de los incumplimientos es una actitud recurrente en el relacionamiento de Ecopetrol con los trabajadores, y también en el contexto de paros cívicos en Barranca que, a la luz del periodo de análisis, denota una razón de fondo en la ocurrencia de los conflictos petroleros.

El incumplimiento denunciado por la USO aborda en gran medida incumplimientos pactados previamente en convenciones colectivas sobre temas económicos y sociales que se renovaban aproximadamente cada dos años.

También había incumplimientos de acuerdos derivados del levantamiento de huelgas y marchas ciudadanas que reclamaban fundamentalmente un mayor aporte de Ecopetrol y del Gobierno nacional en el desarrollo de la región del “Magdalena Medio incluida Barrancabermeja como su capital política” (archivo del boletín *Frente Obrero*, 12 de enero de 1999).

Había dos problemas que dificultaban la correcta marcha de las comisiones negociadoras de la USO y Ecopetrol. El primer problema era lograr pactar puntos concretos en candentes y largas discusiones obrero-patronales que involucraban un componente central en temas salariales, prestacionales, de beneficios para los trabajadores y sus familias, así como partidas concretas para desarrollar proyectos para la ciudad de Barrancabermeja, para lo cual se hilvanaban cifras y cálculos de variables económicas del sector petrolero, de la economía nacional y del entorno internacional.

En segundo término, de manera complementaria pero no menos importante, estaba el problema de buscar que se cumpliera con lo pactado, y esto era lo más difícil, pues llegar a acuerdos era más fácil que hacer mover la estructura estatal para lograr conquistas laborales y sociales concretas.

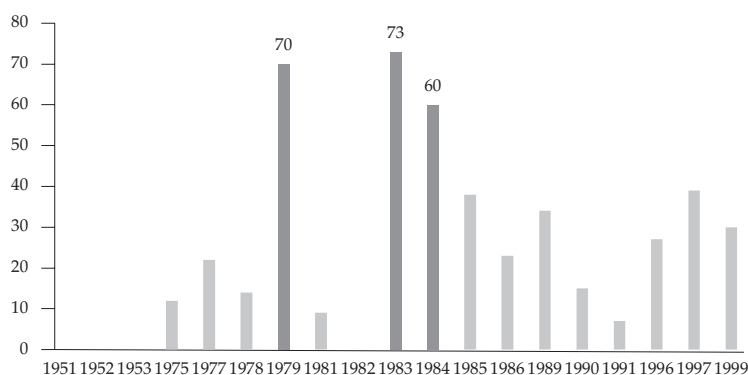
“Se pacta mucho y se cumple poco”. Esta era la denuncia de la USO durante las negociaciones en el largo interregno del siglo xx, y de hecho muchos conflictos, paros y huelgas

volvían a activarse ante los incumplimientos del establecimiento gubernamental y de las petroleras.

El aprendizaje es que los conflictos petroleros tienen ciertamente un sello causal en los incumplimientos de pactos que a la larga forjaría una senda de negociaciones en clara desconfianza por parte de la sociedad civil para con los asuntos en los que se involucraba el Gobierno.

Los años ochenta fueron los picos más altos de incumplimientos en Barrancabermeja. Se destacan los años de 1979, 1983 y 1984 como los años donde el incumplimiento de la convención colectiva fue más prominente desde la perspectiva del mundo sindical, llegando a 70, 73 y 60 menciones a dichos incumplimientos respectivamente, tal como lo muestra la figura 6.

FIGURA 6. INCUMPLIR PACTOS Y VIOLAR LA CONVENCIÓN COLECTIVA (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Flexibilización laboral y subcontratistas

En cuanto a la tipología del conflicto petrolero referente a la flexibilización laboral, el discurso de la USO en el boletín

criticaba ampliamente esta práctica de Ecopetrol en el caso de Barrancabermeja y de otras partes del país por considerarla un retroceso en las conquistas laborales impulsadas a lo largo del siglo xx.

La estabilidad laboral en el mundo petrolero ha sido una persistente lucha, casi el nervio del ideario político de los movimientos sociales en el mundo, donde Colombia no fue la excepción.

Son muchas las alusiones en el boletín a los sacrificios históricos de líderes sociales y obreros en todo el planeta para garantizar un trabajo estable y bien remunerado, donde por convicción política se buscó impugnar el desempleo, el despido injustificado y la persecución por pensar distinto; donde pensar diferente implicaba evitar el dominio de las corporaciones en materia laboral, pues ello facilitaba una mayor flexibilización del contrato de trabajo y la proliferación de subcontratistas.

En Barrancabermeja, la flexibilización laboral y el aumento de los subcontratistas fueron temas de persistente preocupación por parte de la USO y de grupos sociales del municipio que buscaban su sustento en el mundo petrolero provisto por Ecopetrol.

Las reformas laborales de los años ochenta y noventa ampliaban el margen de maniobra del Gobierno nacional para despedir empleados públicos que ya tenían años de experiencia, y se le dio más poder a Ecopetrol para flexibilizar la política laboral en los enclaves y en Barrancabermeja.

La crítica de la USO al tema de la flexibilización laboral en el ámbito petrolero estuvo acompañada de la denuncia por los constantes despidos injustificados, amplios planes de retiro y una subcontratación desmesurada que denotaba improvisación en las directivas de Ecopetrol, que en muchas ocasiones rayaba también en prácticas administrativas poco transparentes pues las nóminas paralelas se volvieron regla de oro desde los años ochenta bajo formas de enganche de trabajadores temporales y subcontratistas que duplicaban

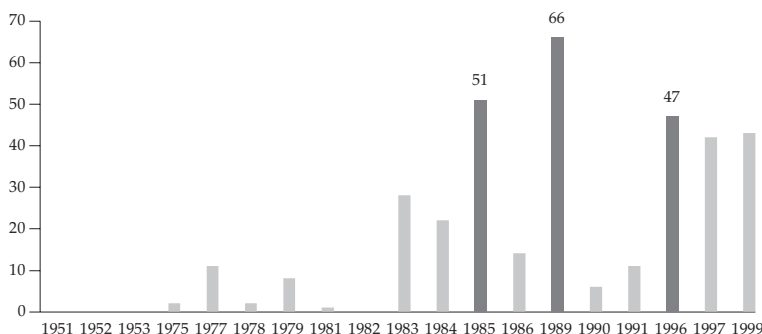
funciones de los trabajadores que internamente ya hacían labores propias de la industria.

Esta política laboral excluyente, así como los sobrecostos y las nóminas paralelas, eran fuertemente criticadas por la USO, así como la tendencia de las directivas de Ecopetrol a evitar contratar a personas de Barranca en un mayor número para reducir el desempleo local y la crisis económica.

Cabe destacar los años 1985, 1989 y 1996 como los epicentros de mayor flexibilización laboral en Barrancabermeja. Se puede decir que la preocupación por la existencia creciente de subcontratistas en Ecopetrol contratados para actividades propias de la explotación del petróleo en el municipio de Barrancabermeja ponía en jaque la estabilidad laboral de los obreros y reemplazaban a los trabajadores que llevaban años laborando en la empresa.

En la figura 7 se muestra en detalle la evolución histórica de la crítica de la USO a la flexibilización laboral y a la subcontratación petrolera en Barrancabermeja.

FIGURA 7. CRÍTICA A FLEXIBILIZACIÓN LABORAL
Y A SUBCONTRATISTAS (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

En los años ochenta fue especialmente crítica la preocupación por los subcontratistas y la flexibilización laboral en el puerto petrolero, pero este tema se extiende con más fuerza como efecto de la apertura económica y como producto de las reformas laborales y la búsqueda de reducción de costos en Ecopetrol.

En los años noventa, el tema de la flexibilización laboral se volvió muy lesivo para los trabajadores del Estado en su conjunto, y fue particularmente difícil en 1999 por los embates contra estos por parte del gobierno de Pastrana con la continuidad en la estrategia de las privatizaciones, con proyectos de ley como el 219 que planteaba flexibilización laboral, reforma laboral y racionalización del gasto, lo cual condujo a debilitar a Ecopetrol, a una tendencia al despido de trabajadores petroleros y a una situación difícil para municipios como Barrancabermeja, en donde se acentuaban la crisis social y la pobreza (archivo del boletín *Frente Obrero*, 24 de noviembre de 1999).

Obstáculos a la asociación y acción sindicales

Por su parte, los obstáculos a la asociación y acción sindicales en el mundo petrolero de Barrancabermeja han sido una reclamación constante o persistente de la USO ante Ecopetrol, los entes gubernamentales y la fuerza pública.

Resalta en la última década del siglo xx el uso de la judicialización por parte de las directivas de Ecopetrol como herramienta de disuasión de la acción sindical empleada en el contexto de negociación de pliegos de petición, y como respuesta a algunos líderes y trabajadores sindicalizados que usaron la herramienta de la huelga o el paro cívico como forma de lucha por sus derechos laborales y sociales.

Podemos advertir que, durante las negociaciones de las convenciones colectivas, las huelgas y asambleas, la USO solicitaba la excarcelación y el reintegro de trabajadores

sindicalizados despedidos injustamente pues esto impedía el pleno ejercicio de la actividad sindical.

Además, el derecho de reunión o asociación reconocido internacionalmente tuvo limitaciones ocasionales en Barrancabermeja desde su origen como municipio, y era un derecho en duda para el sindicato de la USO, pues en varias situaciones narradas en *Frente Obrero* se denunciaba que Ecopetrol no facilitaba reuniones sindicales y que grupos paramilitares perseguían y amedrentaban a los obreros y directivos del sindicato en el puerto petrolero en su acción como organización.

Unido a lo anterior, la acción sindical era limitada como reacción a que miembros del sindicato de la USO participaban en paros, bloqueos y huelgas, los cuales eran judicializados como mecanismo de retaliación de la gerencia de Ecopetrol para mitigar la fuerza del sindicato en negociaciones colectivas de pliegos de petición.

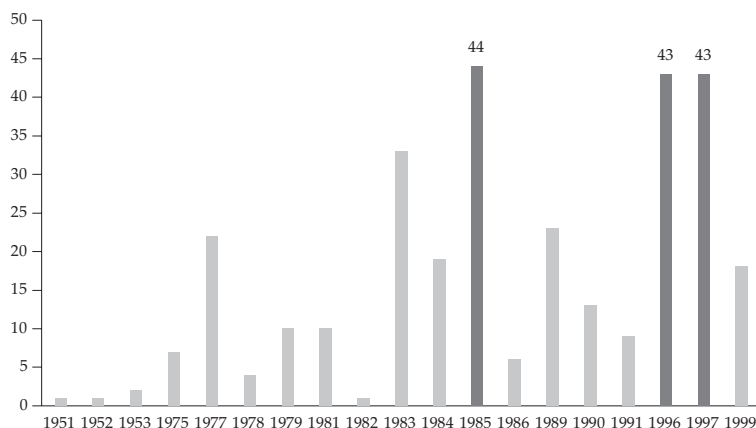
En varios casos documentados por el boletín de la USO, los trabajadores eran criminalizados por participar en actividades del sindicato que terminaban en huelgas y en presuntos actos de violencia que los vinculaban a delitos a los ojos de directivos de la estatal petrolera.

Las temporadas de mayores obstáculos a la acción y asociación sindicales de la USO en Barranca fueron los años 1985, 1996 y 1997, con más de 40 menciones en cada año, lo cual constata razones causales de conflictos petroleros ligados al desenvolvimiento sindical en el puerto petrolero.

En la figura 8 se observan los datos consolidados de los obstáculos a la asociación y acción sindical

El campo social del fenómeno conflictivo en Barrancabermeja es muy importante puesto que permite dilucidar la alta dependencia de los pobladores del puerto petrolero para con Ecopetrol.

FIGURA 8. OBSTÁCULOS A LA ASOCIACIÓN
Y ACCIÓN SINDICAL (JUDICIALIZACIÓN)
1951-1999: BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la uso y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

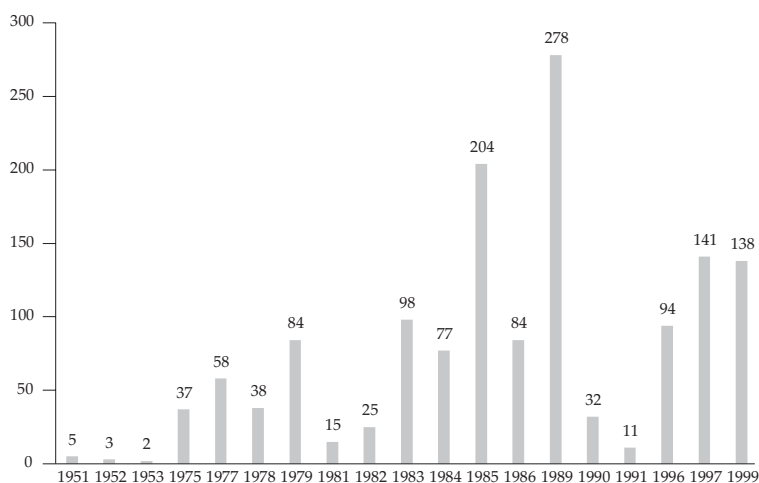
ÁMBITO SOCIAL

Además de ser una empresa petrolera, Ecopetrol asumió una actitud paternalista a lo largo de su historia con el municipio; esta fue una relación de autoridad y de usufructo mutuo entre población y empresa, pero también basada en amplios desencuentros en varios periodos de tiempo debido a la crisis de servicios públicos en los que la población barrameja le pedía a Ecopetrol su participación como músculo financiero en el desarrollo de obras públicas que, a la luz de los hechos, los diversos niveles de gobierno eran incapaces de lograr.

Tal como se ilustra en la figura 9, la variación histórica de los motivos o las razones causales de los conflictos petroleros en el ámbito social fueron crecientes hasta los años ochenta y se estabilizaron en los noventa con un número importante

de preocupaciones, donde se destacan los años 1985, 1989, 1997 y 1999. Las motivaciones de conflicto en 1989 llegaron a un pico máximo de 278 menciones en el boletín de la USO.

FIGURA 9. VARIACIÓN HISTÓRICA DE MOTIVOS O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS DE TIPO SOCIAL (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Vale decir que la persistencia de las causas de los conflictos petroleros de carácter social se compagina con las de carácter laboral pues arrojan tendencias históricas similares de alta presencia de motivos de conflicto en los años ochenta y noventa, en comparación con cifras menores en las décadas de los cincuenta, sesenta y setenta.

En materia social, en el marco de su relación con Ecopetrol, la USO puso de manifiesto la necesidad de mejorar las condiciones de vida de Barrancabermeja en su conjunto, y no solo las condiciones de económicas de los trabajadores asociados al sindicato.

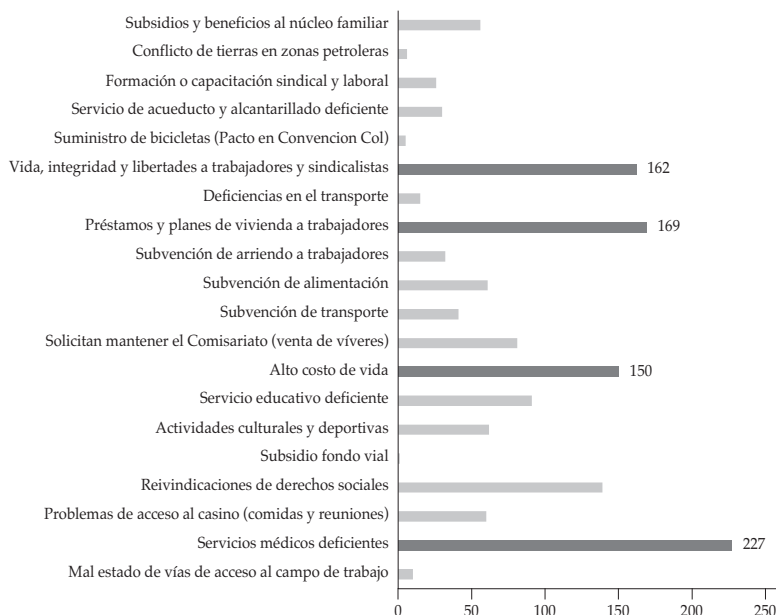
De hecho, en 1983 se destaca que a través de las históricas negociaciones de las convenciones colectivas entre la USO y Ecopetrol desde los años sesenta, se ponía de manifiesto la lucha de los sindicatos y de la comunidad barrameja para que el Gobierno nacional mejorara las condiciones sociales el puerto petrolero a través de la construcción de hospitales, la autopista hacia Bucaramanga y un acueducto con agua potable, lo cual fue reivindicado en movilizaciones y en los paros cívicos de 1963 y 1975 (archivo del boletín *Frente Obrero*, 5 de marzo de 1983).

A la luz de las reclamaciones de la USO, los momentos de negociación con Ecopetrol y el Gobierno para buscar mejorar la eficacia de los servicios sociales operaban bajo una lógica colectiva, y no fueron espacios para exigir privilegios sindicales ni reivindicaciones individuales, a menos que estos implicaran hablar de ejemplos concretos de familias que tuvieran dificultades en el servicio médico o en el acceso a vivienda y transporte dignos.

Como lo ilustra la figura 10, para el caso de las categorías sociales usadas en este libro, tenemos que entre 1951 y 1999, las cuatro tipologías más preponderantes de razones causales de ocurrencia de conflictos petroleros sociales en el municipio de Barrancabermeja son: 1) la tipología de Servicios médicos deficientes, con 227 menciones; 2) Préstamos y planes de vivienda a trabajadores, con 169 menciones; 3) Vida, integridad y libertades a trabajadores y sindicalistas, con 162 menciones; 4) pero no menos importante, encontramos la tipología Alto costo de vida, con 150 menciones.

Una observación pertinente es que, aunque las tipologías relacionadas con la solicitud del sindicato de la USO de mantener el Comisariato (venta de víveres) en el campo petrolero obtuvieron un lugar intermedio en la sistematización de la frecuencia de mención del boletín *Frente Obrero*, el Comisariato fue una reivindicación muy sentida en los primeros años del análisis, es decir, desde la creación de Ecopetrol.

FIGURA 10. NÚMERO TOTAL DE MOTIVOS
O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS
DE CATEGORÍAS SOCIALES (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Lo mismo sucede con las reivindicaciones de derechos sociales que históricamente la USO, los trabajadores y los pobladores le plantearon a Ecopetrol en Barrancabermeja durante las primeras décadas de vida de la petrolera estatal. Aunque la reivindicación de derechos sociales no es una categoría que por sí sola pese numéricamente, en conjunto con las otras representa un volumen importante para tener en cuenta, pues llegó a 527 menciones en el periodo de 1951 a 1999.

Las reivindicaciones de derechos sociales a los que se hace alusión son, por ejemplo: el servicio educativo; las subvenciones de transporte, arriendo y alimentación; el

servicio de acueducto y alcantarillado; actividades culturales y deportivas; suministro de bicicletas; y subsidios y beneficios al núcleo familiar de los trabajadores.

Estas reivindicaciones son, a todas luces, tipologías sobre el establecimiento de derechos en zonas de enclave petrolero como es el caso de Barrancabermeja, y han sido objeto de lucha constante por parte de los movimientos sociales en el municipio desde la creación de Ecopetrol.

Asimismo, vale la pena señalar que las reivindicaciones de derechos sociales de los sindicatos hechas a Ecopetrol impactaban tanto en la dinámica interna de la empresa (en su lógica laboral) como en el entorno municipal.

Las diversas reclamaciones de derechos en contexto de negociación de las convenciones colectivas implicaban solicitar mayores derechos laborales y sociales para los trabajadores y contratistas, pero también externalizar los beneficios de dichas negociaciones a todo el municipio a partir de servicios sociales, lo cual hacía de dicha ecuación social algo más que interesante.

Además, la USO era partidaria de gestionar la ampliación de empleos y servicios para los ciudadanos del puerto petrolero e integraba sistemáticamente a la población en sus reuniones, mítines, asambleas, paros y huelgas en las que las condiciones del trabajador petrolero eran una candente discusión.

La movilización social, la amenaza de huelga y la concienciación por medio de impartir doctrina socialista fueron instrumentos de lucha sindical y formas eficaces de reivindicación de derechos que permitían equilibrar el poder de las negociaciones de convenciones colectivas cada dos años.

Es menester mencionar que los pobladores barramejos, los trabajadores petroleros, los sindicalistas, los campesinos, los periodistas, las mujeres y demás fuerzas vivas del puerto petrolero se mantenían en permanente pie de lucha ante la paradoja de tener en el municipio a la empresa petrolera más poderosa del país, pero, al mismo tiempo, no

contar con agua potable, con servicios médicos diligentes, con un sistema educativo eficaz para los niños de trabajadores y campesinos, o con servicios públicos en general dignos y expeditos.

La paradoja de la abundancia se manifestaba con todo su esplendor en el caso de Barrancabermeja dadas las características de su economía de enclave altamente dependiente de un reglón de la economía como lo es el petróleo.

De la lectura del boletín *Frente Obrero* de la USO queda claro también que, ante la ausencia de Estado en Barrancabermeja, o de instituciones públicas operantes (nacionales, departamentales y municipales), Ecopetrol representaba una forma de gobierno presente y actuante, con lo cual las reclamaciones de derechos o las reivindicaciones sociales, laborales y ambientales se depositaron sistemáticamente en la estatal petrolera. Luego, entonces, Ecopetrol era la imagen del Gobierno nacional y la chequera de los servicios sociales que cubría la casi inexistente presencia de autoridades públicas locales.

El sindicalismo vernáculo, y otros movimientos sociales en Barrancabermeja en el periodo de análisis de medio siglo xx fueron los reales partidos de oposición al régimen político en la región del Magdalena Medio, con un cargado nacionalismo nutrido de doctrina marxista, y con seguidores en todos los niveles de la lucha popular colombiana que seguían de cerca los acontecimientos sociales y conflictos laborales del puerto petrolero, según se relata en *Frente Obrero*.

La solidaridad de clase y el contagio de la fuerza sindical sobre las bases sociales del municipio de Barrancabermeja fueron parte crucial de los factores de poder en el largo camino de las conquistas sociales dentro del entramado de sucesos relacionados con la industria petrolera.

El sindicato de la USO y Ecopetrol demostraban más poder de acción y confrontación que las instituciones públicas locales y nacionales, al punto de anularlas simbólicamente en los relatos sobre quién debería o tiene la función de proveer

los servicios sociales que, en sana lógica, sería la función natural de la Alcaldía y el Concejo municipales, y de manera subsidiaria, del Gobierno nacional con su músculo político, financiero y técnico.

En lugar de ello, el uso de la fuerza, la presencia militar, las esporádicas visitas del Ministerio de Trabajo cuando era menester acallar el caos, y los lánguidos anuncios gubernamentales desde Bogotá eran la norma de relacionamiento con los pobladores barramejos en sus procesos reivindicativos relacionados con Ecopetrol.

En general, la huelga y el paro cívico en Barrancabermeja se convirtieron en formas de comunicación sistemáticas de los movimientos sociales que evidenciaban una anomalía en el ideal del trámite institucional de las demandas sociales, donde la ausencia del Gobierno agitaba aún más el conflicto petrolero y empoderaba de manera creciente la labor del sindicato de la USO en el municipio.

La regla gubernamental en Barrancabermeja era la distancia, y los conflictos petroleros eran su síntoma, lo que, en la práctica, otorgaba poder y deliberación a un interesante debate obrero-patronal en lugar de un debate sobre la democracia local plena en la que deberían intervenir otros actores, otras instituciones, otros sectores y otras circunstancias distintas a la vieja tensión entre el capital y el trabajo.

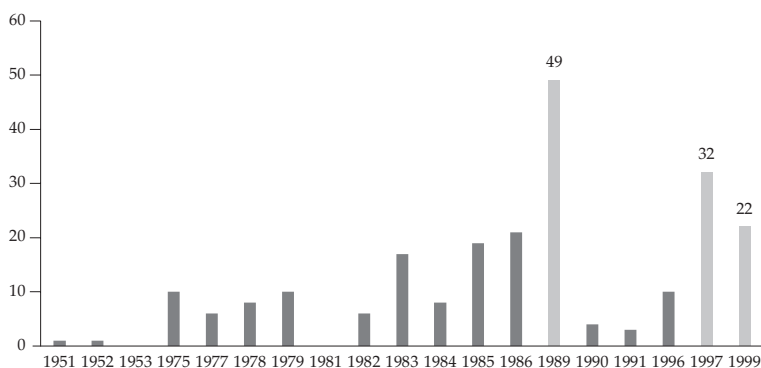
Por otro lado, e hilando delgado, en términos de los conflictos sociales alusivos al enclave petrolero de Barrancabermeja entre 1951 y 1999, se menciona mayoritariamente la tipología de Servicios médicos deficientes, con 227 menciones, que es la tipología de temas sociales ligados al petróleo de mayor preocupación en el municipio.

Durante muchos años, Ecopetrol prestó el servicio de salud a sus trabajadores, pero el sindicato de la USO quiso hacerlo extensivo a la población de Barrancabermeja dadas las complejidades, la morbilidad y los efectos de la insalubridad del agua que bebían los pobladores.

Además, resalta el hecho de la incapacidad para cubrir toda la demanda por servicios de salud municipales por parte del Hospital San Rafael, lo que convertía el apoyo de los servicios médicos provistos por Ecopetrol en algo vital, no solo para los trabajadores del petróleo, sino para todo el municipio y la región del Magdalena Medio.

Se pueden destacar, como lo muestra la figura 11, que en los años 1989, 1997 y 1999 hubo un número importante de motivaciones alusivas a conflictos petroleros de carácter social. De lejos, el año 1989 es en el que se detecta más preocupación sindical y popular por los servicios médicos locales, lo cual se ve agravado en años posteriores con las inquietudes acerca de la aplicación de la Ley 100 de 1993, o ley por la cual se “crea el sistema de seguridad social integral y se dictan otras disposiciones”.

FIGURA 11. SERVICIOS MÉDICOS DEFICIENTES
(1951-1999): BARRANCABERMEJA



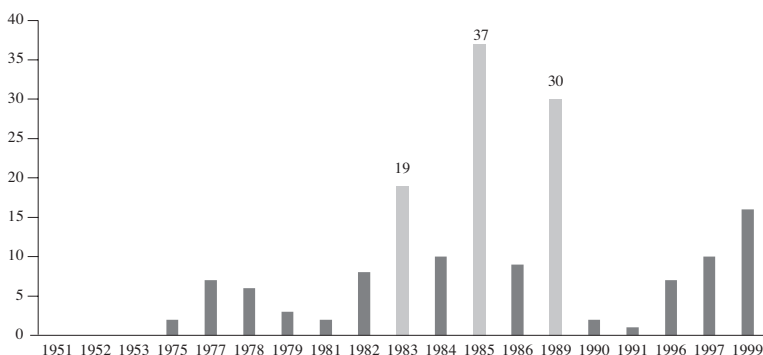
Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Asimismo, tenemos la tipología de Préstamos y planes de vivienda a trabajadores, con 169 menciones.

Este tema fue crucial en las motivaciones de los conflictos petroleros de orden social observados por la USO, pues durante largo tiempo el sueño de tener vivienda propia por parte de los trabajadores y sus núcleos familiares hacía de este un asunto de combate dialéctico con Ecopetrol, pidiendo montos y subvenciones para construir vivienda, sobre todo en el casco urbano de Barrancabermeja.

Tal como se ilustra en la figura 12, los años 1983, 1985 y 1989 fueron años de fuerte presencia del tema de la vivienda en los imaginarios del sindicato de la USO, como parte de las reivindicaciones que el mundo obrero merecía por trabajar dentro de una pujante industria como la petrolera.

FIGURA 12. PRÉSTAMOS Y PLANES DE VIVIENDA
A TRABAJADORES (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

En tercer lugar encontramos la tipología Vida, integridad y libertades a trabajadores y sindicalistas, con 162 menciones.

Cabe recordar la importancia de las reclamaciones de la USO sobre la defensa de la vida como patrón fundamental de lucha sindical y social, dentro de contextos históricos donde prevaleció la represión, el encarcelamiento, la muerte

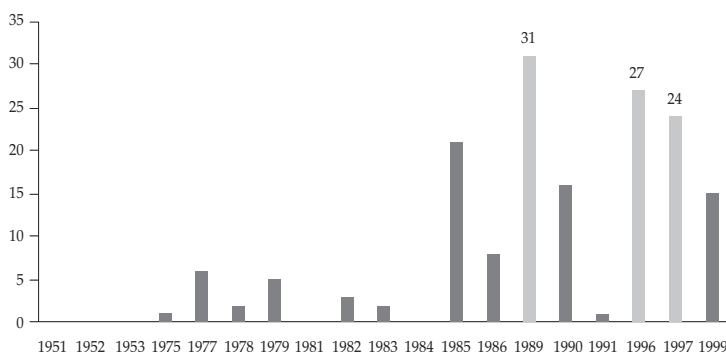
de algunos sindicalistas y, en casos extremos, el imperio del Estado de sitio en Barrancabermeja.

Sin lugar a dudas, nunca se inculcó a Ecopetrol de asesinatos o cosas por el estilo en el boletín de la USO, pero sí se le pedía a la petrolera facilitar un ambiente propicio para el ejercicio del derecho sindical, y al Gobierno se le exigían garantías para el ejercicio de libertades en un ambiente seguro y de no represión, tanto en la relación con la estatal petrolera como con la población que acudía a la huelga para reclamar servicios sociales.

En tal sentido, la defensa de la vida y las libertades ocupó un espacio importante en el imaginario de los sindicalistas y en el conjunto de la población barrameja, las cuales eran motivaciones de fondo que buscaban el respeto por el Estado de derecho basado en garantías mínimas para el ejercicio sindical y la protesta social.

Los años de mayor peso y significado de esa lucha fueron 1989, 1996 y 1997, tal como se ilustra en la figura 13.

FIGURA 13. VIDA, INTEGRIDAD Y LIBERTADES
DE TRABAJADORES Y SINDICALISTAS (1951-1999):
BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Además, encontramos la tipología Alto costo de vida, con 150 menciones.

Este tema fue fundamental en las razones que motivaban los conflictos petroleros según la fuente consultada del sindicato de la USO, debido a que sistemáticamente las políticas económicas nacionales, algunas políticas en el interior de Ecopetrol y el comportamiento de los agentes económicos locales presionaron el aumento sostenido en el costo de vida en Barrancabermeja.

Dentro de los casos emblemáticos que subieron el costo de vida y las razones del conflicto estuvieron los aumentos sistemáticos del precio de la gasolina, tema que ocupó la preocupación de sectores sociales, comerciantes y gremiales en Barrancabermeja.

La teoría económica nos enseña que a mayores precios de la gasolina mayores son también los incrementos en los precios de la canasta familiar, aumentos que terminaban pagando los barramejos y obreros con sus precarios ingresos.

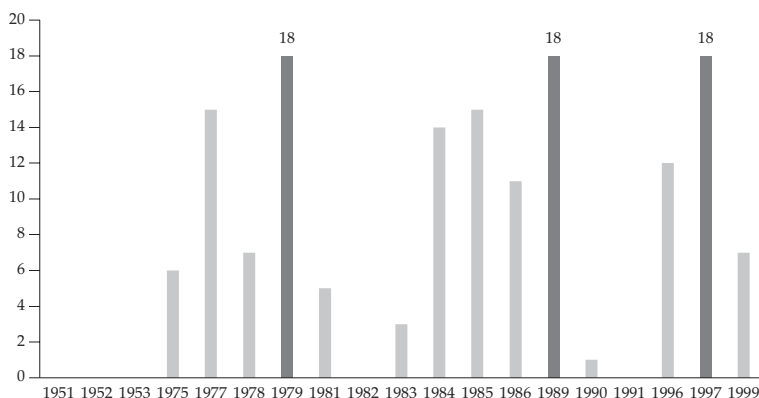
Ante el aumento de los combustibles, los gremios y comerciantes locales subían los precios de los bienes y servicios, lo cual impactaba el bolsillo de los barramejos; en muchas ocasiones Ecopetrol también subió los precios de los víveres en comisariatos para los trabajadores en sus instalaciones, lo cual fue fuertemente criticado por la USO.

De suerte que si los aumentos salariales hubieran compensado el costo de vida de los trabajadores de Ecopetrol y los pobladores Barrancabermeja, mucha de la conflictividad y la contestación social hubiera sido más reducida o no hubiera tenido tanta repercusión como la tuvo durante el siglo xx.

De hecho, si el costo de vida se hubiera controlado, gran parte de las motivaciones de los conflictos petroleros habría carecido de suficiente base o sustento. Sin embargo, el alto costo de vida fue una realidad latente para los pobladores del puerto petrolero que en no menores casos sintieron las crisis por tener un bajo poder adquisitivo y, de paso, depender enormemente de las políticas de salarios de Ecopetrol.

Los años de mayor preocupación por el tema del alto costo de vida fueron 1979 (coincidente con la segunda crisis mundial del petróleo), 1989 y 1997, tal como se muestra en la figura 14:

FIGURA 14. ALTO COSTO DE VIDA (1951-1999):
BARRANCABERMEJA



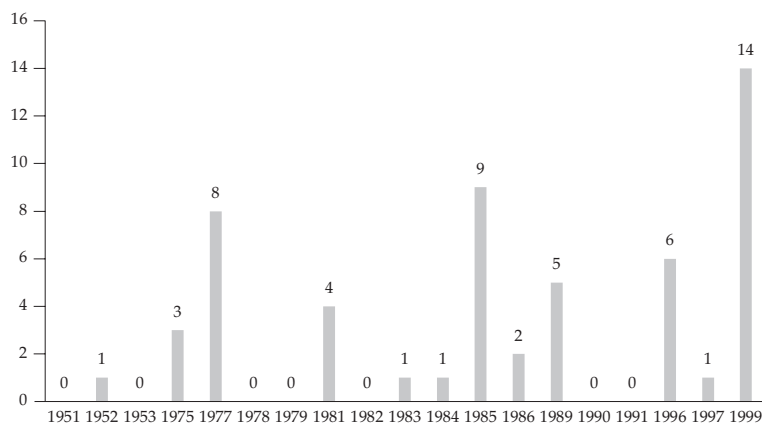
Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

ÁMBITO AMBIENTAL

Aunque son pocas las motivaciones de conflictividad en materia ambiental relacionadas en el boletín *Frente Obrero* de la USO, se puede afirmar que se fueron madurando una serie de temas de interés del sindicato en favor de hacerle ver a Ecopetrol que era muy importante estar en un sistema de producción más amigable con el medio ambiente y las comunidades del entorno.

La variación histórica de motivos de la conflictividad se activa por épocas diversas, los años de 1977, 1985 y 1999 fueron los de mayor preponderancia, tal como se ilustra en la figura 15.

FIGURA 15. VARIACIÓN HISTÓRICA DE MOTIVOS O RAZONES CAUSALES DE CONFLICTOS PETROLEROS DE TIPO AMBIENTAL (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Se puede observar que el tema ambiental ligado al mundo petrolero tuvo mayor relevancia en los años noventa, lo cual estaba a tono con las corrientes ambientalistas que criticaban a la industria y los efectos de los combustibles fósiles sobre el planeta.

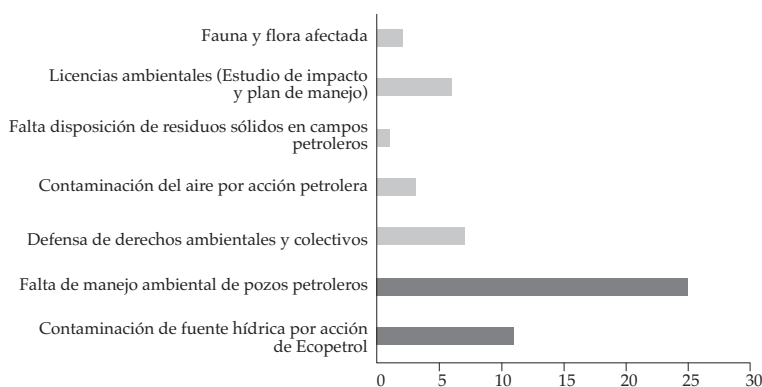
En particular, las preocupaciones en Barrancabermeja en la diada ambiente-petróleo fueron más locales y fruto de hechos concretos que sucedieron dentro de la actividad de Ecopetrol en el siglo xx.

Otros motivos causales de conflictos petroleros en Barrancabermeja en materia ambiental, contenidos en el boletín de la USO, fueron: la contaminación de fuentes hídricas, los temas relacionados con la defensa de los derechos ambientales y colectivos, y el asunto de la contaminación del aire como efecto de la actividad petrolera en el puerto.

Además de lo anterior, y en una magnitud menor, se mencionan los problemas referidos a las licencias ambientales ligadas a la actividad petrolera como tema de interés del sindicato de la USO para evitar conflictos ambientales con proyectos petroleros futuros por desarrollarse en el Magdalena Medio y en Barrancabermeja especialmente.

Tal como se observa en la figura 16, se presentaron 25 alusiones referidas al problema de la falta de manejo ambiental en pozos petroleros y 11 alusiones relativas a la contaminación hídrica por actividades petroleras.

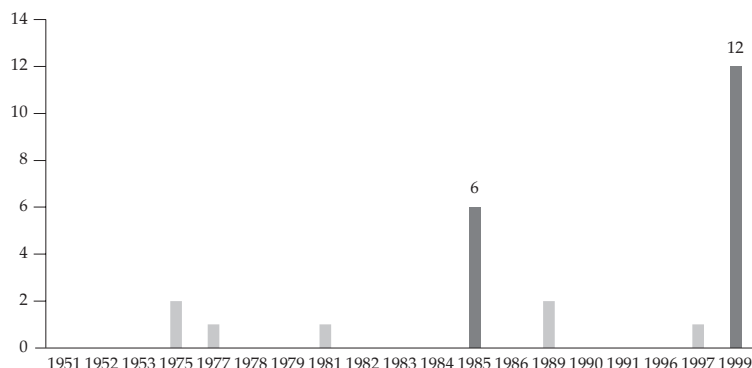
FIGURA 16. NÚMERO DE MOTIVOS O RAZONES CAUSALES DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS DE CATEGORÍAS AMBIENTALES (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Asimismo, como lo muestra la figura 17, entre 1951 y 1999, la USO se manifestó con mayor vehemencia en la defensa de los temas ambientales en los años 1985 y 1999, sobre todo a partir de la preocupación por la falta de manejo ambiental en pozos petroleros y en otras infraestructuras de Ecopetrol.

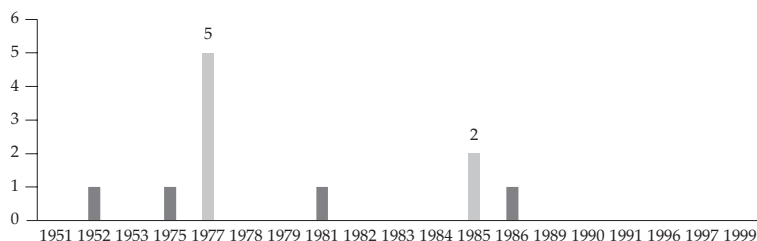
FIGURA 17. FALTA DE MANEJO AMBIENTAL DE POZOS PETROLEROS
(1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

Por su parte, la contaminación hídrica fue una preocupación constante en los motivos de conflictos petroleros ambientales y en el discurso de la USO, con alusiones importantes a este tema vital en 1977 y 1985, tal como lo ilustra la figura 18.

FIGURA 18. CONTAMINACIÓN DE FUENTES HÍDRICAS
POR ACCIÓN DE ECOPETROL (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de la lectura y sistematización de datos del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo sobre el caso de Barrancabermeja.

La contaminación hídrica más relevante para el caso de Barrancabermeja ha sido sobre sus ciénagas y caños afluentes. Barranca cuenta con cuatro ciénagas representativas: San Silvestre, El Llanito, Miramar y Juan Esteban.

En general, las ciénagas abastecen de agua a pobladores del puerto petrolero y reciben hace más de cuatro décadas todo tipo de contaminaciones derivadas de actividades petroleras ligadas a Ecopetrol, al Campo Cira Infantas y otras industrias, unido a la generación de vertimientos y residuos de diferentes actores, entre ellos de la refinería manejada por Ecopetrol en Barrancabermeja.

Entre las situaciones de mayor incidencia se encuentran los vertimientos y descargas de aguas provenientes de las actividades urbanas, industriales y naturales, como el vertimiento de aguas negras, aguas procedentes de caños y ríos, derrames constantes de hidrocarburos, residuos tóxicos vertidos sin ningún tipo de tratamiento, residuos sólidos, trayendo como consecuencia una pérdida de la calidad del agua y deterioro de la diversidad. (Hernández, 2010, párr. 9)

Históricamente ha habido contaminación de caudales en la ciénaga San Silvestre, agravados por la falta una planta de tratamiento de lodos, un aumento de la contaminación hídrica por aceites y “derramamiento de lixiviados por basureros construidos en la zona de protección ambiental de la reserva más grande de Barrancabermeja” (*El Espectador*, 2017, febrero 1).

También se han presentado casos de existencia de trazas de cianuro y otros compuestos químicos en dicha ciénaga. En general, el agua contaminada por diversos actores surte el consumo de familias de Barrancabermeja y es la fuente de alimento y trabajo de pescadores del Magdalena Medio (Caracol TV, 2019, 10 de abril).

Barrancabermeja cuenta con abundantes recursos naturales, fuentes hídricas, flora y fauna nacidos al calor

del río Magdalena. No obstante, el puerto petrolero tiene problemas de contaminación por su actividad y por otros actores que dañan el medio ambiente.

Además, en Barrancabermeja, la ciénaga de Miramar, que está en

... el casco urbano entre la refinería, el batallón Nueva Granda y pasa por detrás de algunos barrios [...] es un complejo cenagoso que asombra por la vida acuática y subacuática que habita en su entorno y está contaminada tras soportar durante más de 40 años la caída constante de descargas de aguas negras provenientes de los barrios Nororientales a través de la quebrada Las Camelias y de los industriales, entre ellos la producción de la refinería. (*El acontecer de mi Barrancabermeja*, 2017, 27 de agosto)

Finalmente, como conclusión de esta tercera parte, podemos afirmar que la persistencia de las causas de los conflictos expresada en temas laborales, sociales y ambientales guarda una profunda relación con aspectos de carácter político en los que dichos conflictos son el sustento de un proceso de contestación contra la presencia de un “orden político y económico antidemocrático” en Barrancabermeja, un orden basado en el *statu quo* de aversión al cambio que no procuró mejoras determinantes o estructurales en la forma de vida de los pobladores del enclave y que mantuvo un tipo de autoridad frágil o débil en la generación de oportunidades de desarrollo y en la expansión de libertades para trabajadores petroleros y sus familias.

En sintonía con lo anterior, la persistencia de los conflictos en los ámbitos laboral, social y ambiental se demuestra en que, a pesar de las variaciones en el número de dichos conflictos con sus auges y declives, pervivió o se mantuvo estable en la historia un mensaje amplio de rechazo al tipo de relacionamiento de Ecopetrol y del Gobierno nacional con los asuntos sociales y económicos del puerto petrolero.

El mensaje de rechazo o de descontento conforma un sistema propio de oposición política que se manifiesta en la narrativa de la uso en cada categoría de análisis expuesta en esta parte del libro, donde el liderazgo de ese sindicato sobre los movimientos sociales se hace evidente y hace eco del amplio conjunto de reclamaciones y reivindicaciones mencionadas en el archivo del boletín *Frente Obrero*.

Las motivaciones o causas subyacentes de los conflictos petroleros en Barrancabermeja mostraron un *núcleo duro o almendrón de persistencia* en varios ámbitos.

- En el **ámbito laboral**, se presentó un alto nivel de persistencia reflejada principalmente en los motivos siguientes: conflicto redistributivo; incumplimiento de la convención colectiva; crítica a la flexibilización laboral y a la subcontratación; y, obstáculos a la asociación y acción sindical.

- En el **ámbito social**, la persistencia se reflejó de manera fundamental en: servicios médicos deficientes; alto costo de vida; falta de préstamos y planes de vivienda para trabajadores; y, reivindicaciones de los derechos a la vida, integridad y libertad de trabajadores y sindicalistas.

- En el **ámbito ambiental**, el nivel de persistencia de las causas de los conflictos es menor que en los otros dos ámbitos de análisis. Sin embargo, resaltan dos categorías: la falta de manejo ambiental de los pozos petroleros y la contaminación de fuentes hídricas por parte de Ecopetrol.

Podemos concluir también, que las motivaciones jugaron un papel crucial en el análisis de persistencia de los conflictos petroleros en Barrancabermeja, por ser factores explicativos de por qué los movimientos sindicales y sociales tomaron ciertas posiciones frente a Ecopetrol, a la industria petrolera en su conjunto y al mundo del trabajo, y nos amplían la comprensión de cómo están conformados los marcos de referencia ideológicos y políticos de las clases subalternas en su lucha por lograr mejores condiciones laborales, mayores garantías de derechos y mejores estándares ambientales.

Finalmente, además de lo expuesto y analizado en esta tercera parte, desarrollaremos a continuación la parte cuarta de este libro sobre las identidades del Gobierno nacional en el marco de los conflictos petroleros.

**PARTE 4. IDENTIDADES DEL GOBIERNO NACIONAL
EN EL MARCO DE LOS CONFLICTOS PETROLEROS**

En esta cuarta y última parte del libro desarrollaremos aspectos centrales de las características e identidades del Gobierno nacional dentro de los conflictos barramejos, las cuales fueron interpretadas con base en el boletín *Frente Obrero* de la USO.

Para llevar a cabo este propósito, abordaremos los contextos de poder, los imaginarios de la USO y la naturaleza del Gobierno en los conflictos como marcos de interpretación en la comprensión de su rol en el puerto petrolero.

Además, exploraremos aspectos de gran relevancia en la clasificación del tipo de identidades manifestadas por el Gobierno nacional centradas en un comportamiento autoritario o de rasgos antidemocráticos, y también exploraremos categorías significativas desde el punto de vista de los resultados numéricos del análisis del boletín *Frente Obrero* como son: el maridaje con empresas petroleras internacionales, la criminalización de la protesta social y la represión en momentos de contestación social.

Finalmente, haremos un balance de la reacción del Gobierno nacional en los conflictos petroleros de Barrancabermeja desde el punto de vista de la imparcialidad o la parcialidad demostrada por dicha institución a lo largo del tiempo.

CONTEXTOS DE PODER, IMAGINARIOS DE LA USO Y NATURALEZA DEL GOBIERNO EN LOS CONFLICTOS

Esta parte dará cuenta de la percepción que tienen los actores sociales, en especial la USO, sobre los roles del Gobierno nacional en su interacción con los conflictos petroleros de Barrancabermeja.

El Estado, sostenemos, también se construye a partir de las percepciones de los movimientos sociales y no solo a partir de la visión de la historia oficial que tienen los organismos del mismo Estado. Las huellas o los rastros de la identidad gubernamental en los conflictos petroleros también se pueden constatar en las narrativas del sindicalismo y de grupos sociales adversos a los regímenes que detentan el poder como un acto de justicia en la labor de reconstruir la historia de la nación y, aún más, de los territorios de la Colombia petrolera profunda.

La identidad del Gobierno central en su relación con los conflictos se irá develando en el transcurso de la exposición de esta parte con base en los argumentos y las cifras de soporte sobre representaciones sociales de la USO en Barrancabermeja, lo cual se hizo siendo fieles a la narrativa del archivo del boletín *Frente Obrero*, pero aplicando estrategias de conteo, sistematización y graficación de alusiones sobre rasgos o tipos de comportamientos que denotaba el Gobierno nacional en relación con los conflictos en Barrancabermeja, tanto para detectar si ha sido receptor y mediador de conflictos en lo

local o si, por el contrario, ha sido generador de conflictos petroleros de manera persistente.

Es importante mencionar que quisimos tener una visión externa sobre los conflictos, la dinámica y la identidad de la acción pública del Gobierno nacional basados en el principio de observación crítica de un fenómeno político que resulta interesante auscultar desde las ciencias sociales a partir de la visión de un municipio con la mayor tradición petrolera de Colombia como lo es Barrancabermeja y desde un actor tan presente en las luchas sociales del país como lo es la USO.

Podemos empezar diciendo que, a la luz de lo explorado en el archivo primario de la USO, el papel del Gobierno en los conflictos petroleros en Barrancabermeja ha sido de doble vía, con un rol de interacción mas no de subordinación. Luego, entonces, el Gobierno nacional y los movimientos sociales de Barrancabermeja construyeron una parte de su identidad en un marco de interacciones alrededor del tema petrolero.

Además, es importante mencionar que pretendemos dar luces sobre aciertos y desaciertos en la dinámica de relacionamiento entre el Gobierno y los conflictos en los territorios petroleros a fin de lograr aprendizajes con base en un análisis de largo plazo.

Podemos decir que se constató en la USO un rol de crítica al Gobierno de manera creciente, con argumentos y pruebas que giraban en torno a los ámbitos municipal, nacional e internacional, y basado en múltiples puntos de controversia ligados a una relación de choque entre el régimen político y los movimientos sociales de Barrancabermeja.

Además, el imaginario de la USO sobre el mundo petrolero, sobre los conflictos y sobre el Gobierno nacional puede guardar relación con marcos de referencia importantes como son: la evolución del movimiento obrero en Colombia, Europa y Estados Unidos; la influencia ideológica del marxismo y el socialismo; las luchas laborales y sindicales;

las teorías políticas sobre el Estado; las reivindicaciones de los derechos humanos desde el siglo XVIII.

En ese marco de ideas, se puede señalar que a lo largo de la segunda parte del siglo XX la USO tuvo referentes muy importantes, experiencias en terreno y un soporte teórico-práctico suficientemente sólido para formarse una imagen del tipo de gobierno que era necesario fortalecer, como también aquel que era necesario corregir o reformar en el marco de los conflictos petroleros.

Ese Gobierno que criticaba la USO ejerció el control del puerto petrolero a través de acciones de fuerza, preponderantemente, por medio de la presencia omnisciente de Eco-petrol como intermediario entre el Estado y las poblaciones, y una gama de administraciones que orquestaron un orden económico nacional que repercutió negativamente en las condiciones de desarrollo de Barranca, con los recurrentes aumentos en el costo de vida y bajo la égida de la pérdida del poder adquisitivo de los obreros no sindicalizados del enclave.

El Gobierno nacional fue ajustando su identidad a la par con las reclamaciones de los movimientos sociales, sindicales y políticos locales, donde a la sazón de los argumentos expuestos, dicha identidad cambió de manera formal pero realmente no pudo contener la persistencia histórica de los problemas y las causas de los conflictos petroleros en el municipio de Barrancabermeja.

De esta manera, el Gobierno fue uno de los principales generadores o causantes de las reclamaciones y motivaciones por las cuales protestaban los movimientos sociales de Barrancabermeja, pero también fue el actor receptor de la influencia de los distintos conflictos sociales, laborales y ambientales que terminaron creando orgánicamente parte de su identidad como actor político en los enclaves petroleros.

En tal caso, la interacción del Gobierno en los conflictos de Barrancabermeja terminó por convertirse en un sistema transaccional en el que la sociedad civil aprendió a negociar

sus condiciones de desarrollo bajo medios de presión como fueron las protestas, las huelgas, los paros cívicos, los bloqueos a la operación de la industria y las negociaciones obrero-patronales de convenciones colectivas.

Asimismo, la dimensión política es crucial para entender los conflictos petroleros por su relación directa con la democracia, la actuación de los gobiernos, las relaciones de poder inmersas en Ecopetrol y en la USO, y las dinámicas de la contestación frente a los regímenes de corte autoritario.

La característica del Gobierno en los conflictos petroleros es de una naturaleza política compleja que utilizó de manera discrecional la fuerza, el diálogo y la ausencia en el territorio como mecanismos mixtos de poder, los cuales obedecen a razones causales, tendencias históricas y procesos de cambio.

La naturaleza del Gobierno en los conflictos petroleros también es de carácter motivacional, inscrita en una gama amplia de comportamientos de los burócratas, directivos y líderes, tendiente a usar y ampliar el poder instrumental del Estado sobre sociedades y territorios periféricos.

Las acciones del Gobierno nacional en los conflictos petroleros demuestra una serie de actitudes que restringen libertades y denotan un número importante de estrategias que componen su carácter ordenador de los territorios de enclave, como por ejemplo: indolencia, centralismo, difamación, dilación, improvisación, divisionismo, parcialización, represión y maridaje.

Para el caso de Barrancabermeja, encontramos que las motivaciones subyacentes a los conflictos petroleros obedecen en gran parte a imaginarios de lo que es justo o injusto para la USO en coyunturas críticas de la dinámica petrolera y de la acción gubernamental.

Dentro de los conflictos petroleros en Barrancabermeja hay razones para pensar que las motivaciones de tipo político expresadas por los actores son muy relevantes, sobre todo en la dinámica de relacionamiento entre la USO y el Gobierno

nacional, puesto que unas de las grandes motivaciones del ejercicio de relacionamiento entre estos dos últimos actores son: la lucha por el poder, los intereses económicos y la construcción de identidades organizacionales en lo local.

Luego, entonces, los motivos políticos causales de los conflictos petroleros barramejos pueden ser vistos como factores de análisis que dan cuenta de los cursos de acción que edificaron la identidad estatal a lo largo del tiempo.

Lo anterior se interpreta debido a la inclusión sistemática dentro de las narrativas del boletín *Frente Obrero* de temas de la órbita política, como por ejemplo: asuntos de gobierno, estilos de liderazgos gubernamentales, uso de estrategias para mantener el orden público (fuerza/diálogo), planes nacionales de desarrollo, estructuras ideológicas de los gobiernos regentes, pesos y contrapesos de los poderes públicos, razones causales de conflictos petroleros vinculados a situaciones políticas del momento, maridaje del Gobierno con empresas extranjeras, contención social como forma de expresión política de los movimientos sociales y sindicales, debate político, entre otros.

Es importante mencionar que con el proceso investigativo adelantado se puede corroborar que los temas de la política nacional estuvieron siempre muy presentes o en clara conexión con los conflictos que ocurrían en Barrancabermeja entre 1951 y 1999.

La razón de fondo de la anterior conexión política fue la existencia de la empresa Ecopetrol como referente principal de la relación centro-periferia o de la relación entre los movimientos sociales de Barrancabermeja y el Gobierno nacional.

Ecopetrol fue el marco de debate político por excelencia donde las reivindicaciones de tipo social, laboral y ambiental actuaron como “tácticas” dentro de un ejercicio político más estratégico que la USO utilizó para posicionarse como organización líder de los asuntos petroleros en Colombia, y

para buscar convertirse en la voz autorizada en la creación de un sistema de oposición o contrapeso al Gobierno central desde las regiones petroleras del país suramericano.

La vocación de poder de la USO se deja ver claramente en el boletín *Frente Obrero*, la cual puede observarse en la utilización de la huelga como instrumento político y en planteamientos ideológicos tendientes a justificar la necesidad de la coadministración de Ecopetrol en el debate político. Lo anterior es un tema importante para comprender las razones causales de los conflictos en el mundo del petróleo barramejo durante medio siglo xx.

El imaginario que la USO construyó sobre las motivaciones referentes a los conflictos petroleros ha sido, a *grosso modo*, un imaginario marxista ligado a las luchas por los derechos de la población proletaria, a la praxis política y a la defensa de la clase obrera, el cual da fuerza a la contestación o la protesta social como forma de lucha, pero que no se basó en la lucha armada, ni en la insurgencia, ni en la toma de poder por la fuerza para implementar sus tesis de justicia social, ni en el maridaje con las guerrillas.

Por tanto, la USO escogió un camino intermedio de reivindicación de derechos laborales y sociales apelando a la marcha pacífica y a la búsqueda de la concertación, y no apeló al rol de la confrontación violenta o de revolución armada para llevar a la práctica sus ideales.

Lo anterior se constata en la forma como se presentan los argumentos referentes al poder, la política, el Gobierno y la praxis dentro del boletín *Frente Obrero*, y la manera como estos factores daban cuenta de un liderazgo civilista de la USO en los movimientos sociales de Barrancabermeja.

La lucha de la USO ha sido, entonces, una lucha desde la vertiente democrática de los movimientos sociales, basada en la justicia redistributiva y de clara tendencia histórica a ejercer un rol de contrapoder que dio voz a trabajadores y pobladores inmersos en los conflictos más agudos del puerto petrolero.

La USO se formó originalmente como movimiento social y político por oposición a la imagen autoritaria del Gobierno y frente a los abusos de la Tropical Oil Company. Este fenómeno dialéctico fue madurando una organización sindical con vocación de poder, con discurso ideológico, con intención de representar la sociedad civil barrameja y de otros enclaves, y de cogobernar a Ecopetrol, y con formas de lucha variadas sustentadas en la historia de los movimientos obreros, el derecho laboral y una comprensión estructuralista-marxista de las relaciones internacionales.

La política gubernamental, la lucha laboral y la protesta social han sido factores que han avanzado juntos en Barrancabermeja y en otras regiones del mundo que vivieron la industrialización, lo cual fue estudiando por Sainsaulieu y Surdez (2012) en su libro *El sentido político del trabajo*, en el que conciben el mundo laboral como relaciones de poder.

Específicamente, en la industria del petróleo de Barrancabermeja Ecopetrol fue un escenario de contienda política sistemático, puesto que los actores vinculados al petróleo han tenido intereses opuestos en la manera como debe conducirse la empresa, o casi siempre hubo contienda en el curso de acción que debía tomarse frente a los problemas en la industria de los hidrocarburos, lo cual es un campo de intereses en contienda eminentemente político.

Además, la tensión obrero-patronal formó sujetos políticos bien definidos tanto en las toldas del sindicalismo como en la mentalidad de un segmento importante de la población barrameja.

El poder asimétrico de los actores marcó las negociaciones obrero-patronales donde, por un lado, las directivas de Ecopetrol ejercían su influencia a partir del poder que les daba el manejo del “presupuesto” de la empresa, del respaldo del alto Gobierno, de la capacidad para crear cargos directivos y de las alianzas con otras compañías petroleras; y, por otro lado, el sindicato de la USO empleaba su poder más constatable, que era la movilización de los trabajadores,

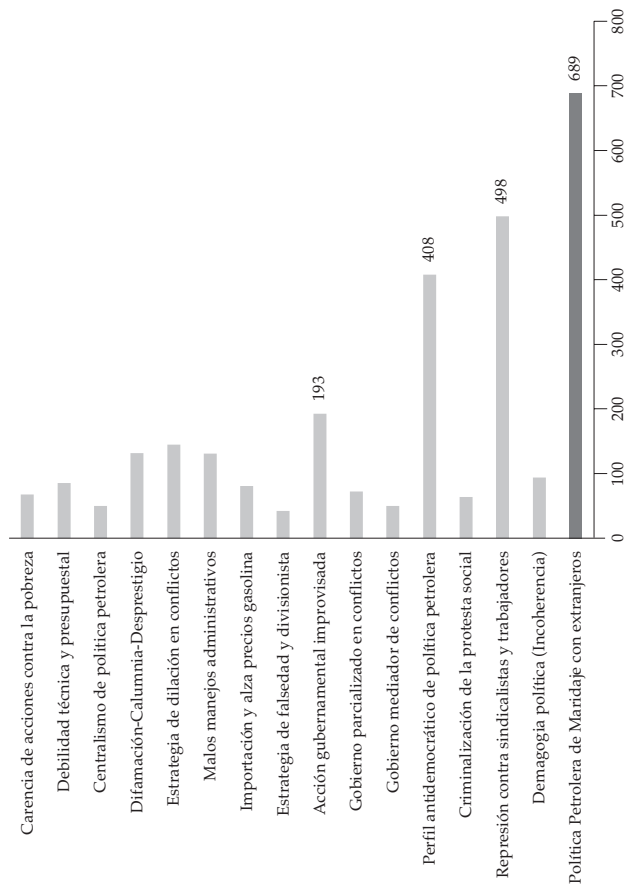
su influencia en las capas sociales de Barrancabermeja, la solidaridad de otros sindicatos, el uso del derecho laboral para la defensa de los trabajadores y la amenaza de huelga en las negociaciones de pliegos y convenciones colectivas con el fin de generar una posición favorable.

A partir del análisis de los motivos de la conflictividad petrolera abordados en este libro, se desprende que la USO supo ocupar el espacio de poder que el Gobierno nacional y Ecopetrol no llenaron en Barrancabermeja, y que construyó un discurso político de luchas sociales y laborales en el que la sociedad barrameja tuvo cabida al compás de paros cívicos, protestas sociales y huelgas.

Esa imagen combativa construida históricamente por la USO pudo ser posible gracias a las sistemáticas críticas al rol gubernamental en relación con la ciudad de Barrancabermeja y el conjunto de territorios de enclaves petroleros, en los que sus motivaciones centrales se basaban en criticar las posiciones antidemocráticas y de fuertes rasgos centralistas, a lo cual se suman varios temas demostrados en este libro que identifican el carácter del Gobierno en los conflictos, como por ejemplo: los incumplimientos de pactos, la improvisación, la falta de presencia en los territorios y, sobre todo, el maridaje con empresas extranjeras en la definición de la política petrolera, como se muestra en la figura 19.

Además de las 689 alusiones referentes a la política de maridaje con empresas extranjeras, el boletín *Frente Obrero* de la USO muestra otras importantes tipologías alusivas al rol gubernamental en los conflictos petroleros de Barrancabermeja como, por ejemplo, la represión contra sindicalistas y el perfil antidemocrático de la política petrolera, con más de 400 alusiones cada una. Esta esfera de análisis muestra la visión de la USO sobre el tipo de identidad que manifestó el Gobierno en Barranca desde 1951 hasta 1999.

FIGURA 19. ROL GUBERNAMENTAL NACIONAL EN LOS CONFLICTOS PETROLEROS
DE BARRANCABERMEJA (1951-1999)



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la uso y la Corporación Aury Sará Marrugo.

Otras categorías que denotan la identidad gubernamental en los conflictos petroleros con una intensidad menor, pero no menos importantes, son: centralismo en la política petrolera, estrategias de dilación y difamación, malos manejos administrativos, demagogia gubernamental y criminalización de la protesta social. Lo anterior da cuenta de buena parte de las características del comportamiento histórico de funcionarios gubernamentales en el puerto petrolero y de los imaginarios que el sindicalismo construyó sobre el Gobierno nacional.

Además, dentro del boletín *Frente Obrero* fue relevante el rol gubernamental expresado en estrategias de dilación, las cuales eran formas de evitar la concertación sobre los conflictos petroleros y aplazar soluciones de fondo sobre los mismos, lo cual ocurría habitualmente tanto en los momentos de negociación de pliegos de peticiones como en la forma de responder a controversias suscitadas en el contexto de protestas obreras.

La dilación casi siempre se expresó en evitar acuerdos expeditos en el contexto de las negociaciones, en aplazar reuniones cruciales entre la USO y el Gobierno y, fundamentalmente, en hacer tiempo deliberadamente para agotar a las contrapartes en negociaciones de las convenciones colectivas.

También cabe destacar factores de análisis como la demagogia, la parcialización y la estrategia divisionista del Gobierno nacional en Barrancabermeja en la segunda parte del siglo xx. Lo anterior se manifestó en el ejercicio del poder del Gobierno tendiente a debilitar el movimiento obrero en el marco de los conflictos petroleros y en un sistema de cosas en las que la demagogia se expresaba en discursos vacíos de la administración de Ecopetrol y del Gobierno nacional de cara a evitar concretar acuerdos salariales e inversiones para la población del puerto petrolero.

Específicamente, la demagogia adoptó la forma de incoherencia entre las promesas de los discursos y los hechos en la

acción gubernamental; asimismo, la parcialización fungió de piedra de discordia en las negociaciones obrero-patronales donde el Gobierno no se comportó como mediador, sino como notificador de órdenes desde la cúpula, y, finalmente, el divisionismo implicó que en Ecopetrol se crearan más sindicatos para debilitar a la USO, se diera trato diferencial a los empleados y se siguiera el camino del fomento tácito de los esquiroles, con la idea de evitar la huelga, la sindicalización y el derecho de asociación.

Unido a lo anterior, hubo una percepción sobre el Gobierno derivada de la lectura del boletín *Frente Obrero* basada en que, en ocasiones, se criminalizó la protesta social y se acudió a la difamación para deslegitimar a los activistas, las causas y las dinámicas de huelgas en el puerto petrolero.

Además, en el boletín se construyó la imagen de un Gobierno altamente centralista en relación con los asuntos del puerto petrolero, y se mencionó la carencia de acciones contra la pobreza que daban cuenta de la ausencia de un Estado benefactor en Barrancabermeja.

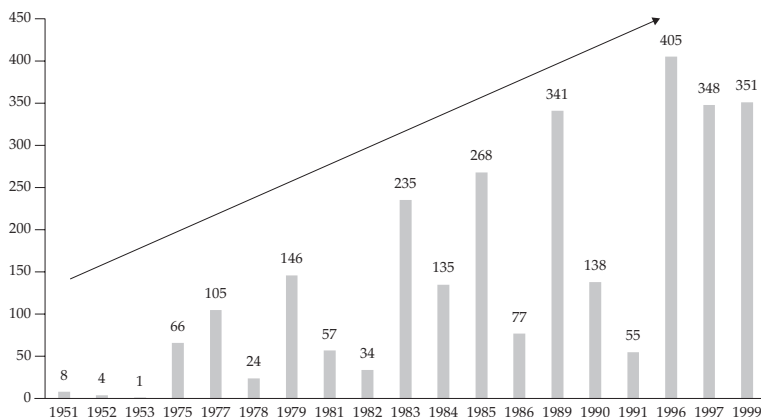
Igualmente, el rol gubernamental frente a los conflictos petroleros en Barrancabermeja demostró una tendencia creciente a lo largo de medio siglo xx, tal como se muestra en la figura 20.

Basados en la figura 20, el imaginario de conflictividad manifestó un Gobierno beligerante, centralista y de presencia itinerante, el cual se puede catalogar como alejado de los debates centrales sobre el desarrollo social de Barrancabermeja, pero muy presente al momento de la represión social.

Desde el punto de vista cuantitativo, las frecuencias de conflictividad llegaron a 405 alusiones en el año 1996, como el pico más alto referente al rol del Gobierno en los conflictos petroleros.

También se pueden constatar coyunturas críticas del fenómeno de persistencia en los conflictos petroleros relacionados con el rol gubernamental en los años 1989, 1997 y 1999, con más de 300 alusiones cada año.

FIGURA 20. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL ROL DEL GOBIERNO NACIONAL EN LOS CONFLICTOS PETROLEROS (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo.

Se puede destacar que en los años cincuenta, el rol del Gobierno nacional en los conflictos no era tan activo a causa, presumiblemente, de que se estaba en proceso de aprendizaje y de reacomodo gubernamental en los temas de la industria del petróleo en Colombia, lo cual supuso, a lo sumo, 13 alusiones entre 1951 y 1953.

En contraste con lo anterior, en los años noventa hubo más alusiones al rol gubernamental en los conflictos, con 1159 alusiones en la sumatoria de tipologías entre 1991 y 1999, tal y como se puede inferir del boletín *Frente Obrero*.

Los años noventa expresan una gama de tipologías y de alusiones al rol del Gobierno en los conflictos petroleros que denota un imaginario más crítico y maduro del sindicalismo frente a la política petrolera, y un Gobierno más presente en dicho imaginario como un actor con roles multiformes.

Aunque cada gobierno trajo consigo nuevos conflictos petroleros, hubo una tendencia a conservar los patrones

de conflictividad laborales, sociales y ambientales articulados a las situaciones políticas del momento, a las políticas petroleras nacionales y a temas muy puntuales de tensión política y social en Barrancabermeja.

De esta manera, la tensión Gobierno central-territorio local explica buena parte de los conflictos petroleros de tipo político, así como también las oportunidades de creación de la identidad de los movimientos sociales de Barrancabermeja, en especial la identidad de los sindicatos petroleros como la USO.

En fin, con el paso de los años, el rol gubernamental nacional en Barrancabermeja se fue construyendo a partir de los conflictos petroleros, lo cual se presentó en contextos específicos de confrontación con movimientos sociales, pero también en momentos de maridaje con petroleras. El papel del Gobierno se diluyó entre las actuaciones de Ecopetrol y la Troco, con actuaciones más residuales que estructurales en favor de solucionar los problemas de los trabajadores y de la población de Barrancabermeja.

AUTORITARISMO PETROLERO CONTRA DEMOCRACIA Y BUEN GOBIERNO

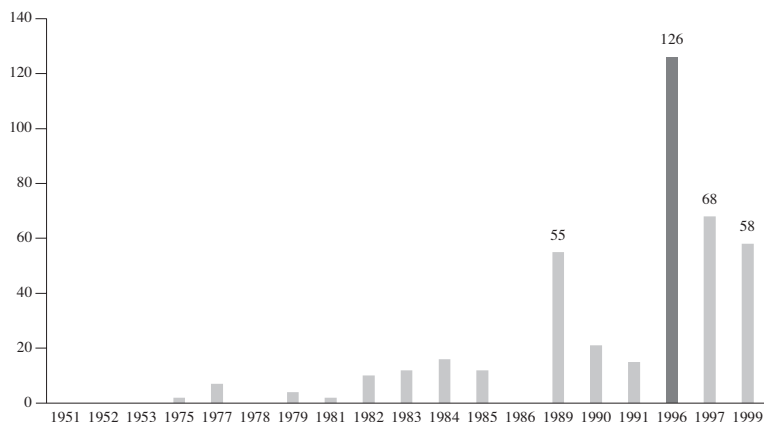
Después del estudio del boletín *Frente Obrero*, se puede percibir la preponderancia de un tema muy importante para el análisis basado en el perfil antidemocrático del Gobierno nacional en su relación con Barrancabermeja y de la política petrolera en Colombia en su conjunto.

Este asunto es crucial para comprender la mayor parte del fenómeno de conflictividad del sector petrolero en Barrancabermeja, pues la carencia de prácticas democráticas y el bajo nivel de diálogo social en el municipio fomentaron en variadas maneras las razones causales de protestas, huelgas y paros cívicos.

A la luz de los argumentos del boletín, el perfil antidemocrático fue más evidente entre finales de los años ochenta y finales de los años noventa, con un pico atípico de 126 alusiones a este tipo de perfil en el año 1996. Otros momentos donde esta problemática se hizo más evidente fueron los años 1989, 1997 y 1999 con 55, 68 y 58 alusiones respectivamente, tal como se puede visualizar en la figura 21.

La falta de instituciones deliberantes y de plena democracia en el ámbito petrolero se expresó con más fuerza en los años noventa, si comparamos el comportamiento o rol del Gobierno nacional en las décadas anteriores, dejando entrever que *la uso y los pobladores de Barrancabermeja otorgaron mucha atención a la crisis de la democracia como imaginario determinante del rol del Gobierno dentro de los conflictos del petróleo.*

FIGURA 21. PERFIL ANTIDEMOCRÁTICO DE LA POLÍTICA PETROLERA (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo.

Al respecto, cabe mencionar a Acemoglu y Robinson (2012), según los cuales, una condición determinante para que los países tiendan a fracasar o a mejorar en el nivel de vida de sus habitantes está basada en sus instituciones, y donde a la sazón de los argumentos históricos de muchos casos internacionales, el fracaso de las naciones tiene mucho que ver con aumentos dramáticos de niveles de pobreza, miseria y marginación debido a que estas han sido “gobernadas por unas reducidas élites que han organizado la sociedad en beneficio propio a costa de la mayor parte de la población” (p. 18). Esa es una de las causas fundamentales del autoritarismo o del perfil antidemocrático al que hacemos alusión dentro del ámbito petrolero.

Es importante agregar que, para el caso colombiano, la transformación histórica de las institucionales y políticas petroleras obedece, en la mayoría de casos, a la presión ejercida por actores políticos del sistema gubernamental y

corporaciones petroleras internacionales, a cambios abruptos en el precio internacional del petróleo, a coyunturas críticas acaecidas en zonas petroleras y a la forma como se organizaron las relaciones de poder en las élites gobernantes.

En esa misma lógica, hay una tendencia histórica en Colombia y en otros países de iguales condiciones económicas a vivir la dinámica petrolera como un conjunto de efectos altamente determinantes basados en arreglos y cambios institucionales provistos por élites en contubernio y por una serie de “conflictos políticos [y económicos ...] que nos permiten tener una teoría completa de los orígenes de las diferencias en pobreza y prosperidad (en zonas petroleras), y además nos permiten explicar [...] porque algunos países hacen transición a instituciones económicas y políticas inclusivas y otros no” (Acemoglu y Robinson, 2012, pp. 12 y 127).

En el caso colombiano hubo ventajas, desventajas y conflictos en el marco del diseño e implementación de la política petrolera planteada por el Gobierno nacional.

Las ventajas implicaron fundamentalmente cierta estabilidad en los contratos petroleros, generación de ingresos por regalías, atracción de inversión extranjera y aprendizajes de las técnicas de producción de compañías extranjeras.

Las desventajas más relevantes se suscitaron alrededor de una visión restringida de la democracia en los temas petroleros por parte de las élites dominantes, visión esta última que fue agenciada por la fuerza de estructuras de *trust* corporativos nacionales e internacionales que generaron un sistema de maridaje con el Gobierno nacional en varios periodos de la historia.

Unido a lo anterior, cabe mencionar desventajas como la visión piramidal de las políticas petroleras que fomentó órdenes antidemocráticos o inconsultos con la sociedad civil, la falta de esquemas de resolución pacífica de conflictos petroleros, la improvisación e indiferencia de las tecnocracias nacionales frente a los problemas de territorios de enclave como Barrancabermeja y la debilidad gubernamental que

terminó por manifestarse en abandono de zonas rurales colindantes a los proyectos petroleros o de refinería, como en el caso del puerto petrolero del Magdalena Medio, lo cual conculcó por décadas los derechos y frenó el desarrollo de los enclaves.

Por último, hubo conflictos entre el Gobierno y los movimientos sociales locales de Barrancabermeja con razones de persistencia de dichos conflictos.

Los tres anteriores aspectos generaron un ambiente combativo de ideas y mucha discusión al margen de un manejo de los recursos naturales estratégicos de los enclaves de Colombia por parte del Gobierno nacional que resultó insuficiente en materia de inclusión económica y, en casos como Barrancabermeja, abiertamente antidemocrático.

En términos generales, la política petrolera en Colombia tuvo cambios graduales de las reglas de juego institucionales en varios periodos de la historia,¹⁰ que repercutieron en todos los enclaves petroleros, entre ellos Barrancabermeja, y que fijaron directrices para manejar la búsqueda de nuevos yacimientos hidrocarburíferos, las técnicas de producción petrolera, las rentas provenientes de la industria petrolera, las variaciones de los precios internacionales del petróleo, el abastecimiento de combustible para consumo doméstico y, más recientemente, desde mediados de los años ochenta, el fomento del aumento de las exportaciones de petróleo.

En todo este proceso de cambios graduales de las reglas de juego institucionales hubo patrones comunes basados en que los tomadores de decisiones buscaron aprovechar las coyunturas de bonanza para lograr ingresos fiscales de la renta proveniente de los recursos naturales no renovables

10 La política petrolera colombiana tuvo, al menos, cuatro grandes periodos a lo largo de más de cien años de historia: “periodo extractivista concesionario 1905-1950, periodo extractivista estatal 1951-1973, periodo extractivista asociado 1974-2002, y, periodo extractivista neoconcesionado 2003-2015” (HERNÁNDEZ, 2018).

como el petróleo, asegurar los intereses de las élites gobernantes y ampliar los volúmenes de yacimientos para la producción de hidrocarburos.

Además, los ingresos provenientes del petróleo, fruto de los arreglos institucionales del Gobierno nacional, tuvieron la tendencia a ser la tabla de salvación de las crisis fiscales y, en la mayoría de las ocasiones, dichos recursos del *state take*, por ejemplo de Ecopetrol, fueron vistos como formas de financiar el funcionamiento global de otras empresas del Estado y de las ramas de poder público en detrimento de la misión de la estatal petrolera de reinvertir dichos recursos en exploración, explotación, refinación, transporte y comercialización de hidrocarburos.

Por otra parte, a pesar de los cambios en leyes y decretos relacionados con el tema petrolero en Colombia, se puede afirmar también que hubo una clara estabilidad demostrada en “la permanencia, a lo largo de la historia, de coaliciones hegemónicas, que con sus creencias, conceptos, valores y normas gestionaban la política [...] lo cual se explica por la interdependencia que se da entre las coaliciones hegemónicas” (Hernández, 2018, pp. 155-156).

Dicha permanencia en las configuraciones elitistas de las políticas petroleras y en los sistemas de planeación ministerial acaecidos desde la crisis de los años treinta (Lanzaro, 2018, p. 16) no permitieron que hubiera mecanismos sólidos en la resolución de conflictos petroleros aun desde la creación de Ecopetrol en 1951.

En tal sentido, durante el siglo xx se vio correr paralelamente la persistencia de causas de los conflictos petroleros en zonas de enclave con gobiernos ausentes e improvisados, lo cual reafirma la hipótesis de existencia de órdenes gubernamentales inconsultos que no pudieron lograr una conexión real con las bases sociales y sindicales.

Lo anterior se agudizó por fallas estructurales en las prácticas democráticas que no permitieron ampliar la participación

de la sociedad civil en la configuración e implementación de las políticas petroleras.

En suma, este paradigma de persistencia antidemocrática rondó las actuaciones de los gobiernos nacionales y de Ecopetrol durante la segunda parte del siglo xx, y estuvo marcado por intereses, alianzas y hechos particulares de la historia de los líderes políticos que manejaron la política petrolera del país, los cuales hicieron eco de visiones más bien de corto plazo en el manejo de la renta petrolera para nutrir de manera preponderante las necesidades coyunturales del régimen político a partir del *state take*.

Esta actitud centralista y carente de democracia real provocó reacciones y conflictos entre el Gobierno y las fuerzas vivas de las zonas de enclave. Verbigracia, casos como el de Barrancabermeja constatan históricamente una tendencia de exclusión en la toma de decisiones concerniente a los temas petroleros y sus efectos negativos frente a movimientos sociales locales, líderes comunales de las zonas de influencia directa de las petroleras, sindicatos, ambientalistas, políticos locales y organizaciones de la sociedad civil defensoras de los derechos humanos.

Los conflictos entre la uso y el Gobierno no impactaron las bases fundamentales de la política petrolera y las reglas de juego institucionales, pero sí fueron una oportunidad para sacar a la luz las motivaciones, identidades y estrategias de la forma de gobernar el puerto petrolero desde Bogotá, y la manera como los movimientos sociales reaccionaron ante dichas estrategias gubernamentales.

Además, la política petrolera generó conflictos entre Bogotá y Barrancabermeja, donde se jugó un proceso dialéctico de poder entre escenarios centralistas y descentralizadores.

Se puede decir que se impusieron las políticas, y el diálogo con los sindicatos mantuvo un alcance precario que deparó baja legitimidad del régimen político y generó importantes huelgas a lo largo de la segunda mitad del siglo xx. Dentro de ese contexto histórico hubo exceso de ideología y falta

de democracia, no hubo una real decisión compartida en la definición de la política petrolera y se generaron claras identidades de los actores en disputa.

La idea de un orden inconsulto petrolero recuerda la reflexión sociológica de que las instituciones se representan a sí mismas y no al pueblo que rigen. Ese tipo de orden de élite gubernamental es una categoría que usamos para evidenciar una forma específica de gobernar y de crear reglas de juego en las que el poder del diseño e implementación de la política petrolera corre por cuenta del Gobierno en Bogotá, y en el que se presume como una causa estructural de la persistencia de los conflictos petroleros.

Contrario a lo anterior, podemos prescribir que un buen diseño e implementación de políticas petroleras y sociales puede reducir significativamente los conflictos territoriales, y hace la diferencia en la generación de crecimiento económico en busca de una mayor igualdad y distribución equitativa de la riqueza, las rentas y los beneficios sociales en países en desarrollo como Colombia.

Luego, entonces, cuando las instituciones se ocupan de los conflictos bajo esquemas democráticos, se avanza en romper con la visión elitista de la política y se incluye en la ecuación una efectiva participación de la población.

Lo mismo podría pensarse de manera prescriptiva con el diseño e implementación de las reglas de juego institucionales relacionadas con políticas del petróleo y los factores potencialmente benéficos de democratización de las mismas.

Política petrolera concertada, diálogo democrático, distribución de la riqueza y ampliación de oportunidades económicas son las puntas de lanza de la ideología de confrontación de la uso frente a la verticalidad e intransigencia gubernamental, y son ideales que nutrieron buena parte de la ideología de agitación de los sindicatos y los movimientos sociales en Barrancabermeja durante medio siglo.

CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA SOCIAL

Unido a lo anterior, podemos incluir en el perfil antidemocrático un subindicador referente a la criminalización de la protesta social. Este fenómeno es importante de mencionar pues es una de las manifestaciones más claras del rol del Gobierno en los conflictos petroleros.

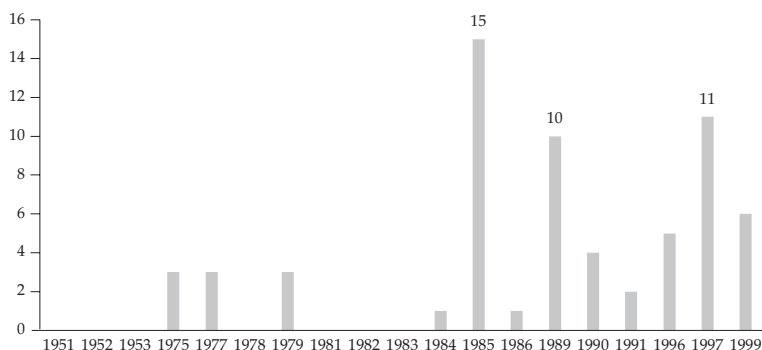
La lucha de la USO en Barrancabermeja estuvo encaminada a defender la protesta como mecanismo de presión para el logro de reivindicaciones sociales, que a la luz de los escasos mecanismos de diálogo y de la debilidad de las instituciones se convirtió en una herramienta eficaz de defensa de los derechos humanos y de la democracia misma.

A pesar de las orientaciones de la USO en favor de conservar la protesta como un bastión democrático y de presión en negociaciones, en algunas ocasiones el Gobierno y las directivas de Ecopetrol criticaron las protestas en Barrancabermeja señalándolas como ilegales o como parte de un fenómeno de infiltración de la subversión armada. De esta manera, varios fueron los momentos históricos en que el Gobierno intentó regular la protesta dando primacía a la defensa del orden público sobre el diálogo social.

En la figura 22 se resaltan los años 1985, 1989 y 1997 como los picos de mayor incidencia de criminalización de la protesta social según el boletín *Frente Obrero*. En tal sentido, la protesta social de Barrancabermeja ha sido objeto de rechazo por parte de los gobiernos nacionales a pesar de

que desde el movimiento obrero fue vista como un triunfo de la democracia popular.

FIGURA 22. CRIMINALIZACIÓN DE LA PROTESTA SOCIAL EN BARRANCABERMEJA (1951-1999)



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo.

Desde un punto de vista más teórico, para Berins (1999) el papel de la clase obrera ha sido determinante en la democratización de las sociedades suramericanas y europeas (pp. 1-2) donde, por ejemplo, para el caso de Barrancabermeja, varios grupos excluidos han reclamado mayores niveles de participación democrática para equilibrar las asimetrías de poder en la industria petrolera.

En ese orden de ideas, Barrancabermeja tuvo una evolución basada en su relación con el proceso de industrialización petrolera y, al mismo tiempo, con las solicitudes por mayores niveles de democratización de sus instituciones.

Paradójicamente, la ola autoritaria promovida por el Gobierno nacional en el puerto petrolero ha favorecido el fortalecimiento de la sociedad civil barrameja por el hecho de unir en un cuerpo social un conjunto heterogéneo de indignados provenientes de la industria petrolera y del enclave.

La indignación ha sido persistente y ha configurado una imagen colectiva particular de Barrancabermeja como una ciudad resiliente y resistente que se formó como una ola democrática a contracorriente.

Según Berins (1999), la ola de democratización promovida por los movimientos obreros coincidió con las críticas a la reorganización global del capital (p. 2), con lo cual, sindicatos como la USO tuvieron la excusa de integrar a mayor cantidad de trabajadores de la industria petrolera para defender los postulados de una democracia obrera contra una especie de autoritarismo de élite burgués, donde las directrices petroleras fueron poco concertadas con los grupos sociales, pero donde sí primaron los intereses del capital internacional bajo regímenes políticos débiles.

Es necesario decir que, a pesar del autoritarismo gubernamental, las negociaciones de convenciones colectivas en Barrancabermeja fueron un paso muy importante para establecer canales de comunicación entre la base de trabajadores y Ecopetrol, pero hubo carencia de métodos y sistematicidad en la deliberación democrática entre el Gobierno, los trabajadores petroleros y la sociedad civil de Barrancabermeja para dar solución a los problemas del municipio que eran, de por sí, más amplios que lo ocurrido dentro de la estatal petrolera.

Esa carencia de métodos democráticos y la falta de frecuencia en el uso del diálogo social entre el Gobierno nacional y las comunidades locales abrió la puerta a la contestación social, y se manifestó en una especie de moratoria de la deuda de Ecopetrol y del Gobierno para con la región del Magdalena Medio y Barrancabermeja.

La moratoria implicó principalmente una larga ausencia estatal en el puerto petrolero, una falta de presencia del Gobierno con fórmulas de diálogo al momento de presentarse conflictos entre Ecopetrol y la USO, y una persistencia de la crisis de los servicios sociales en el municipio de Barrancabermeja.

El déficit de una democracia deliberativa o dialogante en Barrancabermeja implicó una forma de autoritarismo, de ilegitimidad y de ruptura de la cohesión social, lo cual configuró buena parte de las críticas sociales al Gobierno en zonas petroleras y al conjunto de la gobernanza de los recursos naturales en Colombia.

La falta de democracia desarrolla también anomalías dentro del sector extractivo y favorece efectos negativos de las acciones regulatorias del sector público sobre los recursos naturales no renovables, lo cual a la postre se combina con fenómenos como la “crisis de representación” en los regímenes políticos y el “mal gobierno” (Rosanvallon, 2015, p. 10).

Se podría pensar, apelando a Rosanvallon, que el caso colombiano demuestra una tendencia al mal gobierno en algunas ocasiones de su historia en Barrancabermeja.

Por el contrario, para Rosanvallon (2015), la tendencia de los “buenos gobiernos” implica: alta participación ciudadana, supervisar y controlar el poder gubernamental en los territorios, rendir cuentas, hablar con la verdad, escuchar a los ciudadanos, comportarse de forma responsable; en general, propone aplicar marcos democráticos más amplios a la dinámica gubernamental (pp. 29-30).

Las fórmulas de buen gobierno enunciadas en el párrafo anterior intentaron ser aplicadas en el sector extractivo de una forma tardía para el caso colombiano, y de manera muy tímida en el caso de Barrancabermeja.

Además, gran parte de la historia de los gobiernos nacionales dentro del extractivismo se puede resumir en que dejaron actuar a Ecopetrol como gobierno regente en el puerto petrolero, a pesar de que, desde su órbita, el rol del Gobierno nacional ha cambiado históricamente.

En los primeros años de la industria petrolera, el Gobierno tuvo un

... rol eminentemente rentista en la época de la Troco (1919-1950). Posteriormente, el Gobierno quiso ejercer un rol más

intervencionista otorgando mayor poder a Ecopetrol en la definición de la política petrolera (1951-1974). Después, hubo un rol de gobierno compartido con multinacionales en la política petrolera colombiana con el contrato de asociación y con la irrupción de los mega descubrimientos de hidrocarburos (1974-2002). Y, finalmente, hubo privatización parcial de Ecopetrol y un sistema regulatorio flexibilizado con la creación de la Agencia Nacional de Hidrocarburos en 2003. (Castro, 2020)

Durante la connivencia entre las multinacionales, Ecopetrol y el Gobierno se desarrollaron esquemas de comunicación y planeación de la política petrolera, de quejas acerca de vías de hecho en campos petroleros, de maridaje gobierno-industria y de establecimiento de visiones y criterios compartidos sobre el reparto del territorio para el desarrollo de proyectos extractivistas. Lo anterior fue el marco de trabajo entre petroleros y líderes gubernamentales colombianos para generar acuerdos y establecer las condiciones de explotación de hidrocarburos durante décadas.

Es importante mencionar que Colombia y varios países de Occidente tuvieron un patrón común basado en una desconfianza por parte de la sociedad en los sistemas representativos (Rosanvallon, 2006, p. 11), dentro de lo cual, los temas petroleros siguieron ese patrón o tendencia que a la postre confirmaría el rol gubernamental poco dialogante con las sociedades de enclave.

Por tanto, hubo también una crisis de la representación en Barrancabermeja que formó el carácter de la contestación social en el puerto petrolero. Ante la crisis de las instituciones tradicionales como la del Gobierno, los movimientos sociales fortalecieron su carácter cohesionador y reivindicador de derechos humanos en Barrancabermeja como eje principal de acción política colectiva.

Además, al tenor de los cambios institucionales de la política petrolera y del rol gubernamental en los conflictos en Barrancabermeja, las instituciones del Estado fueron interpeladas con protestas que ejercían presión social para

lograr mayor participación en decisiones sobre los asuntos relativos al petróleo y en el impacto de la industria extractiva en las vidas en el puerto petrolero. En tal sentido, la crisis abrió la puerta al clamor democrático.

En el libro *Le contre-democratie: la politique à l'âge de la defiance*, de Rosanvallon (2006), se expresa que uno de los aspectos más interesantes de los últimos estudios sobre la crisis de representación no son necesariamente los dilemas sobre la votación en las urnas, sino la existencia de una amplia desconfianza de la ciudadanía sobre las instituciones que, si se extrapola a las instituciones relacionadas con la política y la economía petrolera, da cuenta de procesos de “resistencia y reacciones a las empresas de poder o la sociología de las formas de desafección cívica que manifiesta el rechazo al sistema político” (p. 12).

Lo anterior se compagina con la argumentación que hemos desarrollado según la cual, el problema que da origen y evolución a los conflictos petroleros está en la médula de la democracia misma, es decir, en la manera como la sociedad vernácula de Barrancabermeja se concibió en la dinámica petrolera, en la forma como se activaron ciudadanías alrededor de causas justas en territorios petroleros, en cómo el pueblo comprendió el significado de las instituciones y en la dinámica de organización los movimientos sociales para reaccionar contra acciones gubernamentales que consideraban autoritarias.

En tal sentido, la resistencia histórica de la ciudadanía barrameja contra las instituciones gubernamentales y las directivas de Ecopetrol permite comprender las formas de concebir la democracia en economías de enclave, y nos habilita también a conceptualizar el rol gubernamental alrededor de los conflictos petroleros como un rol preponderante de confrontación y no tanto de consenso.

MARIDAJE CON EMPRESAS PETROLERAS INTERNACIONALES

El maridaje con las empresas extranjeras varía según los gobiernos nacionales. Las relaciones con Estados Unidos de Norteamérica, por ejemplo, determinaron el rumbo de la política petrolera colombiana, y los gobiernos crearon diversos canales de discusión con la industria internacional para permitir opciones tributarias y legales favorables para la atracción de la inversión extranjera al país.

Además, el rol de los gobiernos nacionales en los conflictos petroleros fue precario en la generación de soluciones y oportunidades para zonas de enclave, pero fue muy activo en su relación con las multinacionales.

El Gobierno tenía como faro ganar gobernabilidad interna y, sobre todo, no perder las oportunidades de intercambio económico e inversiones extranjeras conseguidas bajo esquemas de diplomacia económica y *lobby* gubernamental.

El sindicato de la USO ha denunciado la práctica del maridaje desde un enfoque crítico sobre el rol de las multinacionales en los asuntos internos de Colombia desde los tiempos de la Troco y después con Ecopetrol. A partir de la crisis del petróleo en 1973, este maridaje aumentó y se conservó como práctica común que delineó buena parte de la interacción del Gobierno en los conflictos y asuntos petroleros según el análisis que hicimos del boletín *Frente Obrero* de la USO.

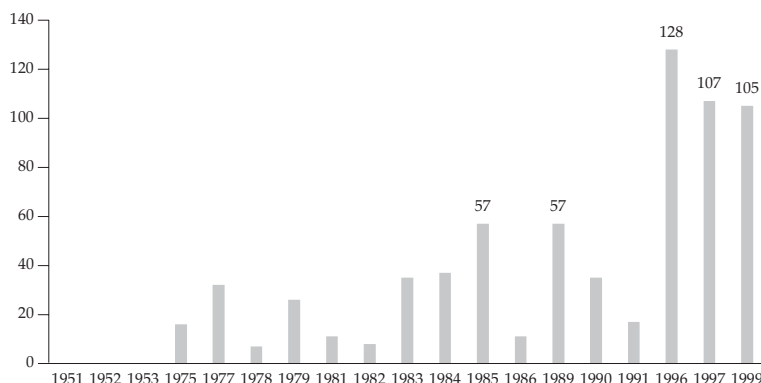
Empero, también es cierto que los hechos políticos en algunos gobiernos hicieron que el maridaje fuera más o menos incisivo. Verbigracia, entre finales del Frente Nacional y el gobierno de Barco la política de maridaje con extranjeros y compañías petroleras mantuvo una tendencia constante de 57 alusiones en *Frente Obrero*, donde gran parte de los acontecimientos de la política gubernamental fueron vistos como un sistema de alianzas con el sector extractivo internacional.

Además, aunque en el gobierno Samper las relaciones con Estados Unidos se deterioraron como fruto del Proceso 8000 y la cancelación de la visa al presidente colombiano, la percepción de la uso daba cuenta de un agudo maridaje entre 1996 y 1997, quizás producido por el candente debate político y social en Bogotá sobre la presencia omnisciente del Gobierno estadounidense en los asuntos internos de Colombia; esta situación se volvió un escándalo que agitó las banderas nacionalistas de movimientos sociales en Colombia que criticaban tanto la corrupción interna como el intervencionismo del país del norte.

Por su parte, el alto maridaje de la administración Pastrana con el gobierno norteamericano se explica por cambios de timonel en la política exterior colombiana, por una nueva actitud del electo presidente hacia el gobierno del presidente Clinton en función de subordinarse a las directrices del hegemon, por buscar apoyo a su proceso de paz y por abrir canales de intercambio económico; además, por un renovado impulso en función de ampliar las relaciones con otros países y por su agitada agenda de viajes internacionales para crear canales de comunicación e inversiones para Colombia.

En la figura 23, se muestra la evolución histórica de la magnitud de la política petrolera de maridaje según el archivo del boletín del sindicato de la USO.

FIGURA 23. POLÍTICA PETROLERA DE MARIDAJE
CON EXTRANJEROS SEGÚN BOLETÍN *FRENTE OBRERO*
(1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo.

En la administración Pastrana se gestionó el Plan Colombia que, además de luchar contra el narcotráfico y las guerrillas, pretendía invertir en recursos y en adiestramiento para el Ejército colombiano a fin de proteger el Oleoducto Caño Limón-Coveñas (*El Tiempo*, 2002, 6 de febrero) con el fin de mantener las exportaciones de petróleo a Estados Unidos y evitar pérdidas de millones de dólares de las petroleras. El Plan Colombia estaba inscrito en el marco de la lucha contrainsurgente emprendida por el Gobierno nacional.

Se puede advertir que hubo una constante de maridaje basada en el interés compartido entre los gobiernos de Colombia y Estados Unidos en el tema de la atracción de inversión extranjera relacionada con los hidrocarburos, el cual pudo involucrar en el fondo un juego de intereses económicos manifiestos en pactos Gobierno-industria que mostraban acciones en favor del crecimiento económico, en beneficiar a las compañías extranjeras y en aumentar la

exploración de hidrocarburos para no perder la suficiencia petrolera de Colombia.

Así las cosas, el tema del maridaje petrolero constatado en la política colombiana, y que sustenta buena parte de nuestra argumentación, mostró un número importante de alusiones en el archivo investigado y expresa una clara interdependencia de intereses entre las multinacionales y el Gobierno, lo cual no solo le confiere permanencia a las condiciones de producción petrolera en Colombia, sino que a la sazón de lo sucedido, por ejemplo, entre 1974 y 2002, le da poder a la idea de existencia de un orden antidemocrático o inconsulto en la implementación de la política petrolera, y agudiza el mencionado maridaje por medio del contrato de asociación en los hidrocarburos.

Sería inexacto decir que la acción conjunta de las fuerzas vivas de Barrancabermeja logró cambiar radicalmente la política petrolera colombiana y revertir ciento ochenta grados la constante histórica de maridaje del Gobierno con las petroleras. Empero, sí se puede advertir que dichas fuerzas vivas locales de Barrancabermeja fueron un factor desestabilizador de ese maridaje en algunos momentos históricos, como el caso de la creación de Ecopetrol, y lograron importantes cambios graduales en la reivindicación de derechos de los trabajadores y los pobladores del puerto petrolero bajo el contexto de negociación de convenciones colectivas.

Finalmente, es importante mencionar que entre 1951 y 1999 los datos sobre el tema del maridaje petrolero no mostraron casos concretos de corrupción en altos funcionarios públicos que lideraron acciones en favor del extractivismo, sino más bien se mostró un complejo entramado de alianzas políticas entre el Gobierno colombiano, las petroleras y los gobiernos extranjeros.

REPRESIÓN EN MOMENTOS DE CONTESTACIÓN BARRAMEJA

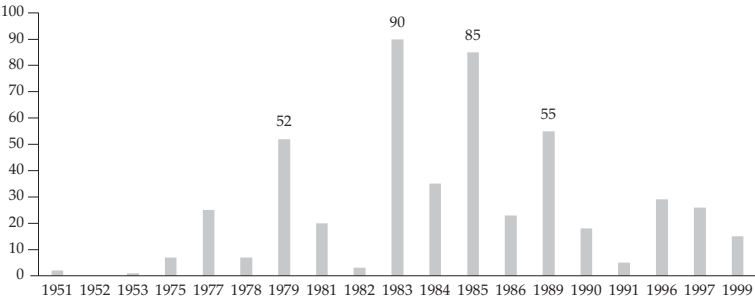
Si al perfil antidemocrático del Gobierno basado en la carencia de diálogos participativos se le agrega el tema de la represión gubernamental y el maridaje gobierno-industria, tenemos un producto muy concreto: *una sociedad en agitación e indignada*.

Los movimientos sociales de agitación que criticaban a los gobiernos centrales o a los regímenes fuertemente presidencialistas, se basaban usualmente en problemas de fondo que versaban en el *uso prevalente de la fuerza en los conflictos sociales*, y en temas de suma importancia como, por ejemplo, la *desigualdad social y la ausencia de programas contra la pobreza* de los gobiernos en los territorios de enclave.

En el caso del petróleo, hubo un tratamiento de los conflictos que se expresó de manera mayoritaria en el empleo de la fuerza y en pocos espacios de deliberación con la ciudadanía. El Gobierno colombiano hace parte de esta tendencia y ha estado históricamente desconectado de las necesidades de las regiones petroleras. La utilización de la represión gubernamental es la cara más notoria que han presenciado estas zonas, como es el caso de Barrancabermeja.

Resaltan los años 1983 y 1985, durante la administración Betancur, como los años de mayor presencia de la represión en Barrancabermeja, asociada a los temas petroleros, con 90 y 85 menciones en el boletín *Frente Obrero* respectivamente (figura 24).

FIGURA 24. REPRESIÓN CONTRA SINDICALISTAS
Y TRABAJADORES EN BARRANCABERMEJA (1951-1999)



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la uso y la Corporación Aury Sará Marrugo.

**BALANCE DE LA REACCIÓN DEL GOBIERNO
NACIONAL EN LOS CONFLICTOS PETROLEROS
DE BARRANCABERMEJA**

Un aspecto importante en las relaciones del Gobierno nacional con Barrancabermeja fue la forma como actuó el primero en los conflictos petroleros.

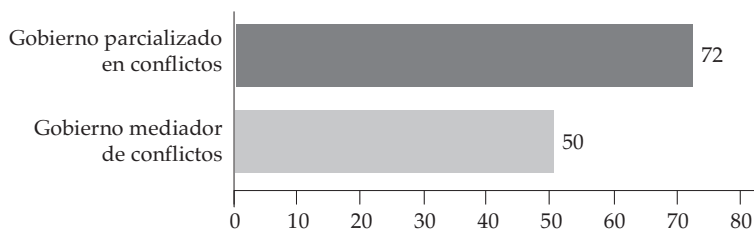
Para auscultar este tema tomamos en consideración dos dimensiones de actuación que simplifican el tipo de incidencia del Gobierno en el puerto petrolero: 1) el Gobierno como *mediador de conflictos* y, 2) el Gobierno *parcializado en los conflictos*.

Las dimensiones señaladas tienen un comportamiento histórico de largo plazo en que adquirió primacía la actitud parcializada del Gobierno en los conflictos petroleros, expresada en un rol en el que prevalecían los intereses de la industria extranjera contra de los argumentos de la clase obrera y los sindicatos en asuntos de la dinámica petrolera.

La parcialización del Gobierno nacional en los conflictos petroleros llegó a 72 alusiones, mientras su acción de mediación en los conflictos llegó a 50 alusiones según lo observado en el boletín *Frente Obrero* (figura 25).

En total hubo un universo de 122 reacciones concretas del Gobierno en los conflictos petroleros entre 1951 y 1999, una cifra importante pues da cuenta de una actitud dualista en la forma como este actuaba en Barrancabermeja, unas veces con justicia y otras veces con parcialización en los conflictos petroleros que a la postre dejaba en orfandad a la población barrameja y a los trabajadores de Ecopetrol.

FIGURA 25. GOBIERNO NACIONAL EN BARRANCABERMEJA (1951-1999): PARCIALIZACIÓN Y MEDIACIÓN



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO y la Corporación Aury Sará Marrugo.

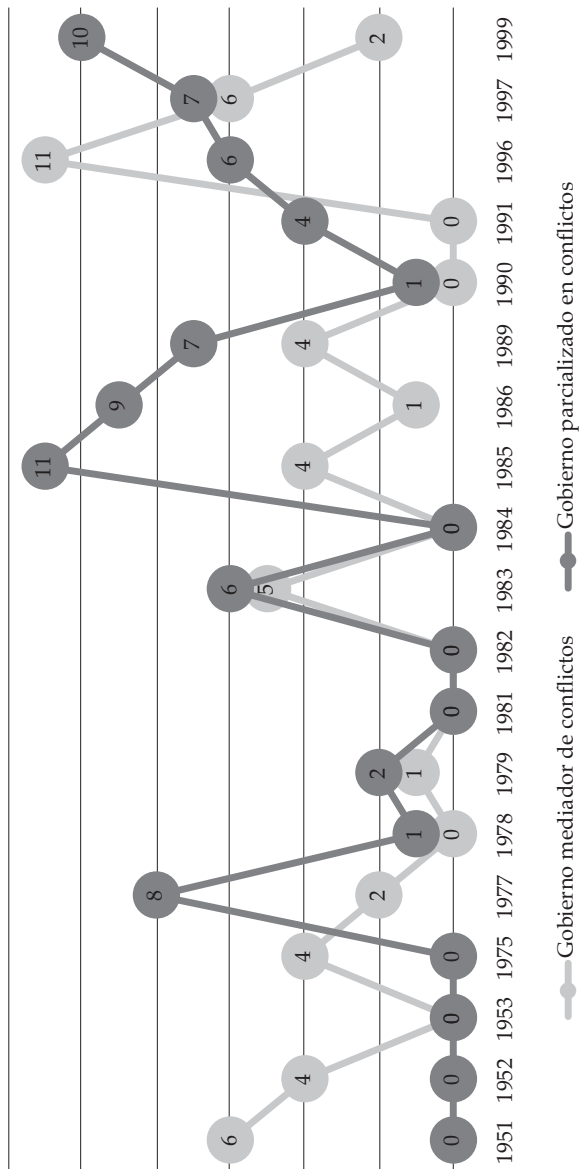
En general, la parcialización del gobierno estaba cargada de un simbolismo excluyente y autoritario, que no fue nada bueno para la estabilidad del municipio barramejo, y que hizo agudizar los conflictos petroleros de manera progresiva a lo largo de la segunda mitad del siglo xx.

Por otro lado, el rol de mediación y de atención de los conflictos por parte del Gobierno nacional se caracterizó por ser minoritario dentro del conjunto de acciones de este en Barrancabermeja, y en el lapso entre 1951 y 1999 casi siempre hubo cifras anuales inferiores a las demostradas en la dimensión de parcialización, a excepción de los primeros años de análisis del boletín *Frente Obrero*.

De esta manera, la reacción preponderante del Gobierno frente a los conflictos petroleros en Barrancabermeja en el largo plazo tuvo rasgos de injusticia en la ponderación de intereses de las partes en conflicto. Por lo general, el Gobierno nacional se ponía del lado de Ecopetrol en Barrancabermeja y de las multinacionales petroleras en Colombia.

Tal como lo ilustra la figura 26, para el caso de Barrancabermeja la parcialización mostró picos de ocurrencia en 1977, 1983, 1985 y 1999, con 8, 6, 11 y 10 reacciones respectivamente en favor de la industria, de Ecopetrol y de los intereses de las multinacionales petroleras.

FIGURA 26. REACCIÓN DEL GOBIERNO NACIONAL ANTE LOS CONFLICTOS
PETROLEROS (1951-1999): BARRANCABERMEJA



Fuente: elaboración propia a partir de lectura y sistematización de fuentes de archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la uso y la Corporación Aury Sará Marrugo.

A manera de conclusión de esta cuarta parte, se puede afirmar que la identidad del Gobierno nacional en los conflictos fue mayoritariamente negativa, pero con algunas experiencias institucionales que abrieron el compás en ciertos momentos a que el Gobierno actuara como mediador de conflictos.

Se hicieron evidentes las razones de por qué el Gobierno promovió un orden antidemocrático en relación con los territorios de enclave y, especialmente, con los actores sociales de Barrancabermeja, que a la luz de las narrativas de la USO, dicho gobierno demostró un alto grado de desconfianza en los movimientos sociales y en el poder reivindicativo del sindicalismo como actor en el enclave.

Los rasgos característicos de la identidad y la mentalidad de los dirigentes políticos del Gobierno y de Ecopetrol se expresaban en acciones de fuerza, represión y judicialización contra trabajadores y pobladores de Barrancabermeja, lo que demuestra fundamentalmente que dichos dirigentes fueron promotores de conflictos petroleros.

Los principales factores motivadores de la anómala relación entre Gobierno/Ecopetrol y el enclave petrolero fueron: el perfil antidemocrático de la política petrolera, la criminalización de la protesta social y sindical, el maridaje entre el Gobierno y las multinacionales petroleras, y la represión contra sindicalistas y trabajadores.

Resalta el conflicto de maridaje, que se muestra como el tema de mayor relevancia en la relación entre el Gobierno y los conflictos petroleros. El maridaje es el conflicto que más persiste y generó una relación asimétrica de poder entre el Gobierno y los movimientos sociales al excluir a estos últimos del diseño, la decisión y la gestión de políticas petroleras, pero permitiendo que dicho gobierno y empresas extranjeras y gremios de la producción colombiana definieran en conjunto las reglas de juego del sector extractivo.

Los factores motivadores de conflicto ligados a la acción del Gobierno nacional crearon un ambiente contraproducente

para el ejercicio de las libertades y los derechos de trabajadores, comunidades y sindicatos en Barrancabermeja, lo cual también evitó lograr una paz social y laboral en el municipio.

Luego, entonces, la represión y el autoritarismo configuraron buena parte de la identidad del Gobierno en los conflictos y dieron cuenta del sentido de autoridad desdibujado que manifestaba el poder de dicha institución en el marco de protestas y huelgas obreras en Barrancabermeja por evitar apelar al diálogo social y a la participación ciudadana en los temas hidrocarburíferos.

Podemos afirmar que es paradójico que la ola autoritaria promovida por el Gobierno nacional en relación con los conflictos del puerto petrolero haya favorecido el fortalecimiento de la sociedad civil barrameja, por el hecho de unir en un cuerpo social un conjunto heterogéneo de indignados provenientes de la industria petrolera y del enclave en clara reacción a la identidad y forma de actuar que detentó históricamente el Gobierno de Colombia en el enclave.

Asimismo, una cara del rol del Gobierno en los conflictos petroleros de Barrancabermeja fue la parcialización, la cual generó los siguientes aspectos en concreto según lo que interpretamos de las narrativas de la USO:

- Clima de tensión social y de crisis laboral permanentes.
- Pocos espacios de diálogo para resolver conflictos.
- Actuación de los ministerios de Gobierno, Trabajo y Minas y Energía en favor de las directivas de Ecopetrol en contextos de conflictos petroleros, en reuniones en Bogotá y Barrancabermeja, y en conflictos laborales con la estatal petrolera.
- Pocas reuniones del Gobierno con la USO y los trabajadores.
- Más reuniones en Bogotá que en Barrancabermeja sobre temas y conflictos del puerto petrolero.
- Más interés del Gobierno en los presupuestos y las utilidades de Ecopetrol y de las multinacionales que en los problemas sociales del puerto petrolero.

- Criminalización de la protesta obrera.
- Utilización de estrategias de fuerza y amedrentamiento contra los sindicalistas y activistas barramejos como relación primaria frente a los conflictos.
- Presencia minoritaria de estrategias y escenarios de mediación de conflictos petroleros.

Esas actitudes de represión, parcialización y posición antidemocrática del Gobierno en los conflictos petroleros contrastan con la ausencia de la misma institución en relación con los temas de la política social de Barrancabermeja, que dejaban al puerto petrolero en un estado de orfandad, y donde Ecopetrol fungía como autoridad local por su músculo financiero pero, que a fin de cuentas, no podía suplir la obligación gubernamental de hacer presencia en territorios colombianos con programas contra la pobreza y la desigualdad, asuntos que finalmente reclamaban los pobladores barramejos en protestas, paros y huelgas obreras al amparo combativo de la USO en las calles.

Finalmente, los temas y motivos expuestos, así como la improvisación del Gobierno, su itinerante presencia en Barrancabermeja y la incorrecta delegación de los temas sociales en Ecopetrol aletargaron en el tiempo el desarrollo equitativo del municipio y crearon un ambiente propicio para un crecimiento sostenido de los problemas de relacionamiento gubernamental con los conflictos petroleros, dentro de una sociedad altamente indignada, deliberativa y en pie de lucha.

CONCLUSIONES

Para un libro como el que acabamos de presentar, resultó muy importante poner de manifiesto que municipios petroleros de larga trayectoria en Colombia han tenido una serie de problemas de difícil solución, y que dichos problemas no se han subsanado con la prontitud que requieren ni con las expectativas sociales e institucionales necesarias para convertir el petróleo en una bendición económica.

Resalta también, de la exploración abordada aquí, que el estudio de los conflictos sociales relativos al petróleo evidencia una serie de flaquezas de la industria y del Estado dentro del puerto petrolero, las cuales, a pesar de los ingentes recursos que se han obtenido de varias décadas de producir y refinar hidrocarburos, no han logrado la cohesión social y el bienestar necesarios para una convivencia armónica entre la sociedad civil y el extractivismo, lo cual, por el contrario, ha sido ocasión de múltiples conflictos petroleros manifiestos en la visión y el clamor de la Unión Sindical Obrera (USO).

Barrancabermeja ha sido un bastión de rebeldía social, las protestas y su historia de lucha sindical son testigos de esa realidad. Esa agitación y esa lucha no fueron espontáneas, sino que, como se demostró en este libro, fueron ocasionadas por múltiples causas y por un profundo desencuentro entre la fuerza popular del municipio petrolero liderada por la USO y el establecimiento liderado por el Gobierno y Ecopetrol.

Desde la interpretación que hacemos del archivo primario del boletín *Frente Obrero* de la USO, en no pocos momentos

entre 1951 y 1999, la identidad, las acciones y la ausencia del Gobierno nacional fueron causantes de conflictos ligados a la dinámica petrolera, quizás por desconocimiento, por improvisación y por una actitud deliberada desprovista de los mínimos acuerdos democráticos, lo cual facilitó la animadversión de las fuerzas vivas del municipio preocupadas por el abandono del Gobierno.

Este libro permitirá a diferentes públicos tener elementos de juicio para entender e interactuar con la realidad combativa de Barrancabermeja y con aquellos conflictos que más han preocupado al puerto petrolero, en los cuales la interpretación de la perspectiva de un actor como la USO nos permitió develar una radiografía robusta de los choques y las luchas que por décadas se avivaron dentro del municipio en mención, al compás de las decisiones de directivos de Ecopetrol y de la dinámica de los hidrocarburos en general.

Se puede decir que los hallazgos que encontramos fueron posibles gracias a la utilización de algunos autores y elementos centrales del enfoque teórico del institucionalismo histórico, los cuales nos permitieron analizar la historia de los conflictos petroleros apelando al uso de aspectos metodológicos de dicho enfoque y análisis de motivaciones subyacentes a las protestas obreras o populares basadas en demostraciones cualitativas de largo plazo. Se tomaron principalmente los aportes de C. Tilly, A. Bebbington, J. Mahoney, R. Vega y M. Weber.

Por otra parte, en relación con *los factores de persistencia de los conflictos petroleros* en Barrancabermeja, a la luz de las motivaciones y los imaginarios de la USO en una visión de largo plazo (1951-1999), podemos concluir que utilizar el archivo sindical de la USO se volvió una prueba indispensable e innovadora para observar la dinámica y las causas de los conflictos petroleros en Barrancabermeja, a pesar de que es una visión particular donde prevalecen los temas laborales sobre otros asuntos, es una fuente muy robusta e

importante para comprender el fenómeno de los hidrocarburos en Colombia.

A manera de respuesta a la pregunta inicial de este libro, podemos decir que las representaciones sociales de la USO como líder de los movimientos populares locales de Barrancabermeja, responden a una lógica de índole política basada en la interpretación de procesos dialécticos y discursos sobre la construcción de identidades sociales y gubernamentales que explican las razones de persistencia de los conflictos petroleros.

Dicha construcción identitaria emergió de las narrativas sobre la dinámica de los hidrocarburos en Barrancabermeja, el rol del Gobierno nacional en dicho municipio y sobre los procesos de contestación social que vivió la USO, en el sentido que logramos hallazgos que explican, desde una perspectiva general, las razones de fondo que motivaron la conflictividad petrolera.

Unido a lo anterior, desde una perspectiva de balance del número de motivos que evidenciaron la persistencia en la conflictividad asociada a la industria petrolera en Barrancabermeja, se obtiene que entre 1951 y 1999 se presentaron un total de 4907 alusiones a conflictos petroleros según lo constatado en el archivo del boletín *Frente Obrero* de la USO, distribuidas en 3428 alusiones al tema laboral, 1424 al tema social y 55 asociadas al medio ambiente.

En sintonía con lo anterior, la persistencia de los conflictos en los ámbitos laboral, social y ambiental se demuestra en que, a pesar de las variaciones en el número de dichos conflictos con sus auges y declives, pervivió o se mantuvo estable en la historia un mensaje amplio de rechazo al tipo de relacionamiento de Ecopetrol y del Gobierno nacional con los asuntos sociales y económicos del puerto petrolero.

El mensaje de rechazo o de descontento conforma un sistema propio de oposición política que se manifiesta en la narrativa de la USO en cada categoría de análisis expuesta

en este libro, donde el liderazgo de ese sindicato sobre los movimientos sociales se hace evidente y hace eco del amplio conjunto de reclamaciones y reivindicaciones mencionadas en el archivo del boletín *Frente Obrero*.

Resulta importante constatar, asimismo, que las tipologías referidas al *maridaje con empresas petroleras internacionales* y los *conflictos redistributivos* (la cual involucra aspectos salariales, de escalafón y prestacionales) fueron las mayores preocupaciones del mundo petrolero en Barrancabermeja si tomamos en cuenta el número de menciones en el boletín *Frente Obrero* de la USO (Castro, 2020); se debe destacar también, que lo anterior fue un aspecto crucial en las negociaciones entre trabajadores, sindicalistas, funcionarios de Gobierno, y directivos y contratistas de Ecopetrol.

Las motivaciones principales de los conflictos petroleros en Barrancabermeja mostraron factores de persistencia en varios campos y con diferente alcance. De hecho, llamamos “almendrón” o “núcleo duro” de persistencia a categorías derivadas de la exploración del archivo primario de la USO en las que hay razones prevalentes, de mayor mención y de más duración en años que otras, a las cuales llamamos motivos de rango intermedio.

Dentro del almendrón de los motivos de persistencia encontramos los siguientes:

- En el ámbito laboral se presentó un alto nivel de persistencia reflejada principalmente en los motivos siguientes: conflicto redistributivo, incumplimiento de la convención colectiva, crítica a la flexibilización laboral y a la subcontratación, y obstáculos a la asociación y acción sindical.

- En el ámbito social, la persistencia se reflejó de manera fundamental en: servicios médicos deficientes, alto costo de vida, falta de préstamos y planes de vivienda para trabajadores, y reivindicaciones a los derechos a la vida, integridad y libertad de trabajadores y sindicalistas.

- En el ámbito ambiental, el nivel de persistencia de las causas de los conflictos fue menor que en los otros dos ámbitos

de análisis. Sin embargo, resaltan dos categorías en este ámbito: la falta de manejo ambiental de los pozos petroleros y la contaminación de fuentes hídricas por parte de Ecopetrol.

Por otro lado, en relación con la Parte 4, “Identidades del Gobierno nacional en el marco de los conflictos petroleros”, podemos concluir que las percepciones que tuvieron los actores sociales, en especial la USO, fueron negativas o daban cuenta de la precariedad del tipo de acción y relacionamiento del Gobierno en dichos conflictos; estas mostraban particularmente los rasgos antidemocráticos del establecimiento dentro del municipio de Barrancabermeja.

La conclusión más importante de esta parte es que la persistencia de las causas de los conflictos petroleros en zonas como Barrancabermeja se explica por varias dimensiones que confluyen en lo político, donde hubo en términos generales una interacción inadecuada entre el Gobierno nacional, las petroleras, las organizaciones sindicales y la comunidad del puerto petrolero basada en el uso preponderante de la fuerza, la improvisación, la parcialización en la solución de conflictos y el incumplimiento de convenciones colectivas por parte de Ecopetrol y del Gobierno nacional, fenómenos que pueden enunciarse como una “asimetría del poder de los hidrocarburos” (Castro, 2020).

Los rasgos preponderantes de la identidad y la mentalidad de los dirigentes políticos en el Gobierno y en Ecopetrol se expresaban en acciones de parcialización y desconocimiento de reclamaciones de los trabajadores y pobladores de Barrancabermeja, que demuestran fundamentalmente que dichos dirigentes fueron promotores de conflictos petroleros por acción y omisión.

Los principales factores motivadores de la anómala relación entre el Gobierno /Ecopetrol y el enclave petrolero fueron: el perfil antidemocrático de la política petrolera, la criminalización de la protesta social y sindical, el maridaje entre Gobierno y multinacionales petroleras y la represión contra sindicalistas y trabajadores.

El maridaje generó una relación asimétrica de poder entre el Gobierno nacional y los movimientos sociales, pues estos últimos no participaron en términos sistemáticos en el diseño, la decisión y la gestión de políticas petroleras; esto facilitó que el gobierno y las empresas extranjeras y gremios de la producción colombiana definieran en conjunto las reglas de juego del sector extractivo.

Los hallazgos de esta parte nos llevan a decir que el concepto de instituciones fuertes en materia petrolera en Barrancabermeja partía de un imaginario proclive al ejercicio de prácticas democráticas y deliberativas y, por el contrario, las instituciones débiles tendían al autoritarismo y a la desconexión entre los gobiernos y las poblaciones en el terreno de las percepciones del sindicato de la USO.

En esa misma línea argumental, las relaciones de causalidad entre la acción de los gobiernos nacionales y los conflictos petroleros son demostradas como formas muy variadas de expresión antidemocrática. Pero, paradójicamente, la ola autoritaria promovida por el Gobierno en el puerto petrolero favoreció el fortalecimiento de la sociedad civil barrameja por el hecho de unir en un cuerpo social a un conjunto heterogéneo de indignados provenientes de la industria petrolera y del enclave.

Finalmente, se puede concluir también que Ecopetrol fungía como autoridad local en Barrancabermeja por su músculo financiero, pero que, a fin de cuentas, no podía suplir la obligación gubernamental de hacer presencia en territorios colombianos con programas contra la pobreza y la desigualdad, asuntos que reclamaban los pobladores barramejos en protestas, paros y huelgas obreras al amparo combativo de la USO en las calles del puerto petrolero.

REFERENCIAS

- ACEMOGLU, D. y ROBINSON, J. (2012). *Por qué fracasan los países*. Barcelona: Deusto.
- ÁLVAREZ, J. (2015). *Curso de iniciación sindical. Módulo 1: Historia del movimiento obrero*. Bogotá: Corporación Aury Sará Marrugo.
- ARCHILA, M. (2003). *Idas y venidas vueltas y revueltas: protestas sociales en Colombia 1958-1990*. Bogotá: Icanh/ Cinep.
- BARRIOS, F. (2012). Masacre del 16 de mayo de 1998: una estrategia de control social en Barrancabermeja, un municipio con historia de acción social colectiva. *Documentos de Trabajo CERAC*, 19.
- BEBBINGTON, A. (ed.) (2012). *Social conflict, economic development and extractive industry*. London and New York: Routledge.
- BENAVIDES, J. (2017). *Ecopetrol: sesenta años de historia*. Bogotá: Ecopetrol y Universidad de los Andes.
- BERINS, R. (1999). *Paths toward democracy: the working class and elites in western Europe and South America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CASTRO, C. (2017). *Economía política del conflicto petrolero: una mirada analítica de largo plazo* (ensayo final de la materia Nueva Economía Política. Doctorado en Estudios Políticos). Universidad Externado de Colombia, Bogotá (Documento de Trabajo).

CASTRO, C. (2020). Camino de Maridaje: Historia de los conflictos petroleros en Colombia y su relación con los gobiernos nacionales entre 1905 y 2017, el caso de Barrancabermeja (Santander) (Tesis Doctoral). Universidad Externado de Colombia, Bogotá.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR (CINEP) (2017). *Base de datos de luchas sociales*. (Documento de información plana en Excel sobre protesta petrolera en Barrancabermeja). Bogotá: Cinep.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR (CINEP) (2018). *Archivo de Prensa Digital. Documentos digitales sobre Barrancabermeja y asuntos petroleros (1992 y 2017) en los periódicos: Vanguardia Liberal, El Tiempo y El Espectador*. Bogotá: Sistema de Información.

COLLIER, P. (2006). *Economic Causes of Civil Conflict and their Implications for Policy*. Oxford: Oxford University Press.

EDWARDS, P. (1984). Approaches to industrial conflict: A note. *Industrial Relations Law Journal*, 6(1). Berkeley: University of California.

ENGELS, F. (1976). *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Akal.

ERNE, R. (2008). *European unions. Labor's quest for a transnational democracy*. Ithaca: Cornell University Press.

FONTAINE, G. (2003). *El precio del petróleo: conflictos socioambientales y gobernabilidad en la región amazónica*. Quito: FLACSO.

FROMM, E. (1947). *El miedo a la libertad*. Barcelona: Paidós Contextos.

GONZÁLEZ, F. (2016). *Poder y violencia en Colombia*. Bogotá: Odecofi-CINEP-Colciencias.

HEGEL, G. (2004). *Lecciones sobre la filosofía de la historia universal*. Madrid: Alianza.

- HERNÁNDEZ, L. (2018). *Coaliciones promotoras y cambios en la política petrolera colombiana: 1905-2015*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- HIRSCHMAN, A. (1967). *Obstacles to development*. *Ekistics*, 23(136), 176-180.
- HOBBSAWM, E. (1995). *Historia del siglo xx*. Barcelona: Editorial Crítica.
- HOBBSAWM, E. (1997). *Sobre la historia*. Barcelona: Editorial Crítica.
- HOBBSAWM, E. (2014) *Trilogía de Hobsbawm*. Barcelona: Planeta.
- KALMANOVITZ, S. (2001). *Las instituciones y el desarrollo económico en Colombia*. Bogotá: Editorial Norma.
- LANZARO, J. (coord.) (2018). *Centro presidencial: presidencias y centros de gobierno en América Latina, Estados Unidos y Europa*. Madrid: Tecnos.
- MAHONEY, J. y RUESCHEMEYER, D. (eds.) (2003). *Comparative Historical Analysis in the Social Sciences*. Cambridge: Cambridge University Press.
- MAHONEY, J., MOHAMEDALI, K. y NGUYEN, C. (2018). Causality and time in historical institutionalism, en O. FIORETOS, T. FALLETT y A. SHEINGATE. *Oxford Handbook of Historical Institutionalism*. Oxford: Oxford University Press.
- MAHONEY, J. y THELEN, K. (eds.) (2010). A Theory of Gradual Institutional Change. *Explaining Institutional Change: Ambiguity, Agency, and Power*. New York: Cambridge University Press.
- MARTÍNEZ, P. (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento & Gestión*, 20(julio), 165-193.
- MELO, O. (2017). *Historia mínima de Colombia*. Madrid: Turner publicaciones y El Colegio de México.

- MONTAÑA, D. (1976). *Patriotismo burgués, nacionalismo proletario*. Bogotá: Ediciones la Chispa.
- MONTAÑA, D. (1977). *Colombia: país formal y país real*. Bogotá: Editorial Latina.
- NORTH, D. (1993). *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- OTERO, D. (2015). *Historia de la fundación de Barrancabermeja y el papel del petróleo*. Bucaramanga: Uniciencia.
- PERRY, G. y OLIVERA, M. (2009). El impacto del petróleo y la minería en el desarrollo regional y local en Colombia (CAF). *Documento de trabajo*.
- PIERSON, P. y SKOCPOL, T. (2002). Historical institutionalism in contemporary political science, en I. KATZNELSON y H. MILNER (eds.) (2002). *Political Science: State of the Discipline*. New York: W.W. Norton.
- PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) y AGENCIA NACIONAL DE HIDROCARBUROS (ANH) (2016). *Diagnóstico de la conflictividad social. Estrategia territorial para la gestión equitativa y sostenible del sector de hidrocarburos*. Bogotá: PNUD - ANH.
- PRZEWORSKY, A. (2001). Democracy as an Equilibrium, En R. SALAZAR, E. SANDOVAL y A. DE LA ROCHA (coords.) (2003). *Democracias en riesgo en América Latina*. Buenos Aires: CONAIE-CSUTCB.
- PRZEWORSKY, A. (2009). Marxism and rational choice. *Politics and Society*, 14(diciembre). En S. M. CISNEROS y M. d. R. MANTILLA (eds.), Metodología: elección racional en la ciencia política. *Revista Latinoamericana de Política Comparada*, 2(julio).
- RIVERA, G. (2016). *Escuela Básica Sindical (Módulo 4): Historia y plataforma de lucha de la USO*. Bogotá: Corporación Aury Sará Marrugo.

- ROSANVALLON, P. (1988). *La question syndicale*. Paris: Hachette Literatures.
- ROSANVALLON, P. (2006). *Le contre-democratie: la politique a l'age de la defiance*. Paris: Edition du seuil.
- ROSANVALLON, P. (2015). *Le bon gouvernement*. Paris: Edition du seuil.
- SÁENZ, E. (2002). *Colombia años 50: industriales, política y diplomacia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- SAINSAULIEU, I. (1999). *La contestation pragmatique dans le syndicalisme autonome*. Paris: Editions L'Harmattan.
- SAINSAULIEU, I. y Surdez, M. (2012). *El sentido político del trabajo*. París: Armand Colin.
- SARTORI, G. (2012). *Elementos de teoría política*. Madrid: Alianza.
- SCOTT, J. (1985). *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven: Yale University Press.
- TILLY, C. (2000). *La desigualdad persistente*. Buenos Aires: Manantial.
- TILLY, C. (2003). *The politics of collective violence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TILLY, C. y TARROW, S. (2007). *Contentious Politics*. London: Paradigm Publishers.
- TILLY, C. y TARROW, S. (2015). *Politique du Conflit: de la greve a la révolution*. Paris: Presses de Sciences Po.
- TILLY, C., CASTAÑEDA, E. y WOOD, L. J. (2019). *Social Movements, 1768-2018*. London: Routledge.
- TSUI, K. (2005). *More Oil, Less Democracy?: Theory and Evidence from Crude Oil Discoveries*. Chicago: Universidad de Chicago.

- UNIDAD DE PLANEACIÓN MINERO ENERGÉTICA (UPME) (2015). *Evaluación de la contribución económica del sector de hidrocarburos colombiano frente a diversos escenarios de producción*. Subdirección de Hidrocarburos. Documentos de Trabajo. Bogotá: UPME.
- UNIÓN SINDICAL OBRERA (USO) y Corporación Aury Sará Marrugo (1951 a 1999). *Boletín Frente Obrero* (Archivo documental primario). Barrancabermeja: USO.
- URRUTIA, M. (2010). *La enfermedad holandesa que no fue: el impacto macroeconómico de Cusiana*. Bogotá: Zonas Limitada.
- URRUTIA, M. (2016). Las relaciones industriales en Ecopetrol. *Revista Economía Institucional*, 18 (34). Bogotá: Universidad Externado de Colombia
- URRUTIA, M. y POSADA, C. (2004). *Un siglo de crecimiento económico*. Bogotá: Uniandes.
- VALBUENA, M. et al. (1997). *Memorias de Barrancabermeja. Colección de Autores Barranqueños* (2 ed.). Barrancabermeja: Alcaldía Municipal del Barrancabermeja.
- VEBLEN, T. (1944). *Teoría de la clase ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica.
- VEGA, R. (2002). *Gente muy rebelde. Tomo I: Enclaves, transportes y protestas obreras*. Bogotá: Ediciones Pensamiento Crítico.
- VEGA, R. et al. (2009). *Petróleo y protesta obrera. En tiempos de la Tropical y En tiempos de Ecopetrol* (vols. 1 y 2). Bogotá: Corporación Aury Sará Marrugo.
- VILLEGAS, J. (1971). *Petróleo colombiano, ganancia gringa*. Bogotá: El Tigre de Papel.
- VELASCO, M. (2006). Cambio Institucional y Protesta Social en Colombia 1964-2000: análisis de series de tiempo. *Colombia Internacional*, 63.

WEBER, M. (2007). *La sociología del poder*. Madrid: Alianza Editorial.

WEBER, M. (2014). *Economía y sociedad*. México: Fondo de Cultura Económica.

REFERENCIAS DE INTERNET

ACOSTA, A. (2018). La dependencia del petróleo. *La República*, 10 de noviembre. Recuperado de <https://www.larepublica.co/analisis/amytkar-d-acosta-m-557896/la-dependencia-del-petroleo-2792214>

ANDRÉS, R. (2016). Consecuencias del extractivismo en América Latina. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/Consecuencias-del-extractivismo-en-America-Latina>

ARZATE, J. (2009). Las desigualdades desde una perspectiva de complejidad: hacia una epistemología teórico-normativa del conflicto social. *Revista de Paz y Conflictos*, 2. Recuperado de file:///C:/Users/crist/Downloads/Dialnet-LasDesigualdadesDesdeUnaPerspectivaDeComplejidad-3233602.pdf

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DEL PETRÓLEO (2015). *Hitos de la Industria de Hidrocarburos en 50 años de la ACP. Infografía*. Recuperado de <https://acp.com.co/web2017/es/sala-de-prensa/informe-ambiental-2/115-hitos-de-la-industria-de-hidrocarburos-en-50-anos-de-la-acp/file>

AVELLANEDA, A. (1993). *Petróleo, ambiente y conflicto en Colombia*. Recuperado de <http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/01993/11.pdf>

BANCO DE LA REPÚBLICA (2015). *El Frente Nacional*. Subgerencia Cultural del Banco. Recuperado de http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/ayudadetareas/politica/el_frente_nacional

BUCHELI, M. (1995). Sindicalismo y prensa entre los contratos petroleros. Estudio histórico para Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, 35. Bogotá: Universidad de los Andes. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.13043/dys.35.2>

CINEP (2016). ¿Qué motivó las luchas laborales en Colombia? 1993-2013. *La pluma*, Centro de Investigación y Educación Popular. Recuperado de http://www.lapluma.net/es/index.php?option=com_content&view=article&id=8336:2016-07-17-23-09-21&catid=123:mapas&Itemid=504

CABALLERO, A. (2016). *Historia de Colombia y sus oligarquías (1498 - 2017)*. Bogotá: Ministerio de Cultura - Biblioteca Nacional de Colombia. Recuperado de <http://bibliotecanacional.gov.co/es-co/proyectos-digitales/historia-de-colombia/libro/index.html>

DÍAZ, A. (2005). *Las relaciones de Colombia con Estados Unidos en la República*. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/biblioteca-virtual/credencial-historia/numero-183/las-relaciones-de-colombia-con-estados-unidos-en-la-republica-liberal>

DÍAZ, J. (s. f.). Ciudad y protesta: las luchas cívicas en Santander 1970-1984. Recuperado de <http://revistas.uis.edu.co/index.php/anuariohistoria/article/view/3417/3933>

Documento Petróleo-energético (2011). *Ecopetrol 60 años: nuevo eje de poder y riqueza de Colombia*. 2da Parte. Agosto-Septiembre. Recuperado de www.documentopetroleoenergetico/pdf/sep_ecopetrol2.pdf

ECOPETROL (2018). *Refinería de Barrancabermeja, 90 años refinando para el país*. Recuperado de <https://www.ecopetrol.com.co>

El acontecer de mi Barrancabermeja (2017). Barrancabermeja: entre petróleo y lixiviados, 27 de agosto. Recuperado de <https://dajeba.wordpress.com/2017/08/27/barrancabermeja-del-petroleo-al-lixiviados/>

El Nuevo Siglo (2019, 20 de febrero). Estados Unidos y el Petróleo.. Recuperado de <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/01-2019-estados-unidos-y-el-petroleo>

- FUNES, M. (2014). A Propósito de Tilly. Conflicto, poder y acción colectiva. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (enero-marzo). Recuperado de <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99734671009>> ISSN 0210-5233
- Glosarios de Términos Especializados (2014). *Statu Quo*. Recuperado de <https://glosarios.servidor-alicante.com/>
- GONZÁLEZ, E. (s. f.). *Charles Tilly y el análisis de la dinámica histórica de la confrontación política*. Recuperado de http://www.violentologia.org/files/1as_pruebas_cap_1_gonzalez_calleja_tilly_24082011_1_1_.pdf
- GREENER, I. (2007). Path dependence. *Enciclopedia Británica*. Recuperado de <https://www.britannica.com/topic/path-dependence>
- HERNÁNDEZ, F. (2010). *Ciénagas de Barrancabermeja*. Recuperado de <http://fabiohernandezlaverde.blogspot.com/2010/05/cienagas-de-barrancabermeja.html>
- ISAZA, J. (1982). Consideraciones sobre el contrato de asociación petrolera en Colombia. *Coyuntura Económica*. Bogotá: Fedesarrollo. Recuperado de file:///C:/Users/crist/Downloads/Co_Eco_Mayo_1982_Isaza%20(1).pdf
- JEAN, N. (1988). Charles Tilly: la France conteste de 1600 à nos jours. *Annales. Économies, Sociétés, Civilisations*, 43(1), 137-140. Recuperado de http://www.persee.fr/doc/ahess_03952649_1988_num_43_1_283477_t1_0137_0000_003
- LORENZANO, P. y DE ABREU, C. (2007). *Las teorías de alcance intermedio de Robert K. Merton y las concepciones clásica y estructuralista de las teorías*. Agencia Nacional de promoción Científica y Tecnológica. VI Encuentro de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur. Recuperado de <https://plorenzano.files.wordpress.com/2008/12/pablo-lorenzano-and-clc3a1udio-abreu-jr-las-teorc3adas-de-alcance-intermedio-de-merton-afhic.pdf>

- MALATESTA, P. (2015). *La Comuna de París: la primera revolución del proletariado*. Recuperado de <https://www.laizquierdadiario.com/La-Comuna-de-Paris-la-primer-revolucion-del-proletariado>
- MINISTERIO DE MINAS Y ENERGÍA (2018). Portal Web. Recuperado de <https://www.minminas.gov.co>
- PALMA, E. (2017). *¿Que nos devuelvan el pito de la refinería de Barrancabermeja!*, febrero 21. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/que-nos-devuelvan-el-pito-de-la-refineria-de-barrancabermeja/>
- PERRY, G. (2009). La maldición de los recursos naturales: ¿mito o realidad? *Revista Dinero*, 20. Recuperado de <https://www.dinero.com/columnistas/edicion-impres/articulo/la-maldicion-recursos-naturales-mito-o-realidad/74203>
- PIERSON, P. y SKOCPOL, T. (2008). El institucionalismo histórico en la ciencia política contemporánea. *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 17(1). Recuperado de http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-499X2008000100001
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (RAE) (2019). *Diccionario de la lengua española*. Recuperado de <https://dle.rae.es/>
- Revista Dinero* (2005). Petróleo. Recuperado de <https://www.dinero.com/caratula/edicion-impres/articulo/petroleo/29889>
- Revista Dinero* (2013). La apertura económica, 21 de agosto. Recuperado de <https://www.dinero.com/edicion-impres/caratula/articulo/la-apertura-economica/182405>
- RODRÍGUEZ, F. (2011). Marcos Pérez Jiménez y Gustavo Rojas Pinilla: dos modelos de dictaduras desarrollistas en América Latina. *Anuario de Historia Regional*. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0122-20662011000100014

- SÁENZ, E. (1994). La industria petrolera en Colombia. *Credencial Historia*. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/enero94/enero2.htm>
- SANTOS, J. (2017). *Jorge Santos cuenta cómo fue la Huelga del 71*. Recuperado de <https://barrancabermejavirtual.com/wp/2017/08/05/jorge-santos-cuenta-fue-la-huelga-del-71/>
- SEGOVIA, R. (1995). ¿País petrolero? *Revista Dinero*. Recuperado de <https://www.dinero.com/columnistas/edicion-impresa/articulo/pais-petrolero/18668>
- SPITALETTA, R. (2013, 21 de enero). Sangre y memoria obrera. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/opinion/sangre-y-memoria-obreras>
- TAPIAS, C. (2012). De la Concesión De Mares y la Tronco hasta Eco-petrol. *Revista Credencial Historia*, 266. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/febrero2012/concesion-de-mares-petroleo>
- THELEN, K. y CONRAN, J. (2016). Institutional change. *The Oxford Handbook of Historical Institutionalism*. Oxford: Oxford University Press. Recuperado de www.oxfordhandbooks.com
- TRELLEZ, E. y WILCHES, G (1999). *Los años ochenta y el pensamiento ambiental latinoamericano*. Recuperado de http://www.educoas.org/Portal/bdigital/contenido/interamer/interamer_67es/cap1_3.aspx?culture=en
- VEGA, R. (2008a). *Conflicto petrolero en Barrancabermeja en 1977: no fue una huelga, fue una guerra*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/21782/1/18298-59280-1-PB.pdf>
- VEGA, R. (2008b). *La Fundación de la Sociedad Unión Obrera*. Corporación Aury Sará Marrugo. Recuperado de <http://www.usofrenteobrero.org/index.php/component/content/article?id=88:historia>

VELÁZQUEZ, R. (2014). Lo que no se dice de la creación de Ecopetrol. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/lo-que-no-se-dice-de-la-creacion-de-ecopetrol/>

WALES, J. y SANGER, L. (2019). Wikipedia (varios conceptos). Recuperado de <https://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>

WORDPRESS (2018). *Historia del siglo XX*. Recuperado de <https://historiasigloxx.wordpress.com/hegemonia-liberal-1930-1946/>

ANEXO

TABLAS DE SISTEMATIZACIÓN DE CATEGORÍAS DE INFORMACIÓN DE ARCHIVOS PRIMARIOS
DE LA USO SOBRE CONFLICTOS PETROLEROS EN BARRANCABERMEJA (1951-1999)

Motivo o razón causal de conflicto petrolero laboral	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Solicitan reintegro de despidos injustificados	0	1	0	7	10	12	48	7	2	25	2	39	25	13	5	3	7	10	10
Intransigencia en negociación de pliego petitorio	2	1	0	4	18	0	41	4	0	14	15	62	6	24	5	2	3	20	32
Inestabilidad laboral, malas condiciones y exceso de horas	3	0	0	6	13	7	14	4	5	38	14	30	8	27	6	8	26	30	29
Inseguridad industrial o accidentes de trabajo	0	0	0	8	4	4	18	1	0	19	4	21	12	7	1	0	6	3	4

Motivo o razón causal de conflicto petrolero laboral	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Crítica al Plan de Méritos	0	0	0	3	0	2	5	0	0	1	1	0	0	0	0	0	0	0	0
Incumplir o violar la convención colectiva	0	0	0	12	22	14	70	9	0	73	60	38	23	34	15	7	27	39	30
Acoso laboral y clima laboral negativo	3	0	0	11	0	3	7	0	0	11	2	1	6	3	3	0	0	1	0
Conflicto redistributivo (salarios, escalafón y prestaciones)	6	0	0	20	28	16	32	10	12	35	21	97	18	133	19	10	43	95	88
Llamado a descargos y sanciones sin sustento a trabajadores	0	0	0	0	3	0	1	10	0	9	15	19	2	7	11	6	14	16	2
Crítica a flexibilización laboral y subcontratistas	0	0	0	2	11	2	8	1	0	28	22	51	14	66	6	11	47	42	43

Motivo o razón causal de conflicto petrolero laboral	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Obstáculos a la asociación y acción sindical (judicialización)	1	1	2	7	22	4	10	10	1	33	19	44	6	23	13	9	43	43	18
Críticas al Tribunal de Arbitramento	0	1	0	1	6	0	8	0	0	2	3	26	0	7	0	0	0	0	3
Negociadores de Ecopetrol sin capacidad de decisión	0	0	0	2	0	0	1	0	0	0	0	4	2	6	0	1	0	0	0
Crítica al empleo de equipos de perforación por extranjeros	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Violación de la Ley laboral y Código Sustantivo del Trabajo	0	0	0	0	1	0	12	0	0	2	2	3	5	6	7	0	12	8	7

Motivo o razón causal de conflicto petrolero laboral	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Crítica al Contraplegio de Ecopetrol	0	0	0	0	6	3	14	0	1	0	3	7	0	0	0	0	1	0	0
Crítica al Estatuto Directivo de Ecopetrol	0	0	0	0	0	1	3	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0
Solicitan Comités de Reclamos	0	0	0	0	4	1	5	0	0	7	0	17	0	13	1	1	0	9	1
Problema en mejoramiento Sede Local de la USO	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Solicitud al Gobierno de un tribunal seccional de trabajo	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Acción de inspectores de trabajo locales	2	1	1	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	1	0	2	0
Conflicto por división sindical (intra e inter)	0	0	0	2	0	0	0	1	2	7	1	1	2	1	1	0	5	1	0

Motivo o razón causal de conflicto petrolero laboral	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Falta idoneidad en contratación (directivos y trabajadores)	1	0	0	4	0	2	0	5	0	0	1	6	2	3	0	1	7	4	6
Falta de ascensos de obreros, estímulos y bonificaciones	0	0	0	1	0	1	0	5	0	4	1	0	0	12	0	0	0	1	10
Retención de salarios y cuotas sindicales	0	0	0	0	1	0	0	0	0	1	0	12	5	2	15	0	0	3	2
Desconocimiento del fuero sindical	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	1	14	2	1	0	0	0	0	0
Derecho a la jubilación-pensión	0	0	0	0	1	0	0	0	3	0	0	10	6	24	1	0	8	15	26
uso solicita política de empleo en Ecopetrol	0	0	0	0	1	0	0	2	2	0	0	0	10	7	4	1	9	9	19
Total	18	6	3	90	151	72	300	69	28	314	189	502	154	419	113	61	258	351	330

Motivo o razón causal de conflicto petrolero social	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Mal estado de vías de acceso al campo de trabajo	0	0	0	1	0	1	2	0	1	0	0	1	0	2	0	0	1	1	0
Servicios médicos deficientes	1	1	0	10	6	8	10	0	6	17	8	19	21	49	4	3	10	32	22
Problemas de acceso al Casino (comidas y reuniones)	0	0	1	0	5	2	5	0	0	0	15	9	3	13	0	2	0	1	4
Reivindicaciones de derechos sociales	0	0	0	5	13	1	4	3	0	18	5	13	8	23	5	3	12	10	16
Subsidio fondo vial	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Actividades culturales y deportivas	0	0	0	0	2	0	1	0	4	3	1	15	1	13	1	0	3	7	11
Servicio educativo deficiente	0	0	0	1	2	1	4	1	0	9	0	28	1	21	0	0	7	6	10
Alto costo de vida	0	0	0	6	15	7	18	5	0	3	14	15	11	18	1	0	12	18	7

Motivo o razón causal de conflicto petrolero social	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Solicitan mantener el Comisariato (venta de víveres)	3	0	0	0	1	4	7	0	0	1	15	7	4	26	3	0	0	4	6
Subvención de transporte	0	1	0	2	0	1	2	0	0	2	1	12	2	7	0	0	1	4	6
Subvención de alimentación	1	0	1	3	0	1	11	0	0	9	5	11	4	10	0	0	3	1	1
Subvención de arriendo a trabajadores	0	1	0	0	1	1	4	0	0	1	1	6	0	6	0	0	2	4	5
Préstamos y planes de vivienda a trabajadores	0	0	0	2	7	6	3	2	8	19	10	37	9	30	2	1	7	10	16
Deficiencias en el transporte	0	0	0	0	0	0	5	0	0	3	1	1	1	4	0	0	0	0	0
Vida, integridad y libertades a trabajadores y sindicalistas	0	0	0	1	6	2	5	0	3	2	0	21	8	31	16	1	27	24	15

Motivo o razón causal de conflicto petrolero social	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Suministro de bicicletas (solicitud en convención colectiva)	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1
Servicio de acueducto y alcantarillado deficiente	0	0	0	6	0	0	0	1	3	7	0	6	1	3	0	0	1	2	0
Formación o capacitación sindical y laboral	0	0	0	0	0	1	0	0	0	2	0	0	1	15	0	1	0	5	1
Conflicto de tierras en zonas petroleras	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	0	1	0	0	0	2	0	0
Subsidios y beneficios al núcleo familiar de los trabajadores	0	0	0	0	0	2	0	3	0	0	0	3	8	7	0	0	5	11	17
Total	5	3	2	37	58	38	84	15	25	98	77	204	84	278	32	11	94	141	138

Motivo o razón causal de conflicto petrolero ambiental	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Contaminación de fuente hídrica por acción de Ecopetrol	0	1	0	1	5	0	0	1	0	0	0	2	1	0	0	0	0	0	0
Falta de manejo ambiental de pozos petroleros	0	0	0	2	1	0	0	1	0	0	0	6	0	2	0	0	0	1	12
Defensa de derechos ambientales y colectivos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1	1	1	1	0	0	2	0	0
Contaminación del aire por acción petrolera	0	0	0	0	0	0	0	2	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0
Falta disposición de residuos sólidos en campos petroleros	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	0	0	0	0	0

Identidades del Gobierno en los conflictos petroleros	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Gobierno-Ministerios ejerciendo mediación en conflictos	6	4	0	4	2	0	1	0	0	5	0	4	1	4	0	0	11	6	2
Gobierno-Ministerios paralizados frente a los conflictos	0	0	0	0	8	1	2	0	0	6	0	11	9	7	1	4	6	7	10
Acción gubernamental improvisada o sin planeación	0	0	0	10	3	2	10	1	2	0	1	5	9	37	5	4	26	28	50
Estrategia del Gobierno y Ecopetrol de falsedad y divisionista	0	0	0	0	0	0	1	0	1	0	6	0	1	18	4	0	8	0	3
Escasez, importación y alza de precios de gasolina	0	0	0	2	3	0	7	0	0	6	0	0	3	10	3	0	12	2	33
Malos manejos administrativos (corrupción y negligencia)	0	0	0	9	0	4	19	7	2	8	5	14	7	12	2	2	15	15	10
Estrategia de dilación frente a los conflictos (Gobierno-Ecopetrol)	0	0	0	2	3	3	3	0	0	18	4	23	3	29	8	1	1	23	24
Difamación-Calumnias-Desprestigio contra uso (sindicatistas)	0	0	0	0	9	0	0	0	1	16	12	36	1	5	17	0	8	19	8

Identidades del Gobierno en los conflictos petroleros	1951	1952	1953	1975	1977	1978	1979	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1989	1990	1991	1996	1997	1999
Centralismo de política petrolera (liberal-conservadora)	0	0	0	6	8	0	0	7	0	9	5	5	1	0	4	2	1	1	1
Debilidad técnica y presupuestal en explotación de crudo	0	0	0	1	0	0	4	1	3	7	0	4	1	19	7	0	17	11	10
Carencia de acciones contra la pobreza (ausencia de Gobierno)	0	0	0	4	1	0	1	6	2	1	0	0	4	8	4	3	9	14	11
Total	8	4	1	66	105	24	146	57	34	235	135	268	77	341	138	55	405	348	351

Fuente: elaboración propia con base en información de archivos primarios del boletín Frente Obrero de la Unión Sindical Obrera (uso) y la Corporación Aury Sará Marrugo (1951-1999).

Nota: para la revisión del archivo primario se crearon categorías de conflictos petroleros, se contabilizaron y se hizo procesamiento de la información en las tablas. Los años que no aparecen sistematizados entre 1951 y 1999 no se encontraban disponibles en el archivo primario o se habían deteriorado sin la posibilidad de hacer su lectura y análisis.



Editado por el Departamento de Publicaciones
de la Universidad Externado de Colombia
en noviembre de 2020

Se compuso en caracteres Palatino de 11 puntos
y se imprimió sobre Holmen Book Cream de 60 gramos.
Bogotá (Colombia)

Post tenebras spero lucem

